

EL DESCAMISADO

AÑO I - N° 41 - 26 DE FEBRERO DE 1974 - \$ 2.-

AVANZA
PROVOCA LA
ACCION

EXCLUSIVO

Quiénes y cómo mataron a Vandor

AVANZA LA

Y continúan sin pausa los ataques a los peronistas leales. La lucha interna en el Movimiento Peronista se desarrolla con un plan rígido y perfectamente instrumentado desde el punto de vista de la aplicación. Esta semana se detuvo "casualmente" al dirigente montonero, el "negro" Quieto en Rosario. Se allanaron varios locales de la JTP —entre ellos el central— y están detenidos varios compañeros.

La semana anterior se caracterizó por los ataques a la Juventud Peronista, esta semana en cambio la cosa estuvo dirigida a la JTP. Aunque es posible —por el desarrollo de este plan— que la semana que comienza se desate una ofensiva a la central de la Regional I de Juventud Peronista.

Hace siete días fue el complot que nadie creyó, hasta el mismo General Perón dijo que le querían vender un complot todos los días. Ahora, el mismo comisario Villar subjefe de la policía dirigió con éxito notable el allanamiento al local de la JTP en la calle San Juan. La cosa va toda bien coordinada: se espera que hable el General el jueves, se aprovecha ese encuentro para denunciar a los infiltrados, luego se hace el coro de los alcahuetes y en ese marco actúa la policía, que está siendo instrumentada para dirimir el problema interno del Movimiento Peronista.

Esta táctica no es nueva. Es el clásico método de la contrainsurgencia, que Margaride y Villar conocen tan bien en cuanto a la parte que les toca. Pero este método de denuncia, identificación, división, aislamiento y represión violenta legal o paralegal puede ser eficaz en términos militares, siempre tan efímeros, pero demuestra también impotencia política. Porque la mentira tiene patas cortas: ni Caride estaba en ningún complot ni el local de la JTP es un centro de subversión. Y eso se sabe porque los presos salen luego de un par de días y no pesa sobre ellos acusación ninguna. Se trata de intimidar, para que los más débiles se asusten y no concurren más a los locales, para aislar a los activistas pero esto no ocurre si los atacados se mueven a la inversa del objetivo buscado y, sobre todo, si tienen propuestas verdaderas.

¿Y por qué pasa esto, por qué se combate a JP, a JTP y a los Montoneros? Porque están criticando un error en base a la experiencia peronista. Todo este período que estamos viviendo, se ha vivido ya en el Movimiento Peronista. Cuando muere Evita, quedaron con la hegemonía del Movimiento Peronista los sectores que ella había impulsado. Eran los dirigentes de los trabajadores que habían hecho el 17 de octubre. Que proponían, en base a que Evita advertía la

conspiración contra el gobierno de Perón, organizarse para anularla. Eran los dirigentes que habían propuesto las milicias obreras para defender al gobierno, los que habían impulsado la organización por manzana. La organización popular para defender al gobierno popular. Estos dirigentes fueron barridos de la conducción y de los puestos de gobierno. Y reemplazados por otros que ni habían hecho el 17 de octubre y que además estaban en la alcahuetería y la aspiración personal y no en los intereses del pueblo. Así llegaron los Tessaire a la vicepresidencia de la República, los Vuletich y los Dipietro al secretariado de la CGT y los Leloir a la conducción del Partido.

¿Y qué querían estos hombres a diferencias de aquéllos? Querían que el Movimiento Peronista parara allí, tanto doctrinaria como organizativamente. Nada de organización ni participación del pueblo, nada de discusión y movilización política. En la CGT nada de dirigentes representativos; no, no, que estuvieran los alcahuetes que a todo dicen que sí para asegurar el freno a la clase trabajadora. Los burócratas estaban haciendo su propio 17 de octubre expulsando a quienes habían hecho el de 1945. Y esto era hacia 1952. Tres años después Perón caía sin que una sola de las estructuras que comandaban estos burócratas movieran un solo peronista para defenderlo. Y a Perón no lo volteó las exageraciones de ninguna izquierda apresurada, porque en aquel tiempo los apresurados se comían la bronca, ya sea por "verticalidad" mal entendida, ya sea por oportunismo también. La caída de Perón sin movilizaciones ni organizaciones para defenderlo, fue el resultado de una política. Perón se dio cuenta de esto, por eso los últimos meses, cuando ya la caída estaba cerca, llamó a los leales, puso a Cooke en el Partido, amenazó con el cinco por uno, llamó a los partidos políticos para tratar de rearmar un frente ya destrozado. Pero ya era tarde, las fuerzas estaban en movimiento hacia la lucha, y ese ya no es momento de organizar nada.

Nosotros creemos que la historia se repite. Ahí tenemos los Tessaire en Martiarena, los Vuletich y los Dipietro que no quisieron movilizar un solo trabajador para Perón sino que fueron a pactar con Lonardi, ahí están representados en Otero y Lorenzo Miguel. Se repite junto a Perón el coro de aduladores y traidores. Los verdaderos culpables de la caída de Perón encuentran sus reemplazantes hoy y serán los responsables de la pérdida del gobierno peronista.

También estaban los verticalistas, los que decían que a

PROVOCAACION

Perón no se lo discute, que si bien está rodeado de una manga de alcahuetes, no hay que decirlo; los que veían el peligro y no hablaban por obedecer. Esos verticalistas de ayer y de hoy tienen y tendrán tanta responsabilidad de lo que ocurra como la tienen los alcahuetes. Nosotros no queremos jugar este papel. Nosotros no nos vamos a callar, vamos a tratar de decirle al General que este error de ayer se está volviendo a repetir hoy, porque para que el 55 no se repita, no debemos ser peronistas obsecuentes, no es jugando de amanuense como se es leal a Perón.

Porque debajo de este error que se repite, crece y se desarrolla un proyecto, una trenza burocrática enlazada con el imperialismo. Crece un aparato de usufructo del Estado que finalmente ha de llevar con su corrupción y sus excesos a la derrota. Esa burocracia vandorista, está armando su propio aparato: pretende liderar a la Juventud con un fantasma como la llamada Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA); pretende encasillar a los obreros en sus estructuras burocráticas y para eso crea leyes que como la reformada Ley de Asociaciones Profesionales guarda en su seno el contrabando de la perpetuación de los dirigentes burócratas que han pasado a ser una especie de reyes que no pueden ser reemplazados por elecciones; se pretende organizar también a la juventud de esos gremios y se crea la Juventud Sindical Peronista (JSP) y ahora han creado también la rama femenina sindical. Es el partido vandorista que crece al amparo de la obsecuencia; dicen todo que sí y por detrás crean poder. Y este proyecto es el que está instrumentando los ataques a los sectores leales: a la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) porque se le ha metido en las fábricas y los detiene en sus trampas y empieza a expresar a los trabajadores; a la Juventud Peronista de las Regionales porque está en los barrios alertando de los manejos de la burocracia a la base del Movimiento. Los ataques a la Agrupación Evita, a las Unidades Básicas, todo parte de allí.

En medio de estos dos sectores: los antiimperialistas y los proimperialistas, entre los leales sin pelos en la lengua y los obsecuentes de la traición, están los que no son ni chicha ni limonada. Los que creen que haciéndose los buenos van a lograr crecer al calor del aparato estatal. Creen que los burócratas, que controlan ya todo el aparato del Estado les van a tirar algo importante y se hacen los revolucionarios "buenos". Es que en medio de la revolución y la contrarrevolución, siempre deben estar los reformistas que ter-

minan pisoteados de uno u otro lado, generalmente de los dos, porque entre dos que pelean queda muy poco espacio para los neutrales que quieren no estar con ninguno. Pero estos, debilitando a uno, fortalecen al otro. Porque uno es realmente un adversario de cuidado, cuando el que está enfrente lo considera peligroso y a estos oportunistas de hoy, a los reformistas que a todo dicen que sí y están pensando otra cosa, nadie los tiene muy en cuenta y todo el mundo los utiliza. Y son cómplices de lo que ocurre, por ahora, porque la cosa puede llevarlos a vestirse de policías para participar en el aniquilamiento. Hoy estos sectores antiimperialistas de ayer, no tienen otra preocupación que hacer antimontonerismo, ya no pelean más contra el imperialismo; están haciendo lo mismo que los burócratas, la juegan de forro sin beneficio.

Nosotros no vamos a callar. Ni tampoco vamos a cerrar ningún local. Ni tampoco, como quieren, vamos a pasar a la clandestinidad. Abriremos los locales que nos cierran a bombazos, lucharemos por nuestros presos. No vamos a caer intimidados por este juego pícaro que nos detienen un grupo de compañeros unos días, los sueltan y agarran a otros. Vamos a denunciar esta provocación que no tiene otro objetivo que hacernos irritar para que nos vayamos del Movimiento Peronista. Nos vamos a quedar.

Nuestra bandera es organizar, preparar, adoctrinar y mejorar en lo que se pueda las medidas de gobierno. Aprovechando lo que de allí salga, apuntalando lo que haya de positivo y acoplando a cada medida oficial la participación popular en la medida que podamos. Porque esta es la única manera de que no nos pase lo del 55. Y sobre todo, a no callar cuando vemos algo que está mal, porque por callar los leales en el primer gobierno, los traidores provocaron la caída de ese primer gobierno.

Esta es nuestra crítica a este momento. Porque no queremos que se repita aquello, por ofrecer una propuesta que no es otra que la de organizar el Movimiento adecuadamente para que no nos agarren desprevenidos, por eso es que se nos persigue, se nos encarcela y se nos intimida. A ver si vamos a creer ahora que el imperialismo se va a tragar que Perón se ha vuelto bueno de pronto y ahora en vez de combatirlo lo va a ayudar. El imperialismo tiene dos tácticas: o retira el apoyo para que los gobiernos débiles se caigan o apoya tanto a los que se hacen los fuertes que termina por provocar su caída.

DARDO CABO

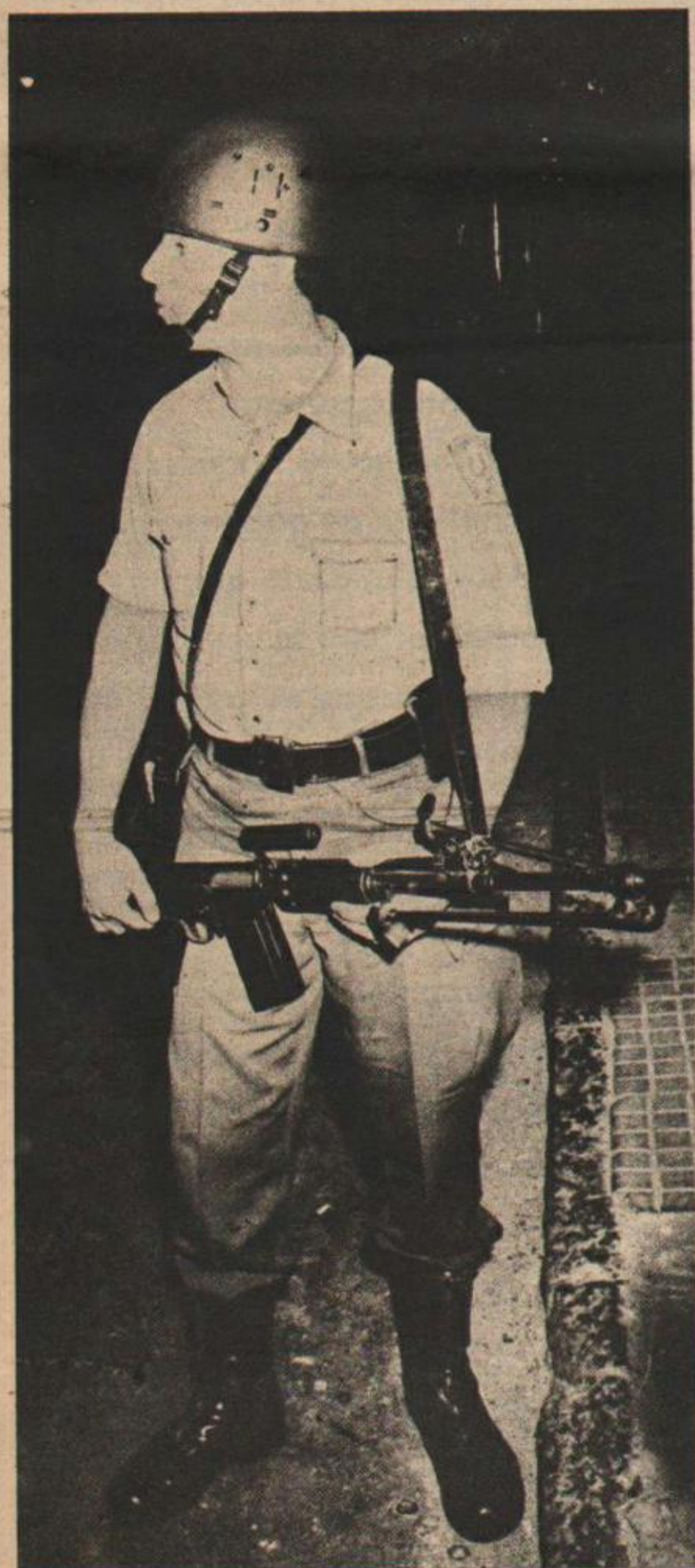
EL ASALTO A LA



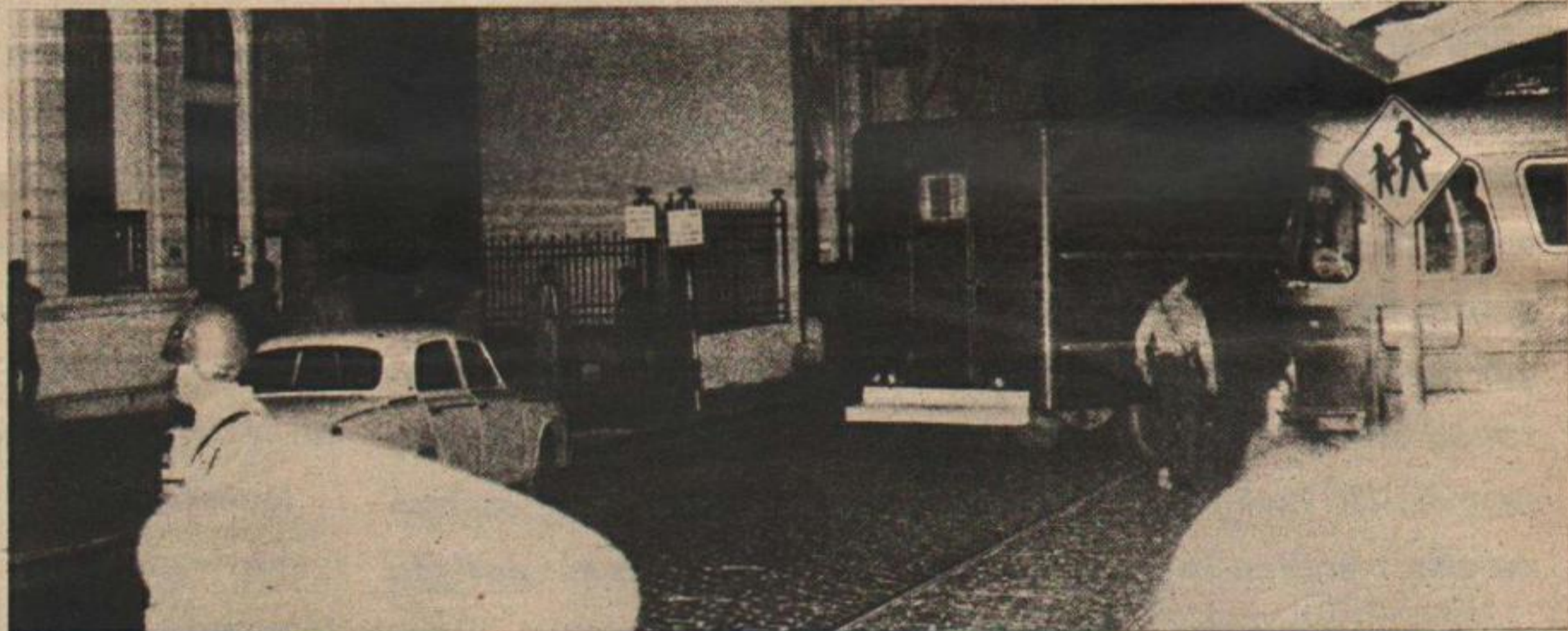
Más de cien policías a las órdenes de Villar y Margaride tomaron por asalto el local de la JTP con tanquetas y enorme despliegue de vehículos y armamento.

Todo indica que Villar y Margaride siguen cumpliendo el papel que se les ha asignado. Con la nueva legislación represiva en una mano y las armas en la otra demuestran que tienen objetivos claros: JP y JTP. Es decir, encarcelar peronistas consecuentes con las tareas para la liberación y dificultar así la organización de los trabajadores y el pueblo.

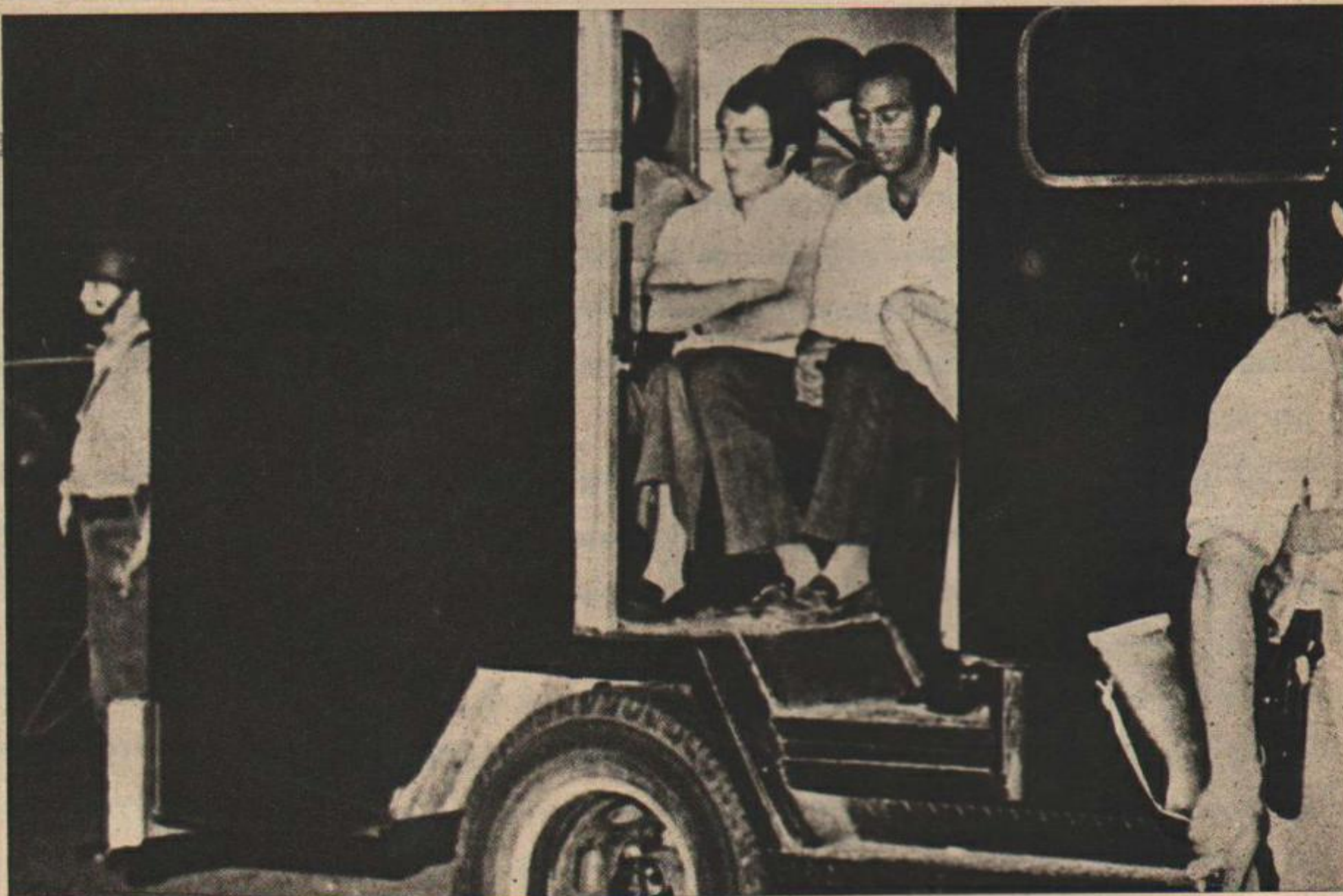
Esta vez llegaron con tanques y todo, con los dos al frente para asaltar el local central de la JTP de esta regional. Entraron -sin orden de allanamiento- revolvieron todo y se llevaron detenidos a 28 compañeros que recién fueron liberados después de



Hasta fusiles automáticos pesados (Fap) llevaban los tiras. Los mismos tiras, con los mismos jefes, que nos reprimían en la época de la dictadura.



Ya tienen preparados el celular y el ómnibus para llevar detenidos a los compañeros que estaban reunidos en el local.



En ese carro de asalto llevan a cuatro personas que encontraron en un bar de las inmediaciones. Posteriormente los introdujeron en el local y luego fueron a parar a Coordina con los demás.

JTP

la medianoche del día siguiente. Dieron rienda suelta a la patraña y los diarios empezaron a decir que en el local había desde "estimulantes" hasta ametralladoras y explosivos.

Pero sería inútil pedir juego limpio o ponerse a hacer planteos de legalidad. Esto es política y el enfrentamiento de intereses contrapuestos: en este caso, los de la clase trabajadora y el imperialismo, los de la clase trabajadora y los burócratas que los traicionan. Villar y Margaride siempre se destacaron por servir a los segundos, igual que los que les dan las directivas.

(Más información sobre los ataques a JTP en págs. 25, 26 y 27.)



Innumerables policías (¿o agentes de la burocracia?) de civil participaron en el procedimiento. En este momento intentaban tapan la visión de los periodistas y de los compañeros que se agolpaban en la esquina del local de JTP.



Todavía está fresca la pintada, a escasos 30 metros de la entrada de la JTP, de cuando los compañeros preparaban la campaña electoral del General. Quién les iba a decir que a los pocos meses Villar y Margaride los meterían en cana.

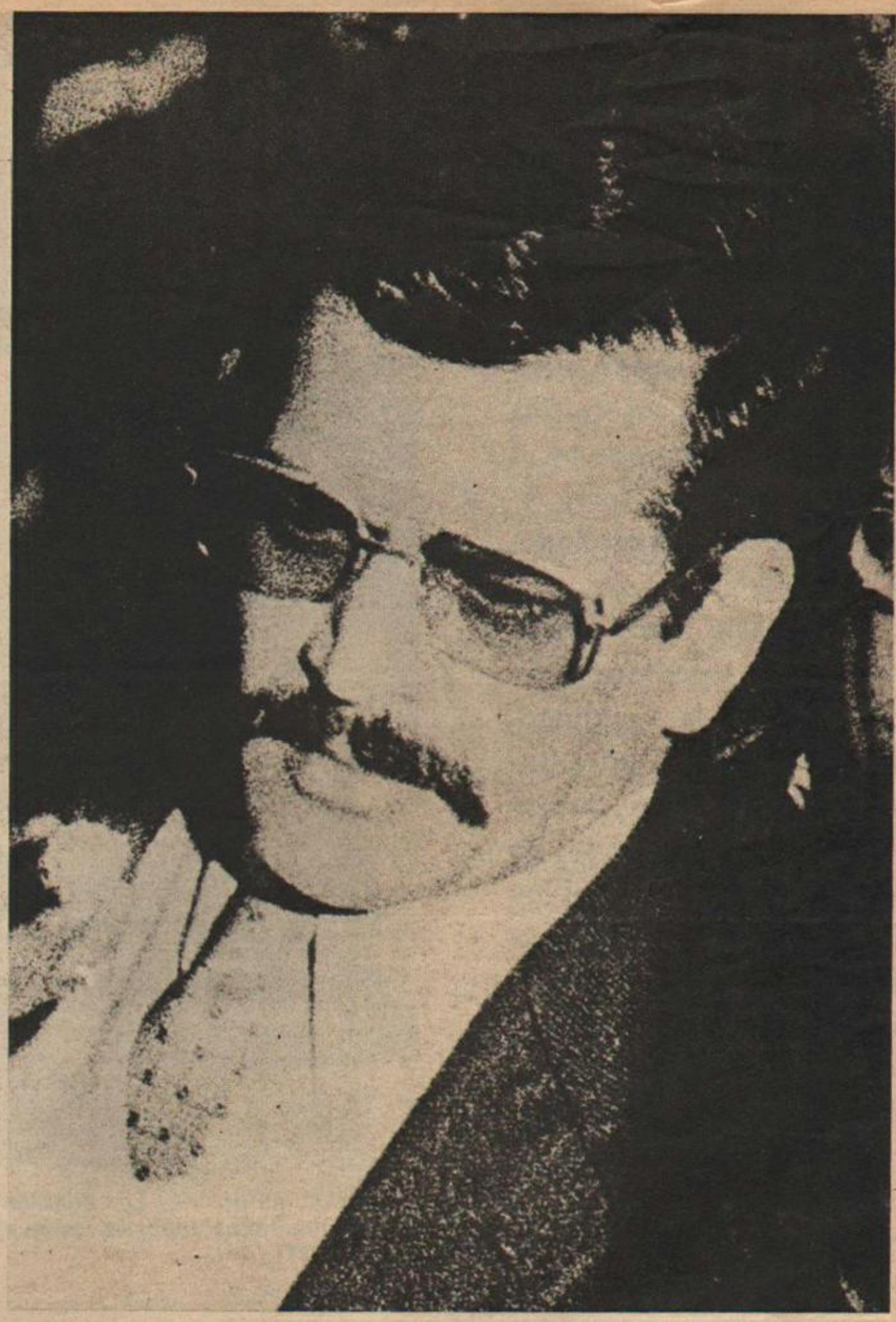


Al llegar a Seguridad Federal (Coordinación) comenzaron a bajar a los compañeros. Cuando se avivaron que desde la esquina se los podía fotografiar los bajaban corriendo y tapados por un policía. Uno de los de civil intentó golpear a un fotógrafo.



Exclusivo desde Rosario por nuestros enviados especiales

A la una de la tarde del martes 19, fue detenido en pleno centro de Rosario el jefe montonero Roberto Quieto. La policía inventó (otra vez) una burda historia: lo acusó de portar documentos falsos y de "usurpar títulos y honores". Los títulos y los honores del "Negro" Quieto son demasiado conocidos: militante de la causa popular, fue uno de los combatientes que luchó por el regreso de Perón. Los enviados de "El Descamisado" estuvieron en Rosario y pudieron comprobar lo que todo el mundo sabe: la detención de Quieto forma parte de la escalada represiva en contra de los militantes populares.



Aunque no pueda creerse. Después de haber peleado por Perón, por su vuelta, a la patria y al gobierno...

ESTA PRESO EL NEGRO QUIETO

A Roberto Quieto lo detuvieron en la calle San Luis 1720. Pleno centro de Rosario. Lleno de negocios, de gente, de autos. Una calle que recuerda a cualquiera del barrio de Once. El "Negro" Quieto bajó de un taxi (que lo había traído directamente desde el aeropuerto), pagó, y con toda tranquilidad se dirigió hacia la casa de enfrente.

—Mi viejo es el dueño de esta casa —dijo a los enviados de "El Descamisado" un muchacho que no quiso identificarse—. Aquí están viviendo una pareja y una amiga de la pareja. La señora está embarazada. Es todo lo que sabemos.

Una casa de dos plantas. Ni nueva ni vieja. Una casa que fue alquilada por amigos de Quieto.

—La policía dice que lo vieron con un manajo de llaves tratando de abrir la puerta —dijo otro testigo—. Y que entonces creyeron que era un ladrón. Y que le pidieron documentos. Eso no lo cree nadie...

El diario "La Nación" (matutino oligárquico que tiene excelentes relaciones con los Servicios) dio

un exhaustivo informe sobre la forma en que la policía de Rosario detuvo al jefe montonero. Conviene transcribir parte de ese informe.

"Quieto, a poco de arribar a Rosario —dice el diario de los Mitre—, se dirigió del aeropuerto al centro de la ciudad en un automóvil de alquiler, que lo condujo hasta la calle San Luis a la altura del 1700. Cuando se disponía a abrir la puerta de entrada a la finca que lleva el número 1722, fue detenido por el personal de Robos y Hurtos, que sospechó del abultado manajo de llaves que Quieto portaba. Creyóse, por tal motivo, que se trataba de un vulgar ladrón. Una vez detenido se comprobó que en un portafolios llevaba siete credenciales falsas, todas a nombre de Horacio Angel Vengione. Los documentos aparecen como otorgados por el Ministerio de la provincia de Buenos Aires, pero eran de similares características a los que le fueron encontrados a otro extremista detenido dos años atrás. Este hecho llamó la atención de los policías, lo que tomó cuerpo cuando en el mismo portafolios fue hallada una chapa que identificaba

a Quieto como oficial de la Policía Federal y cédula de la misma policía".

La versión que los vecinos dieron a El Descamisado es totalmente distinta.

—Lo que pasa es que por esta calle siempre andan los tiras de Robos y Hurtos —dijo un testigo—. Vienen a coimear a los comerciantes. Entonces por eso quieren hacer creer que los tiras lo vieron a Quieto y lo confundieron con un ladrón. Pero no es cierto. Ya en la mañana vi a unos cuantos tipos merodeando por la casa. Como si esperaran a alguien. Le prepararon una ratonera a este muchacho. Al mediodía lo vieron bajar del taxi, y se le fueron al humo. Después se inventaron la historia.

La orden de allanamiento de la casa salió como por un tubo: al rato llegaron al lugar cerca de 20 policías pertrechados como para ir a la guerra. Revisaron todo el departamento. De arriba abajo. ¿Y qué fue lo que encontraron? Dejemos que el diario de los Mitre dé la respuesta: "Se encontraron cartelones de la agrupación FAR, un manual de primeros auxilios, vo-

lantes en gran cantidad y brazaletes de la Juventud Trabajadora Peronista y de la Juventud Peronista. Había también baquetas para limpiar armas y cápsulas servidas de distinto calibre. Se halló, además, una caja de balas de calibre 22 con un proyectil, un mapa de la ciudad de Rosario, con marcas destacando la ubicación del Jockey Club y del Club Rosario de Pelota, que fue dinamitado meses atrás, encontrándose, asimismo, un birrete de Ejército Argentino, blancos para practicar tiros y una chaqueta de médico. Los cartelones encontrados tenían la leyenda: «peligro, zona dinamitada, FAR», que se supone se prepararon cuando se atentó contra el Golf Club".

Demás está decir que de este allanamiento no se habló más. El juez, doctor Juan Carlos Corbo, no lo tuvo en cuenta. "Era todo inofensivo lo que encontraron allí", dijo a estos enviados un oficial de policía. Por supuesto, "La Nación" también se olvidó del asunto...

TREINTA Y SEIS HORAS INCOMUNICADO

La detención de Quieto, claro,

debe ser comprendida dentro del contexto general de la violenta ofensiva reaccionaria en contra de los sectores populares. Que su detención estaba perfectamente planeada lo demuestra, entre otras cosas, la rapidez con que una agencia de noticias (NA) divulgó el arresto. Cuando en Rosario ningún compañero del "Negro" sabía lo que estaba ocurriendo, Noticias Argentinas ya comunicaba a todo el país que el montonero Roberto Quieto había sido detenido en Rosario... La policía provincial, con el pretexto de que el detenido llevaba una cédula que lo identificaba como inspector de la policía federal, lo derivó a ésta, limpiándose las manos de toda responsabilidad. A las once de la noche del martes 19, Roberto Quieto era incomunicado por disposición del juez federal. Su incomunicación duró treinta y seis horas. Que fueron las más bravas, sin duda. Pues en ese lapso de tiempo se tejieron las más distintas versiones. Se decía, por ejemplo, que era inminente su traslado a Buenos Aires. Que la estaba pasando muy mal en su celda. Que había presión "de arriba" para que no lo "largasen" ni siquiera por error.

—Me dijeron que se la están dando —informó a estos enviados un personaje que dijo tener conocidos en la Federal—. **Se la están dando con todo.**

Esto sucedía el miércoles al mediodía. Cuando llevaba ya varias horas de incomunicación.

En el local de la JP, delegación Rosario, también se recibían toda clase de versiones. Se sabía que el doctor Eduardo Zanella, un peronista leal, estaba haciendo todo lo posible para que nada le pasara a Quieto. Pero las versiones crecían con las horas. Fueron momentos duros. Hubo mucha bronca. Muchas ganas de tirar la legalidad por la ventana. "Es increíble que detengan al negro con un pretexto tan burdo; que detengan a un montonero que luchó por la vuelta de Perón", repetía un delegado de la zona norte. Había mucha bronca.

El miércoles 20, al mediodía, la JP de Rosario ofreció una conferencia de prensa en donde dio a conocer su posición (ver recuadro). Se anunció, también, que esa noche se realizaría una concentración frente al local para reclamar por la libertad de Quieto (ver recuadro). Demás está decir que los periodistas de los llamados diarios "grandes" brillaron por su ausencia. Es que la prensa del régimen

LA CONCENTRACION



Aspecto que presentaba la concentración al comenzar el acto.

El miércoles por la noche se llevó a cabo la concentración de peronistas frente al local de la JP, delegación Rosario. Alrededor de dos mil manifestantes exigieron la libertad de Roberto Quieto. "Atención, atención, está preso un montonero que luchó por Juan Perón"; "A la lata, al latero, libertad al Negro Quieto que es soldado montonero"; "Quieto, leal, te vamos a liberar"; "Con represión, no habrá jamás liberación"; estos eran algunos de los cánticos más escuchados. Aunque hubo uno que fue muy coreado: "Si no lo largan a Quieto y a Caride, van a c... Villar y Margaride".

Luego de hacerse un minuto de silencio por los compañeros caídos en la lucha por la liberación, y en memoria de la inmortal Evita, se entonaron el Himno Nacional y la Marcha Peronista. Después hablaron una representante de la Agrupación Evita, un representante de la JUP, un delegado de la UES, el dirigente Ramallo, de la JTP, y el delegado de la JP de Rosario.

El viernes por la noche, el Consejo de la JP Regional II, anunciaba que "el juez Corbo rechazó la excarcelación del dirigente de la organización Montoneros, Roberto Quieto, dictando a su vez prisión preventiva".

Hechos como éste, continuaba la declaración, conspiran objetivamente contra el proyecto de Reconstrucción y Liberación Nacional, ya que es inadmisibles que el gobierno popular se procese ilegalmente a un miembro de la organización que encabeza la lucha del pueblo para lograr la recuperación del gobierno. Esto se agrava si tenemos en cuenta que los encargados de procesar a los militantes peronistas, son los mismos jueces que nos procesaban durante la dictadura militar con toda la impunidad que les daba el régimen gorila de Lanusse.

Para nosotros ésta es la confirmación de lo que dijeron en el momento de renunciar los diputados nacionales para no votar las reformas al Código Penal. Al margen de que dichas reformas omiten toda legislación antimonopólica, no se puede elaborar un instrumento legal que pretende defender al gobierno popular, sin antes reestructurar el Poder Judicial que lo deberá poner en práctica.

La Juventud Peronista de esta Regional se mantendrá en estado de alerta, desarrollando distintas tareas de esclarecimiento sobre el hecho, y organizando nuevas movilizaciones masivas como la realizada el miércoles ya que, sólo el pueblo movilizándose y organizándose, puede garantizar la libertad de un compañero y la defensa del gobierno popular. No hay gobierno popular con peronistas leales en las cárceles.

¡Libres o muertos! ¡Jamás esclavos! ¡Perón o muerte! ¡Viva la Patria! — JUVENTUD PERONISTA - Reg. II.

no está para defender a militantes populares.

—Qué le vas a hacer, pibe —confesaba un viejo cronista—, el periodismo comercial juega en el equipo de Margaride y Villar.

No sólo el periodismo, por supuesto. En las paredes de Rosario, algunas pintadas firmadas por el FEN llaman a terminar con los "terroristas montoneros y del ERP".

La técnica del enemigo es muy clara: mezclar en una sola bolsa a los grupos del ERP y a los Montoneros. Cuentan, para ello, con el poderoso aparato publicitario, y con los peronistas que luchan por la patria vandorista.

Que el delito imputado a Quieto (aún en el caso de que hubiese sido cometido realmente) no tiene ninguna importancia, lo demuestra el juicio de un oficial de policía de la Delegación Rosario de la Federal. "Si esto le hubiese pasado a Juan Pérez, no hubiera pasado nada; es un delito de ratero. Pero como este hombre se llama Roberto Quieto, le dan una manija tremenda."

"TENGAN CUIDADO, NO DISPAREN"

El miércoles 20 por la noche, las columnas de manifestantes llegaron hasta la sede de la Delegación Rosario de la Federal. Allí, en perfecto orden, se cantó el Himno Nacional y la Marcha Peronista. Por supuesto, se vitoreó a Quieto, se le brindó el más amplio respaldo, y se le hizo saber que el pueblo estaba junto a él.

El frente del edificio de la Delegación (ubicada en la calle 9 de Julio al 200) ofrecía un insólito aspecto: apagada sus luces, silenciosos sus pasillos, ni siquiera se escuchaba el ladrido de los perros. Sólo se oían los cánticos de los manifestantes. "Quieto, guerrero, recibe el saludo de Rosario montonero", era el más repetido. Un día más tarde, Quieto contó a **El Descamisado** que el miércoles a la noche se habían vivido momentos muy tensos en el interior de la Delegación. En la oscuridad más completa, se podían escuchar las nerviosas voces de mando: "Tengan cuidado, no disparen"; "Que no se les vaya a escapar un tiro"; "Presten mucha atención"... Murmullos agitados, y el ruido que hacen las armas cuando se las amartilla.

—Pude escuchar los gritos de los muchachos —dijo Quieto—. Fue reconfortante.



Esta es la calle San Luis, importante arteria comercial de Rosario. Cuando Quieto estaba por entrar en la casa que lleva el número 1720 (la que tiene dos balcones) fue detenido por la policía. "Nos pareció sospechoso", dijo un oficial.



Aquí está preso el "Negro" Quieto. Un policía de civil, mientras avanza la manifestación, mira expectante.



El delegado de la JP rosarina lee a la prensa el comunicado que **EL DESCAMISADO** transcribe textualmente. "Volveremos a las luchas cuantas veces y de la forma en que sea necesario", dijeron los compañeros rosarinos.

COMUNICADO DE LA JP DE ROSARIO

El miércoles 20 por la mañana, la JP delegación Rosario, dio a conocer el siguiente comunicado:

El día de ayer, mientras circulaba por las calles de nuestra ciudad, solo, fue detenido por miembros de la policía local el dirigente de la Organización Montoneros, compañero Roberto Quieto.

Han encarcelado a un combatiente peronista. Nuevamente, como a lo largo de estos dieciocho años de lucha, un militante de nuestro pueblo peronista sufre cárcel. La prensa, siempre rápida ya ha dado a conocer los cargos por los que va a ser procesado.

Ya los conocemos y estamos cansados de oírlos cada vez que las fuerzas represivas del régimen ponen sus manos sobre un peronista. Una vez más la tristemente célebre policía de FECED, intacta a pesar del gobierno popular y la etapa de Reconstrucción y Liberación, vuelve sus armas contra el pueblo al que debía servir.

Mientras los comandos parapoliciales y los matones de la Patria Vandorista hacen correr a sus anchas una orgía de sangre de pueblo, asesinando, secuestrando, bombardeando los locales donde se expresa la organización del pueblo, las Unidades Básicas del Movimiento, mientras personajes como Margaride —conocidos de los peronistas— tienen el tupé de discriminar quién es o no es peronista e inventar la patraña desmentida por el general Perón del atentado a su persona como pretexto para encarcelar al viejo luchador peronista compañero Carlos Caride. Mientras crece día a día el clima represivo hasta el punto de no diferenciarse al de los peores momentos de la represión de la dictadura militar. Mientras todo esto sucede, Juventud Peronista continúa firme codo a codo con el pueblo en la tarea de la Reconstrucción, en el esfuerzo diario de centenares de operativos de reconstrucción a lo largo y ancho del país.

Con palos, bombas y tiros, con la desorganización, la desmovilización y la persecución del pueblo, lo único que se puede reconstruir es la dependencia. Y nuestro pueblo peronista y por lo tanto la Juventud Peronista lo que quiere, lo que votó el 11 de marzo y el 23 de setiembre es la Liberación Nacional.

Por esa razón, por luchar por ese objetivo, se persigue a Montoneros y a Juventud Peronista. Así se lo hizo, a costa de muchos compañeros muertos y presos durante la resistencia, durante la lucha contra la dictadura militar desde 1966. Y así se lo está haciendo ahora. Para defender los mismos intereses. Incluso son los mismos verdugos los que ahora nos persiguen en nombre de una supuesta ortodoxia peronista, ganada tras los sillones burocráticos a fuerza de matones. Pero ese disfraz de peronista queda al desnudo rápidamente ante los ojos de un pueblo ya cansado del engaño y que en la trinchera de la lucha contra el enemigo común ha sabido distinguir quién es quién.

Por eso, porque no hemos olvidado nuestros compañeros caídos en la lucha porque somos continuadores de la misión histórica de liberar nuestra querida patria, porque millones de nosotros gritamos en las calles que no habría un día de Gobierno Popular con combatientes presos y porque no dimos durante años lo mejor de nosotros para que el enemigo gorila nos siga persiguiendo, es que volveremos a las luchas cuantas veces y de la forma en que sea necesario, y hoy EXIGIMOS LA INMEDIATA LIBERTAD DE NUESTRO COMPAÑEROS, EL DIRIGENTE MONTONERO ROBERTO QUIETO.

LIBRES O MUERTOS
JAMAS ESCLAVOS

PERON O MUERTE
VIVA LA PATRIA

JUVENTUD PERONISTA REGIONAL II
JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA - REG. II
JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA - REG. II
UNION DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS
AGRUPACION EVITA DE LA RAMA PERONISTA

El jueves a la mañana, las paredes de Rosario aparecieron con leyendas en favor de la libertad de Quieto. En la ciudad, todo el mundo hablaba de su detención. Y de las leyendas escritas en favor del "Negro". Quizás la que mejor sintetizaba el pensamiento de los peronistas fue una que dice: "Montoneros como Quieto trajeron a Perón"... La movilización popular dio resultados; el jueves a la tarde, le era levantada la incomunicación. Se supo, además, que la policía lo trataba correctamente. El que no la pasaba nada bien, en cambio, era el doctor Zanella: voces anónimas lo amenazaban por teléfono. "Te vamos a reventar", le decían. El delito del abogado peronista: defender a un dirigente montonero...

El jueves a la mañana, el doctor Corbo le tomó declaración a Quieto. Por la tarde, algunas versiones aseguraban que el viernes 22 se dispondría su libertad. Los diarios locales, "La Tribuna" y "La Capital", daban como un hecho inminente su liberación. En las filas de la Juventud Peronista empezaba a reinar un optimismo exagerado.

El jueves al mediodía, Jorge Obeid y el diputado provincial Diego Pochettino intentaron hablar con el doctor Zanella que se encontraba en el interior de la Delegación de la Policía Federal. Fueron atendidos por el inspector Tadei, quien les manifestó que deberían esperar afuera. Aunque después de pensarlo un poco, les dijo que mejor esperaran en la esquina. Se hizo responsable, además, de sus afirmaciones. El reportero gráfico de **El Descamisado** sacó la foto, testimonio de la prepotencia policial.

Por la tarde de ese mismo jueves, Obeid y Pochettino quisieron hablar con Roberto Quieto. Lo consiguieron, pero tuvieron que soportar una nueva humillación a cargo del nombrado Tadei, quien los hizo fotografiar por un funcionario policial. Mientras se reía, no dejaba de repetir: "Les devuelvo la gentileza de esta mañana, cuando me hicieron fotografiar a mí." El diputado Pochettino invocó sus fueros parlamentarios, pero de nada valieron frente a las risas de Tadei.

El viernes a la mañana, las versiones que hablaban de la libertad de Quieto se acentuaron todavía más. Los muchachos de la JP ya estaban pensando en organizar

una conferencia de prensa en el local de la calle San Juan; es que pensaban llevar a Quieto hasta el lugar donde unas horas antes (el miércoles por la noche) se habían congregado para pedir la libertad del jefe montonero.

Angelita Pereyra (figura legendaria del peronismo, colaboradora de Evita, propietaria de la casa que ocupa la JP rosarina en la calle San Juan) estaba muy contenta. "El Negro es un peronista, ¿por qué tienen que detenerlo?", se preguntaba.

Compañera del general Iñiguez en la época de la Resistencia, Angelita recordaba la vez que tuvo escondido al actual Jefe de Policía en su casa de la calle San Juan. "Lo tuve como 15 días. Fue después que se quiso tomar el 11 de Infantería. ¿Por qué Iñiguez no hace nada para liberar a Quieto? ¿Se olvidó cuando a él lo perseguían por peronista?"

Pero Angelita estaba contenta porque pensaba, como casi todos, que ese viernes 22 de febrero iban a liberar al montonero Roberto Quieto.

Pero por la tarde de ese viernes, el doctor Zanella informaba que la justicia dictaminaba prisión preventiva en contra de Roberto Quieto. Se acusa al dirigente montonero de "uso falso de documento público" (la supuesta cédula de la Policía Federal que, según sus captores, tenía en su poder en el momento de bajar del taxi en la calle San Luis). En cambio, era sobreseído por el supuesto delito de "surpación de títulos y honores".

El viernes a la noche, el doctor Zanella informaba que la Cámara Federal de Rosario será la encargada de resolver, en última instancia, la situación de Quieto. No se esperaba, por supuesto, que en días de carnaval los jueces tomaran una resolución. El feriado, claro, suele ser sagrado. Sobre todo, para los que no están presos...

—Ante el juez desmentí todos los cargos —dijo Quieto a **El Descamisado**—. **Se trata de una burda patraña orquestada con objetivos que ya todo el pueblo conoce. De esta manera, los gorilas como Margaride y Villar piensan confundir al pueblo. No lo conseguirán: el pueblo sabe quiénes son sus enemigos. Quiénes los leales y quiénes los traidores.**



Esta fotografía fue captada unos pocos meses atrás. Mario Firmenich y el "Negro" Quieto, luego de hablar con Perón, formulan declaraciones a los periodistas. Hoy, el jefe montonero está preso.

SE QUIERE DESVIAR EL PROCESO DE LIBERACION

Las Juventudes Políticas Argentinas, que nuclean en su seno a la totalidad de las fuerzas juveniles de todos los partidos políticos que operan en la realidad nacional, expresaron su enérgico repudio a la detención del compañero Roberto Quieto.

Quedó así demostrado que la política represiva de Villar y Margaride se enfrenta de lleno con el proyecto de gestación

de la unidad nacional expresada en el Frente de Liberación Nacional.

En conferencia de prensa dichos sectores exigieron la libertad inmediata del dirigente Montonero. También estuvo presente y explicó la posición de su organización, René Haidar, miembro de los Montoneros.

“La Organización Montoneros se hace presente en esta conferencia de prensa para denunciar con toda energía la detención ilegal de un compañero de la conducción de la Organización, el compañero Roberto Quieto. Las circunstancias de esta detención son más o menos conocidas por todos ustedes, salvo resta agregar de que el compañero Quieto no tenía ninguna causa pendiente con la justicia, salvo con la justicia de la dictadura militar que no es la justicia de este gobierno popular. Más aún, este gobierno popular de hecho eliminó todas las causas pendientes que pudieran haber habido entonces, en mérito a la actitud militante y de lucha por los intereses del pueblo desarrollada por el compañero Quieto en el seno del Movimiento Peronista.

La Org. Montoneros considera que los hechos que se han producido hasta el momento son ya elementos de sobra para caracterizar a esto como una conspiración de sectores interesados en contra de la organización del pueblo, de los sectores revolucionarios de nuestro Movimiento y en contra del pueblo en general.

La detención del compañero Quieto junto con los atentados a Unidades Básicas y locales del Movimiento, allanamiento de locales de la Juventud Trabajadora Peronista y a la detención de numerosos compañeros, aún más, de la patraña —no se puede llamar de otra manera— al supuesto atentado contra el general Perón en el cual se involucró de una manera artera y engañosa al compañero Caride.

Todos estos hechos demuestran a las claras la existencia de una escalada que pretende desviar la atención de cuáles son y cuáles deben ser las grandes preocupaciones del pueblo en estos momentos. Existe una conspiración muy bien maquinada, que tiene una estrategia que consiste primero en señalar a un supuesto enemigo del pueblo, segundo aislar a ese supuesto enemigo y el paso inmediato dividirlo y por fin aniquilarlo. Ese es en último instancia el objetivo de los conspirado-



René Haidar, sobreviviente de Trelew habla por Montoneros: “Acá hay un complot para destruir la organización del pueblo peronista. Por eso está preso Quieto”.

res. Eliminar y aniquilar a la organización popular. ¿Pero cuáles son esos conspiradores? se pregunta uno.

Nosotros pensamos que a esta altura también está claro quienes son los conspiradores. Existen sectores interesados a quienes la organización popular no les permite llevar adelante sus proyectos que responden exclusivamente a intereses personales. La organización Montoneros ya ha caracterizado a esos sectores entre los

cuales se cuenta, de una manera destacada la burocracia sindical que como producto de este mismo sistema capitalista está instrumentando el poder que le brinda el control de determinados estamentos de la superestructura del estado para utilizarlos en contra de las organizaciones del pueblo peronista. Y estos sectores son los conspiradores, son los que están maquinando toda esta ofensiva contra el campo popular y además tienen quienes implementan esta

conspiración. Y no es casualidad que se haya elegido gente con mucha experiencia en este tipo de cosas. Así es como aparecen en la escena política individuos como Margaride y Villar, personajes destacados no como peronistas, sino como elementos y como instrumentos represores de la dictadura militar que ha sido repudiada por todo el pueblo argentino en los triunfos del 11 de marzo y del 23 de setiembre de 1973. Estos señores han pretendido, como ya dije en una maniobra artera, ensuciar en un presunto complot contra la vida del general Perón al compañero Caride. Ya hay elementos suficientes para demostrar lo absurdo de esta conspiración amén de lo que significa la historia de militancia peronista del compañero Caride. Por otra parte nosotros visualizamos una técnica ya bastante conocida y que se ha empleado en muchísimos lugares donde se han desarrollado procesos contrarrevolucionarios. El mismo general Perón lo ha denunciado en una de sus últimas declaraciones periódicas cuando habla de la usina de rumores para crear confusión. A través del rumor y de la escalada contra las organizaciones del pueblo se pretende confundir, distraer la atención de cuáles deben ser los ejes fundamentales de la lucha del pueblo argentino. El pueblo argentino se encuentra en el proceso de liberación nacional y social del cual el principal enemigo es el imperialismo yanqui. Uno de sus mejores representantes hace pocos días que ha llegado a nuestro país y tiene antecedentes meritorios en las guerras contrarrevolucionarias, participación en el derrocamiento del gobierno popular de Guatemala en el año 1949.

Creemos que esto es parte de una escalada muy seria y que nos debe hacer reflexionar porque más allá de la figura del compañero Quieto, más allá de lo que significa para la Organización, la detención afecta a la legalidad misma de este gobierno. Conscientes de esta situación, la Organización Montoneros agotará, antes de pensar en cualquier otra cosa las instancias legales para lograr su liberación”.

CARCEL PARA UN MONTONERO

JUVENTUDES POLITICAS ARGENTINAS

1º) Las juventudes políticas argentinas exigen la inmediata libertad del compañero Roberto Quieto.

2º) Consideran a la detención no un problema jurídico, sino exclusivamente político, caracterizando como un hecho atentatorio contra las organizaciones populares en su conjunto, y que se ubica en un contexto de mayor amplitud, siendo parte de la ofensiva tendiente a destruir las organizaciones más representativas y revolucionarias y a desprestigiar y debilitar al gobierno popular, ofensiva que viene instrumentando el imperialismo y sus aliados nativos.

Esta escalada reaccionaria se integra con la presencia en nuestro país del conocido provocador Mister R. Hill, los allanamientos a los locales de organizaciones políticas, sindicales, juveniles y universitarias, la burda maniobra tendiente a involucrar en un absurdo complot al compañero Carlos Caride.

3º) La ofensiva reaccionaria que intenta generalizar un clima de caos e intranquilidad política tiene como fin último la interrupción del orden constitucional y la consiguiente frustración de las esperan-

zas que en el gobierno popular ha depositado el pueblo de nuestra patria.

4º) Las JPA ante esta grave situación van a continuar desarrollando todo tipo de acción tendiente no sólo a obtener la libertad de Roberto Quieto, Carlos Caride, y demás militantes populares sino que ratifican su decisión de movilizarse con el conjunto del pueblo en defensa de un gobierno que cuenta con el aval mayoritario de nuestro pueblo y contra el imperialismo y sus aliados nativos.

5º) Las JPA cree necesario que participe en esta conferencia de prensa un compañero de la organización Montoneros, René Haidar y en virtud de que ellos son los afectados en primera instancia por esta arbitraria detención.

JP, Juv. del Partido Popular Cristiano, Juv. Radical, Juv. del Movimiento Socialista para la Liberación Nacional, Juv. del MID, Federación Juvenil Comunista, Juv. Radical Revolucionaria, Juv. del Mov. Nacional Yrigoyenista, Juv. del ENA, Juv. de UDELPA Liberación, Juv. Movimiento Progresista, Juv. del M.A.C.L.I.



Juventudes Políticas Argentinas: todos los partidos políticos expresaron su repudio a la detención de Roberto Quieto.

JUVENTUD PERONISTA

El día 19 de febrero fue detenido en la ciudad de Rosario el compañero Roberto Quieto de la Conducción Nacional de Montoneros.

Esta arbitraria e injusta detención forma parte de un plan de provocación perfectamente orquestado que pasa por el ataque a locales y activistas enrolados en una militancia revolucionaria, la absurda imaginación de un complot contra la vida del General Perón, etc.

Hoy esta avanzada de la reacción se ensaña con uno de los más claros exponentes de la lucha re-

volucionaria en nuestra Patria. La detención del compañero Quieto es un símbolo que trasciende a su propia persona; aquí lo que se pretende es encarcelar, lo que se pretende destruir es toda forma de organización popular, desde su más alta expresión, la organización político-militar, pasando por todas las formas organizativas que se da el Pueblo.

Esta escalada que se inició con la represión a los activistas en barrios y fábricas, con un claro objetivo: desalentar la organización popular. Contrariamente a lo espe-

rado por sus inspiradores el resultado fue exactamente el opuesto.

Por eso hoy deben acuir al llamado "descabezamiento", es decir a la eliminación de las conducciones revolucionarias.

Así, quienes encabezaron las luchas contra la dictadura hoy vuelven a ser perseguidos y quienes merodearon el despacho de Lanusse para negociar la dependencia gozan de plena inmunidad y ocupan los despachos oficiales.

Que esto ocurra hoy en nuestra Patria es grave. Después de 18 años de lucha el Pueblo argentino

derrotó a la dictadura militar y votó el 11 de marzo y 23 de setiembre por un claro programa de Liberación Nacional y Social. Eso era lo que ofreció al Pueblo el Movimiento Peronista.

Los sectores revolucionarios del Movimiento Peronista no fabrican atentados contra el General Perón, la trayectoria del compañero Caride basta y sobra para desenmascarar la patraña. En la Juventud Peronista no hay infiltrados, los únicos infiltrados que conocemos son los traidores que salieron de abajo de la cama el 25 de mayo para copar el Movimiento y el Gobierno.

El compañero Quieto no tiene cuentas pendientes con la justicia de un Gobierno Popular, los tenía sí con la "justicia" de la dictadura por haberla enfrentado.

Por todo eso afirmamos que un Gobierno Popular no puede encarcelar los más claros exponentes de la voluntad de la Liberación de un Pueblo, no pueden impedir la organización del Pueblo que lo votó mayoritariamente.

Debe combatir en cambio al verdadero enemigo: la oligarquía nativa, el imperialismo y los agentes cipayos. Exigimos pues la inmediata libertad del compañero Quieto, y de todos los demás militantes peronistas que se encuentran detenidos.

**PERON O MUERTE
VIVA LA PATRIA**

Juventud Peronista, Regional I:
Juan Carlos Dante Gullo, Juan Carlos Añón, Marcelo Cerviño, Enrique Maratea, Jorge Todesca



Juventud Peronista Gullo y Añón: "Los que encabezaron la lucha contra Lanusse, leales al pueblo y a Perón, son encarcelados."

Se mató sin poder ser peronista



A principios de los años sesenta, Giovenco se acercó a Edmundo Calabró, en ese entonces militante del Movimiento Nueva Argentina un desprendimiento peronista de Tacuara, y le pidió militar en el peronismo. Confesó que hasta ese momento había seguido los pasos de su padre, un activo militante de los Comandos Civiles de la Revolución Libertadora que derrocó a Perón en 1955. Pero que ahora, habiendo recapacitado, deseaba borrar esa participación suya en la Juventud de la Revolución Libertadora y que quería ser peronista. Esta decisión coincidió con un duro conflicto que Giovenco tuvo con su padre. Hasta ese momento Giovenco había peleado contra el peronismo por dos razones fundamentales: la defensa del catolicismo que a su juicio estaba siendo atacado por Perón y contra el desorden y los ataques a la libertad que producía el peronismo. De esta manera Giovenco era una mezcla de católico liberal de derecha y nacionalista de élite. Ya que el elemento nacional, en sus formas —sin el contenido popular—, estaba incluido dentro de sus ideales.

Ya en el Movimiento Nueva Argentina, manifiesta un vehemente y exagerado deseo de limpiar su pasado con una acción heroica para el peronismo: así promete matar al almirante Rojas. Tiempo después, dos militantes de Nueva Argentina colocan una bomba frente a la casa de Rojas, sin saber que Giovenco estaba por los alrededores; éste es reconocido por la custodia de Rojas como un desertor de sus filas, lo denuncian a la policía y cuando es detenido se le encuentra una pistola 7,65. Va preso por varios meses.

El Movimiento Nueva Argentina se divide tiempo después, Giovenco se va con la fracción que consideraba que la otra estaba teñida de Vandorismo. La actividad política decae por ese tiempo, y se va en viaje de mochilero rumbo a Chile. Allí convive con una secta nazi que legalmente funcionaba como el Partido Nazi de Chile. Sus viejas aspiraciones de orden, de repulsa racial a los judíos, y odio a todo lo que fuera izquierdismo se forma en ese viaje, aunque no encuentra expresión política para hacerlo cuando regresa a la Argentina. Tampoco se nota demasiados cambios en él ya que no milita activamente.

El lunes pasado, una bomba le estalló en la mano a Alejandro Giovenco Romero, un activo militante de la derecha. Giovenco había estado el jueves pasado en la reunión en la que el Jefe del Movimiento Peronista, General Juan Perón había solicitado terminar con las bombas y la violencia. Giovenco sostuvo en el último tiempo una cerrada posición en cuanto a la verticalidad que se le debe al General Perón. El muerto acababa de salir de la sede de la Unión Obrera Metalúrgica, a cuadra y media del lugar donde le estalló la bomba y era acompañado —hasta minutos antes— por varios guardaespaldas utilizados por esa organización sindical en tareas de seguridad. Los matones, que le dicen, con los que había estado toda la noche y que lo abandonaron justamente segundos antes que estallara la bomba. Los diarios, al estilo de los relatos de la vida de los gangsters caídos en Chicago en los años treinta, no han penetrado en la razón de ser del personaje. Ya sea porque no se contaban con los elementos necesarios o porque la vía más fácil a veces suele ser para el periodismo la de contar objetivamente ocultando la opinión con sutilezas.

Antes de este viaje había participado con otros miembros de Nueva Argentina en la custodia de Isabel Perón. Recorrió así parte del país, hasta que el actual diputado Alberto Brito y jefe del Comando de Organización crea una intriga contra Giovenco y los de Nueva Argentina, acusándolos de vandoristas. Esto provoca el desplazamiento de la guardia y el regreso a Buenos Aires donde Giovenco apoya la idea de que hay que demostrar que no se es vandorista y hacer un hecho "heroico" contra el vandorismo que le saque a Nueva Argentina el mote que tiene. Se trató entonces de secuestrar a Tito Bramuglia —un dirigente ligado al vandorismo— para lo cual le coparon la casa, aunque cuando trataron de sacarlo sus gritos alertaron a los visitantes y vecinos y el secuestro quedó frustrado.

En Nueva Argentina, Giovenco nunca fue un cuadro de conducción, era una especie de personaje que aparecía en las tareas "especiales" y siempre subordinado a alguien.

Así, sin una militancia activa, Giovenco es incluido en el grupo —que se llamó Comando Cóndor— que emprendió en septiembre de 1966 una acción por la soberanía en Las Malvinas. Debía ir otro ex militante de Nueva Argentina, pero Giovenco lo reemplazó a último momento. En Malvinas —cuando el acto de soberanía estaba cumplido—, sin que las banderas argentinas ni la soberanía hubiera sido mancillada por los ingleses, Giovenco propuso una acción heroica de enfrentamiento a tiros con los malvineros. Costó convencerlo que una acción de ese tipo, en vez de contribuir tendía a cerrar las posibilidades de que algún día Argentina ocupara realmente las islas: "un malvinero muerto, tiraba sangre en el medio de lo que hasta ahora era un justo reclamo de derechos". La acción estaba cumplida ya que los argentinos habían logrado conmover al mundo y demostrado su decisión de ejercer sus derechos sobre las islas. Fue un momento difícil en el avión argentino donde el comando decidía su acción rodeado de tropas.

Durante el tiempo de cárcel, ya en el continente, se hizo una revisión sobre lo que se había hecho en Malvinas. Si bien todo el grupo, donde estaba Giovenco, coincidió en que se hizo lo que se pudo y lo

que había que hacer, Giovenco no quedó conforme. Tiempo después sostuvo que el vandorismo había aprovechado para sí la operación y había que romper esa imagen con un gran gesto. Se acercaba el tiempo de la libertad para la mayoría del grupo que había hecho la operación teniendo cuidado de no embanderarla políticamente pues se consideraba que era una aspiración que trascendía los marcos peronistas. Seis meses después de hecha, Giovenco propuso cambiar este marco y declarar peronista a la operación y entregarle las banderas que habían estado en Malvinas al General Perón. Parte del grupo se opuso pues era una forma absurda de rectificar lo hecho y además porque aún estaba vigente el carácter nacional de la operación. El Comando se dividió y tiempo después —ya en libertad— expulsaba a quienes se habían opuesto a dedicarle a Perón la operación. Una carta de Perón, un año después daba a los expulsados la razón por haber mantenido esa posición.

Cuando sale en libertad, Giovenco se enrola en las filas del vandorismo, junto con varios miembros de la operación Cóndor. Actúan de guardaespaldas de Lorenzo Miguel y luego de Paladino. A tal punto que defienden el local de la calle Chile que venía a ser recapturado por un grupo entre los que había militantes de Comando de Organización de Brito y Norma Kennedy. Los defensores del local matan a Enrique Castro del C. de O. y hieren seriamente a Norma Kennedy; Giovenco salió herido en el meñique de la mano izquierda. Los defensores de Paladino acusaron a los de Brito y Norma Kennedy de ser infiltrados marxistas.

Aquí Giovenco rescata nítidamente los elementos asumidos durante su origen militante en la Revolución Libertadora: esa "fue una acción de anticristo —dice un comunicado con su firma y refiriéndose a Norma Kennedy y Brito dice "que representan al marxismo que se pone la camiseta peronista"; "no aceptaremos jamás reconciliación ni pactos de ninguna especie con el marxismo, ni con ningún elemento antinacional por más que se disfrace de peronista". El abogado que Paladino le pone a Giovenco es el Dr. Camus, actual miembro del Consejo Superior del Justicialismo.

Más adelante, continúa ligado a la Unión Obrera Metalúrgica y es detenido por esconder en su casa al asesino de Silvia Filler, la estudiante marplatense.

Giovenco fue alcanzado, por especial empeño de los diputados del vandorismo; por la amnistía del 25 de mayo al asumir el peronismo el gobierno.

Reaparece el 20 de junio en el palco de Ezeiza. Allí Brito y Giovenco pasan por encima del cadáver de Enrique Castro y se unen nuevamente. Desde allí masacran juntos a las columnas que trataban de acercarse para ver a Perón y dieron comienzo a lo que culminó en una matanza irreparable.

El nueve de junio, también había estado en el tiroteo que se produjo cuando los matones de la UOM trataron de impedir se cantaran consignas contra la burocracia en el homenaje a los fusilados en 1956. Giovenco dispara e hiere a Miguel Garaycochea, un antiguo militante peronista.

Aparece luego en varios enfrentamientos violentos que han teñido la lucha interna del movimiento peronista en estos últimos meses. El mismo es objetivo en un atentado frente a su casa. Sale ileso ya que la fortuna hizo que ese día tuviera más custodia de la que normalmente contaba.

Defensor de un Cristo a su medida, de una nacionalidad abstracta, Giovenco siempre tuvo un mismo enemigo: aquel que levantara la esencia revolucionaria del Movimiento Peronista; para él éstos eran todos "marxistas" con los que había que terminar. Su práctica política demuestra una concepción coherente: el acto personal, "heroico", la actitud individual y el valor personal. Nunca se lo vio recorriendo las bases peronistas; su manejo era totalmente superestructural. Enemigo de Vandor, termina siendo guardaespaldas de Lorenzo Miguel y viviendo de la UOM; sostenedor de la obediencia a Perón tira tiros a favor de Paladino cuando Perón ya lo ha expulsado del puesto de delegado y muere con una bomba en la mano cuando Perón acaba de decirle expresamente que hay que terminar con la violencia.

Su lema era "Dios y Patria" al que le agregó "Perón", practicando un peronismo que consistió en combatir cruentamente cualquier asomo de la raíz revolucionaria del Movimiento Peronista.

También generó absurdos, como que Brito, que había jurado venganza para Enrique Castro, le mandara una delegación del Comando de Organización a su velatorio, en cambio Perón, el jueves no se refirió a la ausencia de Giovenco en la reunión.

Así fue la vida de Giovenco. No se dio cuenta, pero nunca dejó de ser lo que el padre le enseñó; cruzado de una causa sin legiones, murió por su propia mano. Su violencia nunca pudo encontrar ese acto heroico de estar junto a las masas que lo convirtieron definitivamente en peronista.

Las agrupaciones metalúrgicas 17 de Octubre (Capital) y M (La Matanza) son atacadas permanentemente por la burocr

Venimos de abajo y po el vandorismo nos pa

Las agrupaciones 17 de Octubre y Mussy-Retamar de metalúrgicos de la JTP vienen trabajando desde hace largo rato en el seno de su gremio para lograr una conducción verdaderamente representativa de los trabajadores. Además de enfrentar a la patronal y a las dictaduras de turno los compañeros debieron enfrentar -y aún deben hacerlo- a la burocracia vandorista. El viernes pasado vencía el plazo para la presentación de las listas de candidatos a las próximas elecciones de la UOM. Esta presentación no pudo hacerse debido al allanamiento que Margaride realizó en la JTP. Antes de esto EL DESCAMISADO había conversado con los compañeros Jobino H. Páez y Raúl Romero, candidatos por Capital y por La Matanza. Lo que sigue son los diálogos mantenidos:

Reportaje a JOBINO HIPOLITO PAEZ

Candidato a Secretario General en la Seccional Capital por la Lista Azul y Blanca

P.: ¿Por qué surge la Agrupación 17 de Octubre y la Lista Azul y Blanca en el seno del gremio metalúrgico?

R.: Nace en enero de 1970 como una firme determinación de las bases metalúrgicas de producir un cambio en nuestra querida UOM, para lograr una auténtica democracia sindical y reivindicaciones gremiales en todo el gremio anheladas por todos los trabajadores durante años, casos de ramas que estuvieron y están sometidas, sin catego-



rías tal el caso de Radio y Televisión, Siderurgia, Automotores y Montajes Industriales, como también anhelábamos movilizar al gremio para luchar desde la conducción por el retorno incondicional de nuestro líder, el general Perón, como lo veníamos haciendo desde las bases...

P.: ¿Qué sucedió cuando se quisieron presentar a elecciones?

R.: Pese a que nuestra lista era más representativa y habíamos cumplimentado con exceso todos los requisitos estatutarios fuimos descalificados arbitrariamente en una maniobra tan evidente que la repudió todo el gremio. Eso fue en 1970. No nos quedamos dormidos y seguimos trabajando desde el llano con todo. Intervinimos en cuanto conflicto se suscitó acá en la seccional Capital, asesorando y apoyando a los compañeros en

FRAUDE EN LA UOM

1) La Junta Electoral Seccional Capital se constituye el día 6 del corriente, fecha esta que nuestra Agrupación solicitó el color de Lista Correspondiente (Azul y Blanco) por telegrama y presentó por nota la designación de los Apoderados Titular y Suplente, los cuales requirieron los materiales necesarios para cumplimentar con los requisitos Estatutarios. La Junta arbitrariamente y al solo efecto de ganar tiempo notificó de que no había llegado todavía el telegrama donde se peticionaba el color.

2) Al día subsiguiente nuestros Apoderados se apersonaron ante la Junta Electoral peticionando nuevamente las planillas correspondientes. La Junta Electoral de Seccional Capital adujo que la Junta Electoral Nacional todavía no había entregado el material necesario, a lo que ante la insistencia de nuestros Apoderados en forma ínfima entregaron algunas planillas de avales de firmas de afiliados, no así la de Candidatos a Comisión Directiva Titular y Suplente, Delegados al Colegio Electoral y Delegados avalistas.

3) El viernes 7 con las ínfimas planillas los compañeros de la Agrupación designados a tal efecto, se presentaron a diversas fábricas para lograr el apoyo a nuestra Lista se encuentran con la sospechosa novedad de que la inmensa mayoría de las fábricas salían de vacaciones en dicho día, hasta el día 4 de marzo fecha de iniciación de los comicios.

4) A efectos de documentar y denunciar ante el gremio y a la opinión pública esta nueva maniobra fraudulenta se tomaron fotografías de algunos establecimientos cerrados por vacaciones, que ad-

juntamos a la presente.

5) Ante los reiterados pedidos de nuestros Apoderados recién en el día de ayer a las 22 horas, la Junta Electoral terminó de entregar todo el material necesario para la conformación de la lista. Señalamos que la mayoría de los trabajadores de Capital ya se hallan de vacaciones y deben ser buscados en sus respectivos domicilios con el respectivo inconveniente y pérdida de tiempo que ello significa.

6) A todas estas anomalías debemos señalar que la Junta Electoral Seccional Capital ha notificado a los Apoderados de nuestra Lista que el Padrón de Delegados de la seccional cuenta con 1.797 delegados, hecho este totalmente anormal para los que conocemos la realidad de nuestro sindicato, que cuenta entre 900 a 1.000 delegados.

7) Nuestros Apoderados solicitaron a la Junta Electoral les sea entregado el correspondiente Padrón de Delegados para ser verificado, solicitud esta negada por la Junta Electoral con fecha 7 y 11 del corriente aduciendo que lo solicitado era anti estatutario.

8) Ante esta maniobra tendiente a dificultar a las listas opositoras nuestros apoderados en el día de la fecha efectuaron una denuncia ante el Ministerio de Trabajo, y la Junta Electoral Nacional donde exigimos nos sean entregados los padrones, y se nos permita una real verificación de los delegados que se denuncian como activos.

MESA DE TRABAJO

Agrupación Metalúrgica 17 de Octubre de Capital — Adherida a J. T. P.

REPORTAJE A RAUL ROMERO

Candidato a Secretario Adjunto en la Seccional La Matanza por la Agrupación Mussy-Retamar.

El nombre es Raúl Romero, Secretario Adjunto de la Seccional La Matanza por la Agrupación Mussy-Retamar, lista azul-naranja, adherida a la JTP. Soy obrero metalúrgico del establecimiento Siam Electromecánica de San Justo. Mi tarea comienza como delegado de Sección y luego como miembro de la Comisión Interna del Establecimiento. Esto demuestra nuestra línea de trabajo, porque hemos sido elegidos siempre a través de asambleas donde participan la mayor cantidad de compañeros sin la exclusión de nadie. O sea, que la elección del cuerpo de delegados, se hizo a través de asambleas por secciones y luego con asambleas de fábrica, donde se trata de conformar una Comisión Interna representativa. Eso demuestra claramente la línea de trabajo de la JTP en lo que hace al establecimiento Siam

—¿Cómo nace la Agrupación Mussy-Retamar?

—La Agrupación se conforma con la mayor cantidad de compañeros representativos. La trayectoria de la Agrupación Mussy Retamar es muy corta. Algo importante de aclarar, es que hubo otra Agrupación del mismo nombre.

—¿Cuál es la diferencia?

—La diferencia es que la vieja Agrupación no era verdaderamente representativa. Era un trabajo de superestructura que de base no tenía nada. Entonces con el tiempo se perdió. Esto hay que aclararlo porque en algunos panfletos nos hacían aparecer a nosotros como pertenecientes a esa vieja Agrupación y ligados a la línea de izquierda. O sea, que nos hacían aparecer como bolches. Es decir, nuestra Agrupación retoma todos los trabajos de fábrica a través de todos los compañeros que quieren reconquistar el sindicato para ellos. Ahí comienza la gran tarea de la Mussy Retamar. Trabajando en conjunto con los delegados de las demás fábricas, íbamos teniendo un panorama para llegar tarde o temprano a formar una fuerza capaz de enfrentar a la lista oficial de la UOM.

—¿Cuál fue la respuesta de las bases para con la Agrupación?

—Cuando nos abocamos al trabajo y comprobamos que verdaderamente éramos aceptados por la gran mayoría de los compañeros del establecimiento, consideramos que ahora más que nunca había que seguir pegándole para adelante.

Se conformó la Agrupación con todos los compañeros de fábrica de la zona y decidimos trabajar con una sola meta, retomar el sindicato para los trabajadores.

Así fue como empezamos la gran tarea de abocarnos a las futuras elecciones de la UOM y nos encontramos con una gran cantidad de problemas:

Antes que nada quiero hacer mención al allanamiento de nuestro local, donde las fuerzas del orden con un desplazamiento impresionante de efectivos, dos helicópteros, con carros de asalto, patrulleros y alrededor de 150 hombres, nos allanan el local y nos hacen aparecer con una cantidad de argumentos orquestados por una trampa preparada de antemano para que tanto la Agrupación Mussy Retamar, como la JTP a nivel nacional, no puedan participar en las elecciones en la Unión Obrera Metalúrgica.

—¿Cuál es el trasfondo político de todo esto?

—Nosotros consideramos que en este momento la UOM se enferma con una fuerza muy grande que son todas las Agrupaciones adheridas a la JTP y eso le preocupa mucho. Una prueba de ello, es la cantidad de medidas que están desembocando en allanamientos, como en lo que hace al local nuestro, a algunos compañeros que han sido apretados a través de cartas y a un compañero de nuestra lista que le han colocado un petardo en la casa.

Esto demuestra que la burocracia sindical ya ha comenzado a moverse porque tiene miedo de perder sus sillones y aunque no lo quiera reconocer, los compañeros de la Mussy Retamar, son compañeros representativos, y apoyados por las bases hasta las últimas consecuencias. Ese es nuestro verdadero fuerte.

Consideramos que a pesar de los atropellos y las intimidaciones, la lucha va a continuar, porque estamos más fuertes que nunca y no nos van a hacer dar vuelta por nada del mundo.

—¿Han tenido algún obstáculo en lo que hace a la vía legal?

—Sí. Nosotros consideramos que si las elecciones son el paso legal para llegar al sindicato, no es posible que se tomen medidas como las que se están tomando en la actualidad. Por empezar, los padrones no nos han sido entregados hasta el día de la fecha. Consideramos que es una trampa ya orquestada por ellos. Segundo, la gran mayoría de las fábricas están todas de vacaciones. Las planillas para levantar las firmas que van a avalar la lista nuestra han sido entregadas después que el personal de las fábricas ha salido de vacaciones. Estas no son casualidades. Nosotros consideramos que todo eso tiene un fin, impedir la conformación y consolidación de las agrupaciones que verdaderamente responden a los intereses de los trabajadores. La burocracia trata indudablemente de destruir a todas las organizaciones populares.

—¿Cómo se ha manifestado este ataque en las distintas fábricas?

—En establecimientos Yelmo, por ejemplo, los matones del Comando de Organización tratan de apretar a los compañeros para que no den la firma para la lista azul-naranja.

En el establecimiento Berardi, entraron diciendo que pertenecían a la lista azul naranja y pertenecían al oficialismo. Esto demuestra que la única forma de conseguir respaldo es engrupir a la gente diciendo que pertenecen a la lista azul naranja cuando claramente pertenecen al oficialismo.

Es por esto que nosotros decimos que la lucha continúa a pesar de todos los inconvenientes que nos puedan poner en lo que hace al paso legal.

—En caso de que la burocracia impida el paso legal, cuál sería la actitud de la Agrupación?

—La Agrupación Mussy Retamar si no puede conseguir el reconocimiento de su lista, con argumentos insanos, el objetivo va a ser siempre el mismo, luchar y seguir luchando para reconquistar los sindicatos.

Las líneas de trabajo ya están tendidas, los compañeros ya están trabajando, los trabajos de base no se van a desintegrar por el hecho de que no sean reconocidas las listas, sino que por el contrario reafirmaremos nuestra posición.

—¿Cuál es el espíritu de las bases ante los ataques y declaraciones que intentan destruir la organización popular?

—Los compañeros saben muy bien que, el hecho de que vayamos a elecciones no es un puente muy fácil de cruzar. Porque la agrupación dedica su principal esfuerzo a la tarea de esclarecimiento. Es por eso que los compañeros son concientes de la hora que vivimos. O sea, que a pesar de sus ataques, nosotros seguiremos adelante.

La Agrupación Mussy Retamar seguirá brindando a los compañeros, la herramienta necesaria para que el sindicato sea realmente de los trabajadores y no de un grupito de adulones y alcahuetes, que lo único que saben es pregonar el nombre de Perón y nada más. Nosotros consideramos que lo que menos hay que hacer es nombrar a Perón, el que está con Perón debe demostrarlo en los hechos. Esto los obreros de La Matanza lo saben muy bien, porque la gran mayoría es peronista, pero de una tendencia peronista sana. Por eso es que nosotros pensamos que los sindicatos responden políticamente a intereses que no son precisamente de los trabajadores. Por eso le dicen troskos a todas las agrupaciones populares que le salgan al paso. Nosotros les vamos a demostrar qué clase de peronistas somos nosotros, que no traicionaremos nunca la lucha revolucionaria de la clase trabajadora.

conflicto. Debimos soportar además una ofensiva consistente en despidos de los mejores activistas y delegados de nuestra Agrupación y expulsiones masivas de todos los compañeros que integraban la mesa de nuestra Agrupación, todo esto con el solo fin de liquidarnos como oposición.

P.: Después hubo otro proceso electoral, en 1972, ¿qué pasó entonces?

R.: Volvimos a presentar lista. Esta vez más representativa donde estaban la mayoría de las fábricas grandes y medianas de la capital organizadas a través de la Azul y Blanca. El oficialismo, nuevamente en complicidad con el entonces secretario de Trabajo, Rubens San Sebastian nos descalifican en dicha contienda electoral.

En esa oportunidad dijimos: "Nos descalifican de las urnas pero jamás podrán descalificarnos de la lucha". Hoy lo reafirmamos. Somos más que la oposición en nuestro gremio. En la Lista Azul y Blanca están los mejores activistas y delegados auténticamente representativos, que han luchado desde el llano por el retorno de nuestro general, cruzando campos y enfrentando a las fuerzas de la represión, mientras los que están en los sillones apenas si sacaron algunas mariposas que decían "Bienvenido General" y se quedaban tranquilos en sus sillones.

P.: ¿Qué pasa hoy, 1974, con el gremio metalúrgico?

R.: Pese a los despidos, las expulsiones y las distintas formas de presión, nuestra Agrupación sale a pelear en este proceso electoral interpretando la soberana voluntad de los compañeros metalúrgicos.

Yo tengo la enorme satisfacción de que esta Agrupación, a la cual la burocracia sindical no pudo ni podrá liquidar, me ha honrado para que ocupe la Secretaría general de la lista.

Yo como humilde trabajador, leal a la causa y a nuestro movimiento, y a mis compañeros de base, asumo el total compromiso en esta hora actual que toda nuestra actuación estará reflejada en hacer respetar una auténtica democracia sindical en nuestro gremio, se luchará por salarios dignos, obras sociales al exclusivo servicio de los afiliados y fundamentalmente organizaremos al gremio metalúrgico, para que siempre esté dispuesto a movilizarse en defensa de nuestro gobierno popular que conduce el general Perón, para que se haga realidad de que el pueblo no solo sea Gobierno, sino también Poder.

Hace dos semanas la escalada de los gorilas cayó sobre un local peronista. La sede de JTP de La Matanza fue tomada por asalto por 360 policías con dos helicópteros, una tanqueta Shortland "lista para reventar el edificio", siete celulares e infinidad de patrulleros y autos de Coordinación. Ocho trabajadores peronistas cayeron en manos de Margaride y Villar que llegaron cuando la situación estaba bajo control. La noticia conmovió al pueblo peronista. Ahora se fraguaban pruebas contra las organizaciones de los trabajadores, ahora se les ponían armas en los locales, y explosivos. Aún más, se acusaba a la JTP de asociación ilícita.

Ni las declaraciones altisonantes de Villar y Margaride ni las pruebas falsas lograron engañar a nadie. Se sucedieron las movilizaciones y creció la indignación. El jueves 21 los trabajadores peronistas obtuvimos una victoria parcial, seis de los ocho prisioneros fueron liberados mientras dure el juicio. Aferrándose a causas minúsculas pendientes, el juez Luque eligió retener a los dos restantes.

Esa misma tarde del jueves los cuatro compañeros y las dos compañeras liberadas se hacían presentes en el local central de JTP, de San Juan y Bernardo de Irigoyen. Entre los abrazos de quienes los recibían, entre la alegría del regreso, los seis compañeros mantuvieron una charla con El Descamisado. Fue una charla despareja, los temas iban apareciendo en desorden. Cada uno dejaba escapar sus emociones y sentimientos, sus reflexiones y conclusiones. Revivieron el temor del ataque, la violencia de la Guardia de Infantería, el trato intencionalmente amable de los oficiales de Coordinación, los interrogatorios, el traslado a Devoto, el encuentro con Carlos Caride "un soldado del pueblo" y un insólito Operativo de Reconstrucción en Devoto. Esta es la charla:

EL ASALTO AL LOCAL DE LOS TRABAJADORES PERONISTAS

—Primero pasó un helicóptero por encima del local, después viró de nuevo hacia nosotros que estábamos en la terraza. Bajó uno de las compañeras a avisar porque en ese momento, cuando el helicóptero venía hacia nosotros, paró un coche, un Peugeot 504 color cobre metalizado y baja un punto de civil con una pistola 45 ó 9 mm y apunta hacia arriba, o sea hacia donde estábamos nosotros. Los que estábamos arriba nos guarecimos porque creíamos que era un ataque de los matones. En ese momento se escuchaba con más intensidad el ruido del helicóptero. Desde allá arriba vemos que estaba, más atrás del Peugeot 504 una tanqueta. Entonces nos quedamos piolas a esperar qué pasaba. Las paletas del ventilador levantaban cualquier cantidad de arena.

—No se veía nada.

—Afuera escuchábamos a los de la guardia de asalto que gritaban y pedían las grúas para entrar.

—Algunos entraron por la puerta de abajo y otros por arriba.

—Después nos dijeron que los del Peugeot habían observado gente armada sobre la terraza. Yo a ese Peugeot ya lo había visto pasar. Por eso los del helicóptero nos tenían acorralados arriba.

—Lo del tipo que se paró abajo a apuntar fue una provocación. Si no vemos la tanqueta no sé qué pasaba.

—La tanqueta era una de esas como las que comandaba el comisario Villar cuando atacaron la sede del Partido Justicialista.

—Nosotros los esperamos tranquilos. Uno dijo: "A ver los que están ahí dentro, que salgan con las manos en alto". Y salimos. Había dos tipos con ametralladoras. Temblaban como locos.

—Y nosotros también.

LA VIOLENCIA

—Un oficial que hablaba desde el helicóptero, aparentemente, gritaba: "Al primer movimiento me los bajan". Nos hicieron tirar boca abajo, con las manos en la nuca, aprovecharon para paternos un poco. A mí me patearon la nuca.

—A mí me pisaron la cabeza y me lastimaron (una compañera).

—Después nos revisaron, me encontraron un frasquito con repelente para insectos, esas barritas, y se creyeron que era una grana-

da, qué se yo qué. Bueno, nos sacaron todos los documentos y nos mandaron abajo. Ya estaban los demás compañeros en la calle, tirados boca abajo.

—Ahí había gritos. Algunos ligaron culatazos. Con la compañera sí hubo algo violento...

—Sí. Fue bastante feo eso. Me sentí bastante incómoda, principalmente yo que estaba con pollera y cuando estaba boca abajo me hicieron abrir de piernas y me dijeron todas las cosas habidas y por haber. Me pasaban las culatas de las ametralladoras por las piernas, por ejemplo y hacían el simulacro de disparar.

—El del Peugeot 504 estaba de civil y las tropas de asalto entraron mezclados: algunos uniformados y otros de civil.

—Cuando llaman a la puerta gritan: "Hijos de puta, abran, abran que los vamos a matar".

—Sí, sí. "Salgan que los barre-mos" decían. "Qué JP ni JP".

—En la calle estuvimos aproximadamente una hora y media. Eramos ocho. Ocho en el suelo...

—Toda la manzana estaba rodeada. Se supone que tomaron parte en el operativo casi 360 efectivos. Estos son datos oficiales. 360 hombres, dos helicópteros, una tanqueta y siete celulares.

LLEGA MARGARIDE Y DICE

—Cuando estábamos en el suelo entra Margaride con los de Infantería y sale gritando: "Altamente positivo, muy, muy positivo" Y le dijo a alguien: "Esperá que hay muchas armas". A todo esto pasan más de 20 minutos y recién entonces llaman a los testigos para verificar la existencia de las supuestas armas. Sacaron no sé qué cosa y aparecieron jeringas. Decían: "Claro, estos hijos de puta si no con qué se drogan".

—Margaride y Villar me llaman a mí aparte y me dicen: "Y vos tan pendejo ¿qué hacés acá?". Yo le dije: "Escuchemé, soy peronista". Y me dice "¿Y a vos te parece bien?" "Yo soy un trabajador, un estudiante". "¡Ah!" me dice Margaride. "¿Así que vos sos de la Juventud Peronista de los que cantan la patria socialista?" Y había un mural de los héroes de Trelew. "¿Y qué querés?", dice: "¿no ves que son todos zurdos?" "Yo no sé nada, señor, yo soy peronista. Lo demás lo hablan con mi abogado". "Andá pibe", me dice Margaride, "con vos vamos a hablar des-



Son trabajadores, son peronistas, son militantes de JTP. Margaride y Villar los detuvieron y los acusaron falsamente. "Hay dos compañeros que quedaron adentro, eso nos hace pomada".

Liberados de JTP de La Matanza

Ridículo: los trabajadores peronistas acusados de "asociación ilícita"

pués de otra manera". Textuales palabras.

—Después de una hora y media nos cargan en el celular con un interrogatorio previo. Nombre, dirección, todo eso. Nos sacan el cinturón y el calzado, todo lo que tuviéramos en los bolsillos... Nos agarraban del pelo y tiraban para atrás y nos retorcián los brazos...

—A nosotras también... era un trato brutal...

EN COORDINACION FEDERAL

—Así viajamos hasta Coordinación Federal. En Coordinación también nos bajan de las mechas y nos tiran en los calabozos.

—En los ascensores, mientras hacíamos fila, hubo unos culatazos también. Subimos hasta el tercero. Nos dijeron ellos mismos que en el primero están las salas de torturas. A lo compañera la agredieron.

—Sí, en el momento en que me llevaban al calabozo con la cabeza baja uno de los tipos me tira una patada a la cara. Yo alcancé a levantar la cara, que si no me la daba... Yo iba caminando así y veo la bota que se levanta para pegarme y me corro. Me dice "Bajá la cabeza, hija de puta".

—Ahí en los calabozos nos olvidan.

—Yo creo que soy el segundo que hace la declaración con un oficial principal uniformado. Cuando voy a declarar me hace preguntas suaves, un trato muy suave. Me dice: "Así que usted es de Juventud Trabajadora Peronista?" Y lo primero que tenía anotado era Juventud T. Peronista. Parece que había terminado otro interrogatorio. El tipo me dejaba hablar, el trato era suave. Hizo quedar al que me había traído afuera. Me preguntó por qué no teníamos el cartel identificatorio, que eso había "inducido a error".

—Sí, dicen que con el cartel nunca hubiesen allanado.

MARGARIDE Y COORDINACION FEDERAL

—Hay elementos contradictorios que quisiera analizarlos políticamente pero que con todo el merengue, y a pesar de los nueve días de soledad en el "tubo", todavía se me escapan un poco. Se notaba una clara diferencia entre la conducción, o sea Margaride, y el resto de la gente. Eso tal vez sea un poco psicológico pero estos tipos respetan mucho a los que se juegan y Margaride, sus antecedentes son de allanar hoteles. Le dicen "señor", igual a un subjefe que creo que se llama Chiappe. Hablaban de ellos y decían así: "Es un señor". Nos hicieron notar muchas veces, que ellos habían saboteado el operativo. Que se lo habían saboteado a Margaride. Que ellos eran los que habían estado en la preparación del operativo. Margaride parece que no sabe mucho de esto. Ellos van y le preparan el asunto. Deciden la hora y todo. Ellos sabían perfectamente cuánta gente había, a qué hora y todo. Y lo hacen al final, cuando ya quedaba poca gente. Eso en primera medida. Y como segunda le echan la culpa de todo lo sucio del operativo, los fierros 38 que nos pusieron, y todo eso a Margaride. Dicen que no quieren saber nada con él, que ellos van siempre de frente. Estaban impresionados por el trato que les dábamos nosotros y por el trato que les habían dado en nuestras casas cuando fueron.

—Después que nos meten en el calabozo, a los dos minutos, cambia totalmente el trato en Coordi-

nación Federal. Nosotros esperábamos cualquier cosa, la máquina, picana... Pero el trato cambia.

—En el interrogatorio hay otra cosa jodida, también. Nos hacen pasar uno a uno delante de un espejito, que miremos, donde atrás había personas. Ellos nos miraban y nosotros no los podíamos ver, el típico escrache. Parece que ahí había tipos secuestrados, entre ellos Debonis, el armero.

—Algunos vieron a Margaride, Margaride y Villar...

—A mí lo que más me preguntaban era quién es el "capo" de JTP, quién nos había llevado, cómo habíamos ido.

—Qué hacíamos en Córdoba.

—Si habíamos ido alguna vez a Córdoba.

—A mí me acusaron del copamiento a la delegación de Entre Ríos.

—Lo concreto es que la policía se esperaba encontrar algo gordo y no encuentra nada. Después de todo ese despliegue Margaride se quema.

—Ellos querían aplicar lo de "asociación ilícita". Y buscaban un responsable para justificar esa acusación. Ante la negativa de todos, que les decíamos que todos éramos responsables de todo, que esa era la estructura de JTP, quedaron en pelotas.

—En los interrogatorios en Coordinación el comisario y el subcomisario eran gorilas y nos decían cosas como: "Y, vos sos una peronista impura" o "Toda la juventud está podrida, completamente podrida". Al final del interrogatorio nos recomendó un libro que había escrito Balbín. Pero el trato no era malo ahí. Me decía que me arreglara con mi novio.

—Margaride ahora está seleccionando gente. "Vos sos peronista, vos sos zurdo", dice Margaride. Mirá vos, Margaride.

LOS VECINOS DEL LOCAL TESTIFICAN

—La gente del barrio cerca del local mostró elementos contradictorios. El tipo que vive pegado al local siempre tuvo quejas contra nosotros. Claro, él tiene criaturas, tiene miedo y piensa que no está muy seguro que digamos al lado de un local en el cual cada tanto hay atentados, se reúnen peronistas y más con el último operativo.

—Eso es una cosa lógica.

—Ahora, otros vecinos del barrio hablaron muy bien de nosotros. Dijeron que éramos gente joven, de confianza, que teníamos reuniones, peñas, que no molestábamos. Salían a la calle durante el operativo.

—Los policías buscaban elementos que estuvieran escondidos en las casas.

LA CALMA IMPIDIO LA MASACRE

—Entre las cosas que se me ocurrieron pensando allá en el "tubo" en Coordinación Federal, porque tuve nueve días para pensar, fue en los elementos de azar que intervinieron en esto. El primero fue haber visto la tanqueta y no habernos puesto nerviosos. Según ellos, al primer intento de resistencia volaban el local.

—Sí, a mí me dijo uno, al primer tiro nos reventaban...

—Bueno, la cuestión es que no nos pusimos nerviosos. No perdimos el control pese al miedo que sentimos.

EL LIBRO SUBVERSIVO DEL GENERAL PERON

—Fueron a todas las casas a revisar. A un compañero le secues-

tan un libro del General Perón. ¿Cómo se llama...?

—"Latinoamérica: Ahora o Nunca".

—Sí, "Latinoamérica: Ahora o Nunca" y lo ponen como material subversivo.

—El compañero lo reclamó el libro y no se lo devolvieron.

—Lo van a meter en cana al Viejo. Margaride lo mete en cana.

COORDINACION FEDERAL ACONSEJA

—Los canas de Coordinación nos dijeron que tuviéramos cuidado porque nos iban a vigilar constantemente. Y corremos peligro de que nos cacen. Con pruebas falsas nos vuelven a meter adentro. Eso hay que destacarlo. Ellos nos hicieron la advertencia, van y te cazan. Y en vez de los dos 38 que pusieron te ponen una granda. Y entrás y no salís más.

—El cuento es que ellos tienen orden de seguimiento, de que nos cuidemos hasta cuando vamos al baño, de que nos cuidemos cuando hablamos por teléfono. Una serie de cosas que ellos nos dan como medidas de seguridad.

—Hablaron de Giovenco. Decían "¿Pero quién se va a creer que le tiraron una granada? Directamente la llevaba en el portafolios".

—En Coordinación estuvimos 9 días. Pasamos al juez Luque.

EL JUEZ LUQUE

—Este juez Luque tiene un sobriño afuera que está comprobado que es traficante de drogas.

—Es un juez que ha tomado declaraciones a torturados. Mientras los torturaban.

—Nos daba sermones de tipo de púlpito. Tiene antecedentes de demócrata cristiano y le agarraba por ese lado. La caridad y valores que en una mente como la de él aparecen totalmente deformados.

—Técnicamente teníamos que estar afuera. Igual que los dos compañeros que quedaron adentro. Esos compañeros estaban en las mismas condiciones que nosotros, el juez tenía la excarcelación. Nosotros estamos hechos pomada por eso, por los compañeros que quedaron adentro. Y eso hay que pelearlo.

SITUACION LEGAL

—La cosa es así. Ocho caímos en el local y dos después. A esos dos los largaron por falta de méritos. De los ocho originales, seis salimos excarcelados y dos quedaron adentro. Cinco procesados.

—Nosotros salimos excarcelados en beneficio de nuestra primera "guardada". Los otros muchachos, en cambio, tienen antecedentes con causas no cerradas.

—El juez siempre se hacía el pesimista. Le habló a uno de los compañeros, le dijo que teníamos tranquilamente para siete meses. El no hace ninguna rebaja, ninguna concesión. La acusación es tenencia de armas de guerra. Por los dos 38 que nos pusieron. Lo de asociación ilícita no corre.

A DEVOTO

—Una cosa que quería destacar también, no sé si es importante para otros compañeros que puedan caer en esta ofensiva contra el pueblo son las recomendaciones que nos dio un suboficial de policía para los que entrábamos en Devoto. Aguantarse cualquier cosa. Escupidas y pateaduras. Insultos. No contestar nunca, saludar correctamente. Lo sufrimos en carne propia cuando ingresamos. Porque a los seis que fuimos a Devoto en

la segunda tanda, a cuatro les pegaron. Los de Institutos Penales les pegaron.

CARLOS CARIDE, UN SOLDADO DEL PUEBLO

—Ahí uno nos dijo que Margaride estaba haciendo muchas manecanas. A Caride, por ejemplo, cuando lo van a encanar, él grita y la gente comprueba que en el bolso él no llevaba nada. De esto ya hay testigos. En Cordina él se niega a declarar y después ante el juez se manda una declaración de 16 horas. Le pegaron un par de piñas pero sin dejarle marcas. El sabía que le iban a mandar al forense enseguida.

—Caride es un compañero que tiene una experiencia tremenda. Es un compañero que, teniendo sexto grado, ha dedicado su vida carcelaria; casi diez años de peronista prisionero; a estudiar Derecho Penal...

—Se defiende solo a pesar de que tiene buen asesoramiento.

—Es un compañero con humildad, un soldado del pueblo.

—El nos decía "Yo salgo". Porque no tienen ninguna prueba, salvo las falsas. Y esas son muy fáciles de rebatir.

—Nos contó su historia a pedido nuestro. Es de una humildad conmovedora, un tipo sensacional, un compañerazo. A mí, cuando entró, me tiró la mano y me saludó por mi nombre. ¡Sabía mi nombre! ¿Cómo sabía mi nombre? Yo casi me pongo a llorar.

—Cuando llegó él cambió todo el trato. Su militancia le dio más años de cárcel que a los mismos carceleros. Lo respetan porque dicen que es un "pesado". Son diferencias que hacen ellos. A los intelectuales o a los que no los enfrentan con los mismos métodos que usan ellos no tienen ningún problema en bajarlos de una piña o darles una apaleada. Pero a los que dicen que es "pesado" los tratan sin ningún problema. Le hacen saludo uno saludo dos.

PERONISTAS PRISIONEROS

—A nosotros no nos ponían con presos comunes porque dicen que nos van a contaminar. Si nos hubiéramos quedado ahí tampoco podíamos trabajar en el Penal. Si nos ven hablar con un común cobramos. En las requisas también. Decían que si los políticos entrábamos en contacto con los comunes los concientizamos y se les rebelan.

—Después del 25 de mayo hay mucha bronca con los presos políticos. "Nosotros sabíamos que iban a caer" nos dijeron. Y otro "Si yo te encontraba en la calle te bole-teaba".

—A nosotras nos llevaron primero al asilo y no nos aceptaron porque no había suficiente guardia. De ahí nos llevaron a la Correccional de Mujeres. Y de ahí, con las de Azul, a Devoto. Eramos las primeras mujeres que estábamos después del 25 en Devoto.

—Nosotros hicimos un Operativo de Reconstrucción. Se llamó Operativo de Reconstrucción Abal Medina. Limpiamos nuestro pabellón, sacamos la telaraña, eliminamos las chinches, que había un montón y pedimos pintura para las paredes porque están en muy mal estado. El planteo era que ahora van a caer más compañeros mientras dure esta contraofensiva antipopular y que, aún presos, debíamos ser solidarios con todos los compañeros.

Evita teno



Estos son los troskistas que cantaban porquerías tales como, "Queremos a la Patria, queremos a Perón, a Evita la llevamos en nuestro corazón".

"Yo no sé porque Calabro no quiere que los chicos vayamos de vacaciones... qué le cuesta que los chicos nos vayamos a divertir. Yo le diría que hace mal en no dejarnos ir de excursión, todos tenemos derecho a veranear en cualquier parte... en campamentos gratis, vio... Si el gobernador no nos deja salir de campamento, los pibes le vamos a hacer lío hasta que se dé por vencido". (Juan Carlos Bustos, 9 años.)

El viejo parque Lezama ya está acostumbrado a la visita cotidiana en busca de espacio donde jugar y recrearse. Sin embargo el mediodía del lunes 18, se vio sorprendido por un aluvión de mujeres y niños que lo utilizaron como punto de concentración.

Desde muy temprano, habían comenzado en los barrios los preparativos del viaje, que la Agrupación Evita de la Rama Femenina decidió efectuar a la ciudad de La Plata.

Refiriéndose a los contingentes infantiles que la Agrupación estaba realizando con los chicos y chicas de 7 a 12 años, en Córdoba, Miramar, Villa Gessell y San Cayetano, el doctor Carlos Bocalandro, sobreviviente de la crisis que determinó la renuncia de Bidegain, declaró: "los niños enviados desde las villas miserias del Gran Buenos Aires y La Plata, en vez de aprender el Himno Nacional y la Marcha de San Lorenzo, aprendían porquerías de toda índole".

Con el objeto de desmentir esta acusación y exigir la continuidad de los contingentes, una caravana de 35 micros, partió a entrevistarse con el actual gobernador de la Provincia de Buenos Aires, señor Victorio Calabro.

LA AGRUPACION EVITA ESTA PRESENTE GRITANDO FUERTE QUEREMOS CONTINGENTES

Resultaba inusual ver los micros repletos de mujeres y chicos empeñados en dar por sí solos una respuesta política de tanta trascendencia, utilizando para ello la principal herramienta del pueblo peronista. La movillización.

La organización era también llamativa. Cada micro contaba con una responsable general, una por sanidad y dos compañeras encargadas de la seguridad.

"El Descamisado" dialogó con alguna de las madres, con el fondo de los pibes cantando "porquerías" tales como, "somos chiquitos, somos compañeros, más adelante seremos Montoneros". O sino, "Queremos a la patria, queremos a Perón, a Evita la llevamos en nuestro corazón".

"Lo que nosotros sentimos —nos decía una madre—, es la necesidad de hacerle conocer a las autoridades, las medidas injustas que se tomaron con los contingentes infantiles. La verdad es que no entendemos como es posible que se tomen medidas de esa naturaleza con los chicos... Hay campamentos que fueron allanados por la po-

Estalló el redoblante, latió y una consigna sintetizó la labró Calabro, tenemos un parado para v



ría bronca



licia y tuvieron que irse a los cuatro días... les quitaron colchones... No entendemos, no entendemos por que motivo esto se hace para con los chicos. A ellos no se los puede acusar de nada, lo único que falta es que ahora digan que son los chicos los que hacen terrorismo..."

En Villa Gesell —agregaba otra compañera—, llegó la policía y empezó a interrogar a las madres... molestaron a los chicos diciéndoles que se tenían que volver, que esos eran campamentos de troskistas, de marxistas infiltrados... un infierno era".

SI ESTA NO ES LA RAMA, LA RAMA DONDE ESTA

Eran aproximadamente las 19 horas cuando la caravana se detuvo frente a Plaza Italia, lugar desde donde partiría la movilización a Casa de Gobierno.

En pocos minutos ya estaban organizadas las zonas con sus respectivos cordones de seguridad, desplegadas las banderas y latiendo los bombos al compás de las consignas.

Cuando el grueso de la columna se encaminaba hacia diagonal 74, un aplauso cerrado provino de los compañeros de La Plata, Berisso y Ensenada, e inmediatamente la fuerza característica de su saludo, "La Plata, La Plata, Ciudad de Eva Perón, Ciudad de Montoneros para la Liberación". Otro aplauso devolvió el recibimiento, conmoviendo el escenario de la tarde platense.

Cerca de 4.000 peronistas ya estaban dispuestos a comenzar la marcha. Mientras tanto afinaban los cantos y prolijaban la organización.

Fue entonces, cuando personal de seguridad comunicó a las dirigentes que, "el señor Ignacio" —secretario de Calabró—, dio la orden de impedir el paso a Gobernación. Deben dirigirse al Ministerio de Bienestar Social, el señor ministro las está esperando".

No se podía dudar, había muchos chicos y la orden era reprimir. Se informó por parlante y la contestación no tardó en llegar. Estalló un redoblante. Retumbaron los bombos y una consigna sintetizó la respuesta. "Calabró, Calabró, tenemos un contingente preparado para vos". Avanzaron.

BOCALANDRO SE HIZO EL MACHITO

Una vez ubicada la columna frente al Ministerio de Bienestar Social, la conducción de la Agrupación Evita encabezada por Adriana Lesgart, Lili Mazafferro y Lilliana Pereyra, penetró en el edificio para entrevistarse con el Ministro doctor Carlos Bocalandro. Quien, en un alarde demagogia barata (no sabía lo que le esperaba), comunicó al personal de seguridad,

"quero hablar con todos... déjenme solo". Y salió.

La multitud lo recibió con una consigna que parecía intuir el desenlace de la "conversación" y prevenía al ministro, que el pueblo no se traga ningún sapo por bien que se oculte detrás de la fachada populista:

SE SIENTE. SE SIENTE EVITA ESTA CALIENTE

"El Descamisado", transcribe en exclusividad, el diálogo que Lilliana Pereyra —delegada por zona Oeste—, mantuvo con este triste funcionario. Escarmientos como éste, demuestran que al pueblo no se lo confunde con buenos actores. Que para el peronismo que soñaba Evita, aferrarse a los sillones de la burocracia antipatria, no es otra cosa que aferrarse a la tumba.

MUJERES SON LAS NUESTRAS...

AGRUPACION EVITA: Compañeras, hemos querido venir aquí, delante de todas las madres de los pibes que se quedaron sin vacaciones y hemos traído acá al señor Ministro de Bienestar Social, Bocalandro para dialogar delante del pueblo (aplausos).

Compañeras, nuestro objetivo es muy claro. Hemos venido a decirle al ministro, al gobernador, al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, que en un gobierno po-

pular los único privilegiados deben ser los niños. (aplausos).

Compañeras, ¿qué significa que deben ser los niños los únicos privilegiados? Significa que si el gobierno de la provincia organiza vacaciones que durante 18 años fueron privilegio de los ricos, bajo ningún punto de vista en este gobierno popular con el general Perón gobernando, el pueblo va a permitir que quede suspendido lo que fue producto de tanta lucha. No puede ser que la primera medida que toma el señor Victorio Calabró, sea nada menos que contra nuestros niños, los hijos de los trabajadores.

Por lo tanto venimos a plantearle cual es nuestro objetivo. Nuestro objetivo es muy claro. Es que nuestros niños puedan reconquistar este triunfo. Y que se nos den explicaciones claras, muy claras, de porque se suspendieron los contingentes. Porque hemos leído en los diarios determinadas afirmaciones que nos indignan no como Agrupación Evita, sino como madres peronistas. (aplausos).

CARLOS BOCALANDRO: Muchachos...

TODOS: Compañeras.

BOCALANDRO: Compañeras, yo no sé si la compañera que habló vio como dejaron la Colonia "El Durazno", en el partido de Miramar. Donde quienes los acompañaron hicieron una serie de destro-



La orden era reprimir. La policía reconoció que este gobernador tiene más autoridad que Bidegain. ¿Qué tal?

esas acusaciones. Usted debe desmentir o confirmar.

TODOS: Que desmienta, que desmienta...

BOCALANDRO: Compañeras, aquí no hay nada que desmentir, las escuelas fueron destruidas...

AGRUPACION EVITA: Y las madres peronistas enseñan porqué a sus hijos, ¿no es cierto?

BOCALANDRO: No sé, no sé... no puedo desmentir lo que he dicho porque es verdad.

TODOS: Mentiroso, mentiroso... infiltrado, infiltrado...

AGRUPACION EVITA: Justamente porque usted no puede desmentir esa infamia, es que no nos entregaría ni un lugar para nuestros pibes; porque eso significaría impulsar una medida que favorezca al pueblo. Y por supuesto, un farsante como usted jamás lo haría.

Bocalandro, el pueblo peronista se está expresando a través de todas las mujeres que están aquí presentes y le dicen a un gobernante de este gobierno popular, que reafirma que enseñamos porqué a nuestros hijos, que si usted no desmiente es porque no puede hacerlo en función de que está respondiendo a una trenza de traidores concretos que tenemos dentro del Movimiento. (aplausos).

TODOS: Apoyo a los leales, amasijo a los traidores...

AGRUPACION EVITA: Pensamos señor ministro, que por más que sigan insultando al pueblo detrás de la camiseta peronista, nosotros seguiremos peleando por nuestro Movimiento de Liberación Nacional, nos seguimos organizando para construir la Patria Libre, Justa y Soberana que será como la quiere el pueblo, Montonera y Socialista.

TODOS: Mujeres son las nuestras, mujeres Montoneras, las demás están de muestra.

AGRUPACION EVITA: Nosotras como parte del pueblo peronista, creemos que tenemos toda la autoridad, que no nos da ningún puesto, sino el sufrimiento diario de trabajadoras que nos autoriza a decirle a usted, que a partir de este momento no será para nosotros, un funcionario del gobierno popular peronista. Simplemente calentará un sillón en función de intereses que no son los del pueblo.

TODOS: Que renuncie, que renuncie...

AGRUPACION EVITA: Compañeras, hasta aquí llegó este diálogo. De ahora en adelante debemos seguir demostrando, como lo hicimos hoy, cuáles son los verdaderos peronistas: los que lucha por defender lo que le pertenece al pueblo. Esta es la auténtica Rama Femenina del Movimiento. Y es de aquí, desde las mismas bases, de donde saldrán las dirigentes realmente representativas, capaces de expresar los intereses de las mujeres del pueblo.

Compañeras, nos seguiremos organizando, seguiremos peleando aunque se interpongan en el camino los tránsfugas con camiseta peronista. Hoy fue Bocalandro, mañana será otro. Igualmente, nosotras seguiremos avanzando junto al resto, hasta destruir a todos los que intenten traicionar la causa del pueblo.

zos... (abucheos y silbidos). Muchachos nadie pone en tela de juicio ni el peronismo de ustedes, ni el respeto a una mujer que era una santa y que merece un altar...

TODOS: "Si Evita, viviera, sería Montonera".

BOCALANDRO: Compañeras, eso que gritan ustedes, lo vio este viejo hace muchísimos años. Cuando recién se hacían cargo Perón y Evita del gobierno, los ferroviarios hicieron un escándalo...

COMPAÑERA: Guitarreada no Bocalandro, soluciones, estamos cansados de que nos guitarreen...

BOCALANDRO: Compañeras, si Evita viviera sería Montonera... (risas y aplausos).

TODOS: "Montoneros carajo, Montoneros carajo".

BOCALANDRO: Compañeras, en esas circunstancias, Evita salió a poner orden en la estación Constitución. Si Evita viviera en esta ocasión también hubiera venido a poner orden con su presencia.

AGRUPACION EVITA: Señor ministro, si Evita viviera hubiera venido a ponerse a la cabeza de todo esto. Eso hubiera hecho.

BOCALANDRO: Claro... Compañeras, la colonia de Villa Gessell ha sido destruida se está reparando. La colo...

TODOS: Mentira, mentira...

BOCALANDRO: La única que camina hasta la fecha es la colonia San Cayetano. A mi me traen una lista de 180 chicos para dentro de tres días...

AGRUPACION EVITA: Limosnas no Bocalandro, queremos lo que nos pertenece.

TODOS: Queremos 5.000, queremos 5.000...

BOCALANDRO: Compañeras, para que las voy a engañar. Pidan lo que quieren, pero no vamos a alojar 5.000 chicos. Traiganme la lista, es lo único que puedo ofrecerles, para que vamos a engañarnos...

TODOS: Queremos 5.000, queremos 5.000...

AGRUPACION EVITA: Señor ministro en nombre de las madres presentes, le pido nuevamente claras explicaciones con respecto a la publicación que dice que los responsables de los contingentes le enseñaban porqué a los chicos. Porque si esas porqué son gritar viva Perón, viva Evita, vivan los Montoneros, que vivan las porqué. (aplausos y vivas a los Montoneros).

Queremos explicaciones concretas acerca de los lugares destrozados. Porque varias compañeras fuimos personalmente y hemos visto que las responsables, las que enseñaban porqué, las que rompían las carpas, eran las madres de los chicos. Por favor, todas esas compañeras que como verán son muchas, quisieran explicarle lo que sienten, lo ofendidas e indignadas que están como peronistas. Quisieran una respuesta clara a



La Agrupación Evita las canta claras. El pueblo ya no se traga ningún sapo.



Nada de farsas. El estandarte parece vigilar la conducta de quienes traicionan la causa del pueblo.





"Que desmienta, que desmienta". El ministro lee el volante al revés. No entendió. Responde a otros intereses.



"Sáquese la camiseta Bocalandro". El pueblo lo rodea. El pueblo desbarató la trampa que escondía la infamia.

AQUI ESTAN, ESTAS SON LAS MUJERES DE MARIA EVA DUARTE DE PERON

Nadie, por más que lo intente, podrá frenar el lugar que la mujer ha decidido ocupar en el proceso de Liberación. Porque nadie podrá borrar la enseñanza que la compañera Evita fue sembrando en cada una de las mujeres del pueblo. "La mujer —decía—, vive mejor en la acción que en la inactividad" y así lo entendieron aquellas compañeras que hoy continúan trabajando por no perder su lugar en la lucha revolucionaria. Porque ya fueron bastantes las humillaciones sufridas, como para tolerar hoy, en medio de nuestro gobierno popular, que espantápanos que nada tienen que ver con el pueblo, se atrevan a poner sus mugrientas manos sobre los únicos privilegiados: los hijos de los trabajadores.



"Mujeres son las nuestras, mujeres Montoneras las demás están de nuestra".

AHORA RESULTA QUE LOS UNICOS PRIVILEGIADOS QUIEREN SER LOS TRAIADORES

Dijo el Ministro de Bienestar Social de la Provincia, Bocalandro: "los niños enviados desde las villas miserias del Gran Buenos Aires y La Plata, en vez de aprender el Himno Nacional y la Marcha de San Lorenzo aprendían porquerías de toda índole". Este personaje, para conservar su puesto, es capaz de decir cualquier mentira, cualquier cosa; porque la realidad fue:

LAS PORQUERIAS QUE SE ENSEÑARON A LOS PIBES ERAN: la Marcha Peronista y consignas que evocaban a la Cra. Evita, al Gral. Perón y a los mártires del pueblo.

LOS LUGARES PERNICIOSOS A LOS QUE SE LLEVO A LOS NIÑOS FUERON: las playas y campamentos producto del esfuerzo popular.

TODO LO TERRIBLE QUE VIVIERON NUESTROS HIJOS FUE: el mar, el sol, la arena, días hermosos en que podían disfrutar de lo que en estos 18 años había sido patrimonio exclusivo de los ricos.

LOS INFILTRADOS ERAN: las madres y las compañeras que cumplían tareas como voluntarias y responsables de los contingentes.

Parece que los campamentos peronistas que organizaron las descamisadas —como nos llamaba Evita— con el gobierno popular de Bidegain, espantaron a estos traidores que ya hasta desconocen una de las fundamentales consignas del Movimiento Peronista: **LOS UNICOS PRIVILEGIADOS SON LOS NIÑOS.** Ahora pretenden arrogarse ellos este derecho.

Los "mediocres" como los llamaba Evita, los tráfugas, están boicoteando gravemente el programa por el que la gran mayoría de los argentinos votó el 11 de marzo. Pero el pueblo peronista no permanecerá pasivo ante las atropelladas de los chantas que sólo saben calentar sillones.

Y ante este hecho concreto: el de impedir que miles de hijos de trabajadores gocen de sus tan esperadas vacaciones, las mujeres peronistas no dejaremos que nos pasen por encima estos "leales a Perón", que estuvieron siempre abajo de la cama. Nuestra respuesta debe ser: **MOVILIZARNOS**, pues entendemos que en un gobierno popular, sólo el pueblo participando activamente garantiza que todas las reivindicaciones sean logradas; hasta conquistar la máxima de ellas: la **DEFINITIVA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.**

PERON O MUERTE — VIVA LA PATRIA

AGRUPACION EVITA DE LA RF

Los que despoblaron el campo

LA CARABINA REMINGTON, EL TELÉGRAFO Y LA MEJOR TÉCNICA MILITAR DECIDIERON A FAVOR DE LOS CRISTIANOS LA TAN VIEJA GUERRA CONTRA LOS INDIOS.



CON EL REMINGTON SE PUDO CAZAR A LOS INDIOS DESDE LEJOS, NO HUBO MÁS CARGAS A LANZA Y BOLEADORA.

EL TELÉGRAFO ALERTÓ A LAS POBLACIONES, SE ACABARON LOS MALONES POR SORPRESA.

JEFES MILITARES CAPACES, CON TROPAS LIGERAS Y BIEN ARMADAS, LLEVARON TERRIBLES CONTRA-MALONES HASTA EL CORAZÓN DE LAS TOLDERÍAS. FUERON CAYENDO CAUTIVOS LOS GRANDES CACIQUES DE LA PAMPA: EPUMER, CATRIEL, PINCÉN...



EL GOLPE FINAL LLEGÓ EN 1879, CON LA EXPEDICIÓN AL DESIERTO DEL GENERAL ROCA. NO HUBO COMBATES, LA EXPEDICIÓN NO FUE MÁS QUE UNA GRAN REDADA. DOS O TRES MIL INDIOS MUERTOS...

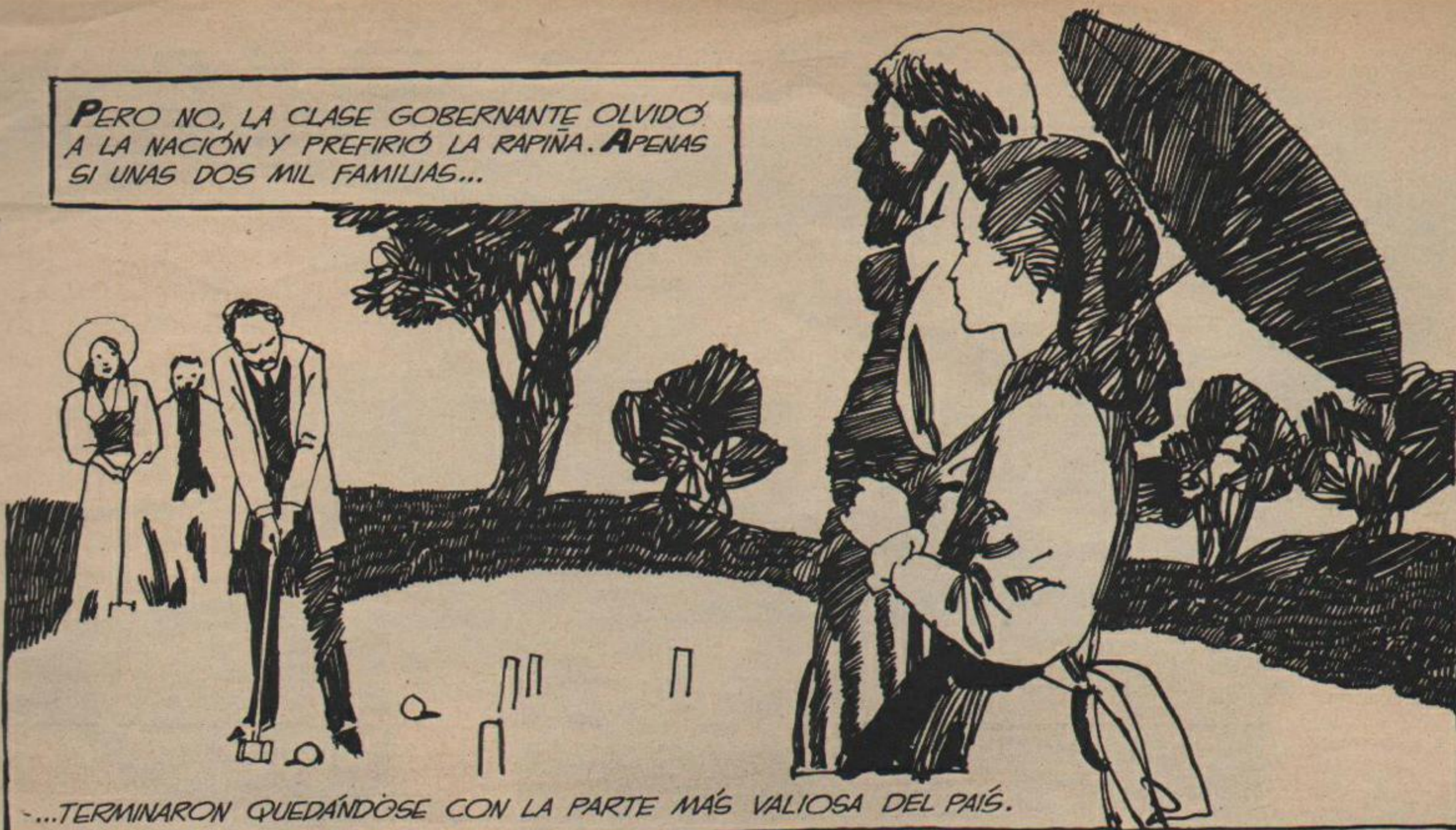


...MÁS DE DIEZ MIL PRISIONEROS QUE TERMINARON SUS DÍAS PELANDO CAÑA, GRATIS, EN TUCUMÁN. E INCONTABLE CANTIDAD DE CHINAS PARA EL SERVICIO DOMÉSTICO, CUANDO NO PARA OTRAS COSAS. EL VENCEDOR "CIVILIZADO" ESCLAVIZANDO AL VENCIDO HACE APENAS NOVENTA AÑOS...

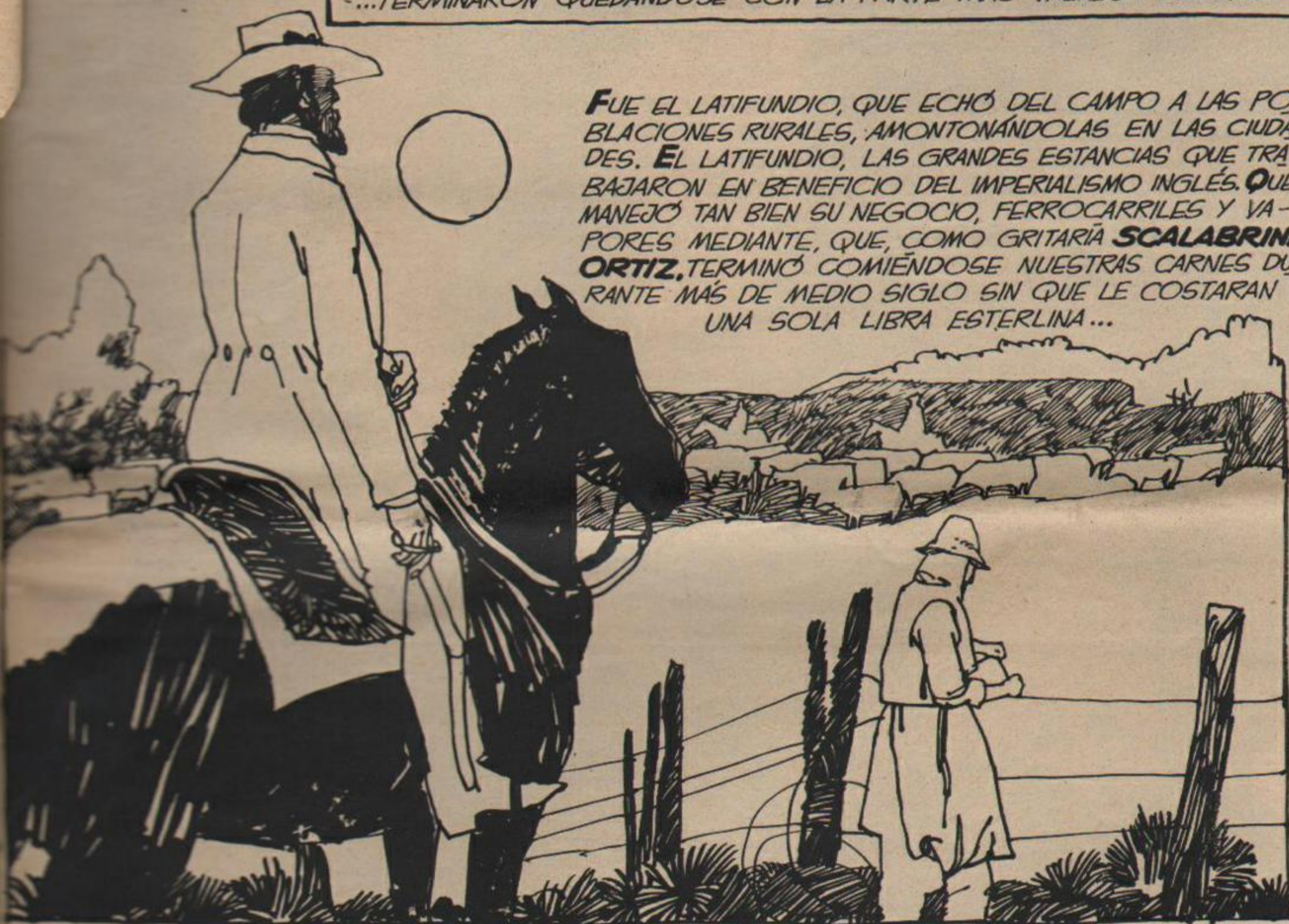
PO UN TERRITORIO
ENSO Y RÍQUISIMO
QUEDÓ DE PRONTO
DISPONIBLE.

ARGENTINA VIVIÓ
ONCES UNA HORA
CRUCIAL, PUDO
ONVERTIRSE EN
A DE LAS NACIONES
MÁS PRÓSPERAS Y
AVANZADAS DEL
GLOBO.
UBIERA BASTADO
CON QUE LA
LASE GOBERNANTE
STRIBUYERA PARA
LA COLONIZACIÓN,
CON SENTIDO
ACIONAL Y POPULAR,
LOS RICOS
Y VASTÍSIMOS
CAMPOS
ARREBATADOS
AL INDIO.

PERO NO, LA CLASE GOBERNANTE OLVIDÓ
A LA NACIÓN Y PREFIRIÓ LA RAPINA. APENAS
SI UNAS DOS MIL FAMILIAS...



...TERMINARON QUEDÁNDOSE CON LA PARTE MÁS VALIOSA DEL PAÍS.



FUE EL LATIFUNDIO, QUE ECHÓ DEL CAMPO A LAS PO-
BLACIONES RURALES, AMONTONÁNDOLAS EN LAS CIUDA-
DES. EL LATIFUNDIO, LAS GRANDES ESTANCIAS QUE TRA-
BAJARON EN BENEFICIO DEL IMPERIALISMO INGLÉS. QUE
MANEJÓ TAN BIEN SU NEGOCIO, FERROCARRILES Y VA-
PORES MEDIANTE, QUE, COMO GRITARÍA **SCALABRINI
ORTIZ**, TERMINÓ COMIÉNDOSE NUESTRAS CARNES DU-
RANTE MÁS DE MEDIO SIGLO SIN QUE LE COSTARAN
UNA SOLA LIBRA ESTERLINA...

HEREDERA
DIRECTA
DE LA CLASE
GOBERNANTE
DE ENTONCES,
LA OLIGARQUÍA
ANTINACIONAL
DE HOY.
SIGUE LIGADA
AL IMPERIALISMO
MULTINACIONAL,
YANQUI EN EL FONDO,
QUE REEMPLAZA
AL IMPERIALISMO
INGLÉS.
SON ELLOS
LOS QUE TODAVÍA
HOY TRATAN
DE REGULAR
LA PRODUCCIÓN
Y LOS PRECIOS.
SON
ELLOS LOS
CULPABLES
DE QUE
NUESTRO CAMPO
SIGA
PRODUCIENDO
COMO HACE
CINCUENTA
AÑOS.

POR ESO LA REACCIÓN
DEL GENERAL
PERÓN...

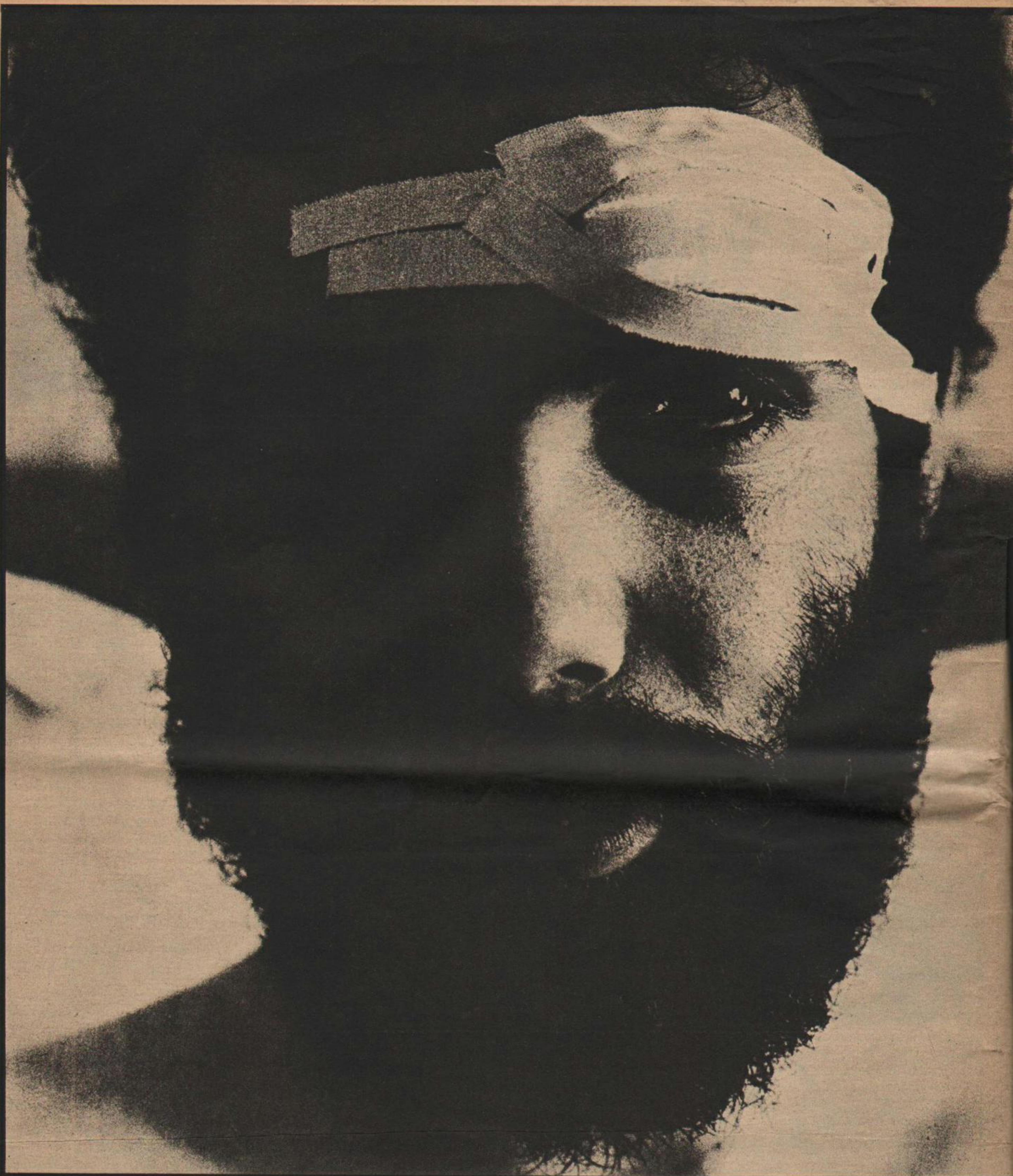
DEBE TRIPLICARSE
LA PRODUCCIÓN
DEL CAMPO...



QUE EL CAMPO BENEFICIE A LA **NACIÓN** TODA SERÁ LA ÚNICA MANERA DE
JUSTIFICAR TANTA SANGRE, TANTA LÁGRIMA VERTIDA POR LOS POBRES, LOS
DESPOSEÍDOS, HOMBRES Y MUJERES, LOS VERDADEROS CONQUISTADORES,
LOS DUEÑOS LEGÍTIMOS DE TANTA RIQUEZA QUE NUNCA GOZARON.

CONTINUARÁ

EL DESCAMISADO 21



La policía de Calabro tortura peronistas

La tortura y la muerte fueron los métodos de la dictadura para detener al pueblo. Los peronistas sabemos de eso. De Valle, de Vallese, de Caride, de Pujadas, de Maestre; de todos y cada uno de los compañeros que cayeron durante tantos años en manos de los enemigos del pueblo.

"Vos te hacés matar por Perón y Perón no va a volver nunca" era la frase con que los torturadores trataban de quebrar a los soldados peronistas. No pudieron. Ni con la picana, ni con los fusilamientos, las brigadas antidisturbios, las tanquetas Shortland y los oficiales entrenados en el Canal y en Washington.

Hoy los torturadores están de nuevo entre nosotros. Los que picanearon para Onganía. Y para Levingston. Y también para Lanusse. Hoy picanean de nuevo.

El miércoles 13 secuestraron al compañero José Rosemberg, de JTP de Bancarios de Mar del Plata. No es el primer caso en esta ciudad. Lo llevaron a dependencias de la Federal. Lo torturaron hasta el sábado 16. De nuevo la picana, las comisarias alejadas, las quintas alquiladas, el hambre, la sed, los golpes y la incertidumbre.

Al compañero Rosemberg también lo metieron en el complot de Margaride. Con Santucho, con Crespo, con Ibarzábal, con Caride, con Aguinagaldi, con los depósitos de armas, los campamentos guerrilleros y con la abuelita del Che Guevara.

Durante más de tres días entre castigos brutales y torturas continuadas intentaron conectarlo con el complot ridículo. Con la conspiración contra Perón en la que se embretea a los peronistas. Un complot publicitado por un policía seriamente comprometido con el Onganiato y otro policía que sirvió a todas las dictaduras. Ellos son los que ponen la cara que los peronistas conocemos bien.

"Trabajamos para la CIA" le dijo a Rosemberg uno de los torturadores. "En el exterior hay otros métodos: el electroshock y la trepanación con alambre" dijo otro de los torturadores. Casualmente ya tenemos con nosotros al flamante embajador de la CIA, Mr. Hill. Casualmente el otro esbirro nombró los métodos de tortura de los yanquis y los brasileños.

El compañero Rosemberg no es el único caso de tortura en Mar del Plata. Hay otros. Hay compañeros presos. Se trata de militantes peronistas. Siempre. Los secuestran y torturan los mismos que secuestraban y torturaban riéndose del General y su pueblo. Hace apenas un año.

"Mientras me torturaban, entre el dolor y la desesperación, creía que iba a aflojar, que iba a confesar cualquier mentira para que todo terminara. Entonces recordaba al compañero Maestre, a Vallese y a todos mis compañeros. Y aguantaba". El compañero Rosemberg, trabajador y militante de JTP aguantó. Hasta la fecha la Federal se burló de sus hábeas corpus y de las denuncias. Se tomaron el trabajo, sin embargo, de secuestrar del diario La Capital, todas las fotos del compañero deformado por la tortura. Creen que el pueblo olvida, que desaparecidas las heridas, las quemaduras, las escoriaciones, las lesiones en la vista y los golpes en los testículos, no hay pruebas contra ellos.

Pero el pueblo no olvida. Durante 18 años los trabajadores avanzamos contra el terror y lo vencimos. Hoy los mismos personajes de entonces tratan de dividirnos con falsos complots, tratan de detenernos con picanas.

El compañero Rosemberg no aflojó y respondió a la tortura con el silencio. El mismo silencio indignado del pueblo ante la aparición de la patraña del complot, esa broma de la CIA que ya está hartando a los peronistas.

A tres días de su internación el compañero José Rosemberg, deformado por la picana y los golpes, pero no "ablandado" dio a "El Descamisado" un testimonio completo de su secuestro y tortura. Esto es lo que nos contó:

MARGARIDE Y VILLAR
TORTURADORES DEL
PUEBLO PERONISTA

J.P.P.

"El miércoles 13, alrededor de las 21, me encontraba en el pasaje Catedral, en la Facultad de Derecho, donde me iba a reunir con unos compañeros de JTP no docentes. Mientras esperaba que llegaran los compañeros me dediqué a mirar unos cuadros que un vendedor ambulante realiza en las escalinatas de la Catedral. Se me fueron acercando tres personas vestidas de civil y cuando menos me lo quise pensar me encontré rodeado.

Me dijeron que no gritara, que los acompañara. Yo les pregunté cuál era la razón de mi detención, quiénes eran ellos. En la confusión del momento no recuerdo bien si me contestaron o no. Me llevaron a un coche que estaba estacionado en Mitre y Rivadavia, sobre Mitre. Era un auto grande, pienso que un Rambler, de color verde musgo y chapa de la Capital. Me ubicaron en la parte trasera del auto. Adelante iban el chofer y un acompañante y atrás, a mis costados, dos personas más. En ese auto me condujeron hasta las dependencias de la Policía Federal en Mar del Plata, ubicadas en la calle Sarmiento entre Alberdi y Gascón.

Una vez adentro, un grupo de personas empieza a indagarme, me preguntaban cómo me llamaba, qué es lo que hacía yo, si conocía a algunos compañeros que ellos buscaban y a los que vinculaban con el falso complot contra el General Perón. Por el que más preguntaban era por el compañero Aguinagaldi, que estudiaba en la Facultad de Derecho y al que buscan para acusarlo por el presunto complot. El compañero Aguinagaldi es conocido mío pero yo hacía más de un mes que no lo veía. Así les contesté. Y que solía verlo de vez en cuando en la puerta de la Facultad cuando yo pasaba por allí. A todo esto me revisaron todo lo que tenía, me lo sacaron, me dejaron solamente la ropa y como yo no les contestaba lo que querían saber sobre el paradero de ese compañero, empezaron a decirme que yo también estaba implicado en ese presunto complot, que ya me habían "batido", que era mejor que hablara, para mi bien, así no me iban a seguir golpeando.

Porque me estaban pegando con todo. Uno, muy corpulento, me daba trompadas en el estómago. En una de esas me quise esquivar una trompada y me dio en una herida de la espalda. Esta herida es de una operación en la columna que había tenido apenas cuatro días antes. La herida comenzó a sangrar. Después de quince o veinte minutos de golpearme me esposaron y me llevaron a una celda.

Uno de los que me golpeaban era un hombre de más de cincuenta años, pelado, canoso en la parte de la nuca, de bigotes blancos, anteojos de aumento, corpulento de 1,70 m. de altura. Vestía una camisa de mangas cortas. Otro de los que me golpearon en la Federal medía alrededor de 1,60 m., era de tez oscura, de ojos medio achinados y vestía un saco marrón.

Mi entrada en esa dependencia no fue registrada en ningún libro. Fui directamente a que me requisaran las cosas y después me golpearon. Una vez depositado en mi celda, alrededor de las 21.50 me dejaron hasta la madrugada. Me sacaron de la celda, me vendaron los ojos y me llevaron hasta el asiento de otro coche, donde me dejaron a lo largo del asiento. No puedo descubrir qué coche era pero sé que estaba adentro del edificio. Antes de entrar al coche escuché que alguien abría el portón y el que me llevaba dijo: "No, ciérrelo enseguida".

Después me transportaron durante una hora y media más o menos. Salimos de la ciudad. Recuerdo que viajamos por una ruta de pavimento en bloques, dividido, y que había un ramal ferroviario cercano. Esto lo sé por los ruidos, porque yo seguía con los ojos vendados. Así llegamos a un pueblo y me tuvieron durante una hora en una celda. Seguro que estaban decidiendo que hacían conmigo. Cuando me volvieron a meter en el auto escuché que uno de ellos llamaba a otro Osvaldo.

Seguimos viajando y paramos en otro pueblo. Bueno, supongo que era un pueblo. Me metieron en un edificio que tenía una celda de 1,50 por 2,50 m. Había una puerta de acero con una mirilla, un ventiluz con rejas sobre la puerta y una plancha de mármol como cama. Me di cuenta que en esa celda habían estado otras personas anteriormente por mucho tiempo sin ser sacados, por el olor a orín. Las paredes eran de color clarito, en una esquina había una mancha de humedad y muchas telarañas e insectos que se juntan de no limpiar.

Cuando llegué allí estaba amaneciendo. Estuve en la celda durante todo el día jueves. La mirilla había sido tapada para que yo no pudiera ver hacia afuera. Me tuvieron todo el día encerrado. Llamé varias veces a los agentes para poder ir a orinar. No me dieron bolilla, estuve alrededor de veinte horas sin poder ir al baño. A eso de las dos o tres de la mañana del viernes me vendaron nuevamente porque yo me había sacado la otra venda y me meten nuevamente en un auto.

Durante todo el tiempo que permanecí en esa celda escuché el permanente pasar de autos a altas velocidades y, cada dos o tres horas, el tren. También se oía el ruido del viento entre los árboles, gallos no muy lejos y pibes jugando afuera. Una o dos veces escuché una campana, evidentemente de una escuela. Del interior del edificio no ví nada porque habían tapado la mirilla pero escuché permanentes conversaciones de dos o tres personas. No sé de qué hablaban porque estábamos separados por un patiecito.

Después me vinieron a buscar a mi celda, me vendaron los ojos y me llevaron en un coche durante diez o quince minutos. En ningún momento cruzamos esa ruta que yo había escuchado desde la celda. Pienso que íbamos por el costado de esa ruta, en una zona con muchos árboles. De pronto frenaron y me bajaron. Me llevaban del brazo. Trataban de hacerme creer que había escaleras y pasillos. Me hacía agachar y me movían constantemente. Hasta que llegamos a un cuartito chiquito.

No pude precisar las medidas porque estaba vendado. Allí había entre siete y diez personas. Me desvistieron, me sacaron el pantalón y el calzoncillo y me levantaron la ropa de arriba sin sacármela. Me tiraron en un elástico con una colchoneta. Me ataron los pies y las manos y empezaron a pasarme la picana por todo el cuerpo, sin detenerse mucho en ningún lado. Cada tanto dejaban de pasarme la pi-

cana y me pegaban con algo de goma, una goma muy dura. Mientras me picaneaban me ponían una almohada en la boca para tapar los gritos. No sé cuánto duró aquello. Dos de los que me torturaban me habían pegado al principio en la Federal, en Mar del Plata.

Insistían con Aguinagaldi. También me preguntaban por los "depósitos de armas". Nombraban a Santucho, a Tosco, a Salamanca. Decían que todos esos habían caído, que me habían "batido". Eso era absurdo. Yo todavía trataba de explicarles que no conocía a ninguno de estos señores salvo por fotos y que ellos a mí, ni siquiera por fotos. Que al único que conocía era al compañero Aguinagaldi, pero que hacía un mes que no lo veía. Entonces me daban de nuevo. Yo diría que casi el 70 % del "interrogatorio" fue sobre Aguinagaldi. Me picanearon durante un rato muy largo, no puedo calcular cuanto exactamente. Cuando se cansaron me desataron y me pegaron en forma de campana en los oídos. Es un dolor muy intenso, cada golpe se siente como un choque en el cerebro. Después me sentaron en una especie de banqueta. Allí me pegaron de nuevo en el estómago y me golpearon y retorcieron el pene y los testículos pese a mis intentos de defensa. Durante toda la tortura me apoyaban el cañón de una pistola sobre la sien y la amortillaban.

Seguían con las preguntas. Sobre Aguinagaldi, sobre Caride, sobre campamentos guerrilleros, sobre mi lugar de militancia y los nombres de mis compañeros. Esas eran las preguntas fundamentales, después se bandeaban para un lado y para otro. Salían preguntando dónde "teníamos a Crespo y a Ibarzábal". Cuando vieron la sangre en la espalda dijeron que era una bala de lo de Azul, que yo había estado en el ataque a Azul.

Cuando me sacaron de la casa volvieron a hacer el cuento de las escaleras y los pasillos. Me golpearon contra las paredes y todo eso. Al llegar al auto me empujaron al piso y dijeron: "Agachate, agachate rápido". Algunos de ellos, inclusive, también se agacharon y en ese momento pasó un coche a toda velocidad. Por eso sé que era la orilla de una ruta. Entonces me dijeron: "Si no cantás te vamos a pisar con el auto". Y me tiraron al piso y me acercaron el coche. Una rueda llegó a tocarme un pie pero ahí pararon. Era el amanecer del viernes y me llevaron de nuevo a la celda del ventiluz.

El viernes a media tarde entraron varios. Yo me había sacado la venda de los ojos pero me pusieron de cara contra la pared y me vendaron toda la cabeza de tal forma que lo único que quedó descubierto fue la boca. Así me sacaron de la celda y me llevaron hasta un coche grande. Lo único que puedo identificar es que tenía en el piso esa lona que no sé qué es.

Yo pensaba que me iban a largar y estaba expectante por llegar a una rotonda, señal de que estaríamos en la entrada en Mar del Plata. Pensaba que los compañeros habrían presentado hábeas corpus y que pronto estaría libre. Pero el tiempo pasaba y me iba decepcionando. Calculo que este viaje duró de cuatro a cinco horas por una ruta casi recta, con curvas muy poco pronunciadas. Finalmente llegamos a una ciudad grande, con mucho tráfico, con semáforos, vehículos grandes y calles empedradas. Esto lo sé de oído porque seguía vendado y, además, tapado con una manta.

En esa ciudad dimos un montón de vueltas. Decían que no encontraban al "Jefe", que no tenían órdenes. Los señores bajaron a comer sandwiches. Yo, a todo esto, no había probado bocado ni tomado una gota de agua desde el día de mi detención. Después de una hora y media de vueltas encontraron a alguien porque me pasaron a otro auto con cuatro personas distintas a las anteriores. A una de ellas le decía "el Jefe". Cuando yo no les contestaba alguna pregunta me pegaban diciendo: "Guacho, contestale al Jefe". Acá me daban en el mismo auto.

Se ve que habían recibido la información sobre mí en el mismo momento de encontrarse con los que me traían porque me preguntaban por "la Aguinagaldi", como si fuera una mujer. Y también donde la había conocido y a qué confitería íbamos. Me volvieron a preguntar sobre Crespo, Ibarzábal, la herida en la espalda, el ataque a Azul, mi dirección, mi lugar de trabajo, qué iba a hacer a UTA, a quién daba información, quién era mi "jefe" y preguntas así.

Al no conseguir lo que querían uno de ellos empezó a golpearme con un fierro de alrededor de 3 ó 4 cm. de diámetro y 30 de largo en la cabeza durante diez minutos al compás de la música de la radio. Cada vez pegando más fuerte. Como no les contestaba el tipo se cansó y me pegó con algo cortante sobre el arco superciliar izquierdo. Sentí correr la sangre bajo la venda.

Se pusieron a hablar. Me dijeron que no eran los mismos que los de Mar del Plata, que ellos eran **expertos en tortura, que trabajaban para la CIA**, que estábamos a 800 km. de Mar del Plata y que si no cantaba había una avioneta esperando para llevarme al exterior, que no me hiciera el héroe porque la iba a pasar mal. Que en el exterior **había métodos nuevos de tortura, como electroshocks y trepanaciones con alambres**. Que iba a cantar indefectiblemente. Así llegamos a un camino de tierra y nos internamos por él. Parámos y me bajaron a tierra. Me sacaron las esposas y me dijeron que me quedara quieto contra el piso porque ellos tenían que cavarme la fosa.

A esta altura yo estaba seguro que me mataban. Pero ya no tenía miedo, estaba resignado. Como pasó una hora y no escuchaba ruidos decidí hacer algo. "Total", pensaba, "de una u otra forma me van a liquidar". Después de un rato de dar vueltas y destaparme despacito el ojo derecho me senté y no vi a nadie. Estaba mi bolso con mis cosas, El Descamisado que yo tenía cuando me secuestraron, el diario La Justa de JTP y una bolsa con mis implementos. Me faltaban las llaves, los anteojos y una libreta...

... Llegué a la Ruta 2 y supe que estaba a 126 km de Mar del Plata. Después de muchas negativas alguien aceptó llevarme hasta la ciudad. Cuando me ví en un espejo entendí por qué nadie me quería alzar, tenía toda la venda teñida de sangre. En el puesto de la Policía Provincial de Mar del Plata me pararon y tomaron declaración. Les conté esto mismo. Estaban con bastante miedo y muy interesados en mostrar que ellos no tenían nada que ver con el asunto..."



El pueblo organizado se expresa. El peronismo conoció la tortura y la represión, ya demostró que sabe enfrentarla y derrotarla.

MAR DEL PLATA:

DECLARACION DE JTP Y JP SOBRE LAS DETENCIONES Y TORTURAS A COMPAÑEROS

Ante los últimos hechos que se producen en nuestro país nos vemos en la obligación de fijar nuestra posición como Peronistas Leales a los Trabajadores y al Pueblo Peronista.

Al Pueblo de Mar del Plata y zona de influencia declaramos:

1) La detención del compañero CARIDE por elementos de la policía federal al mando del torturador Margaride, cuando aquél venía de hacer los mandados para su hogar, es el comienzo de una conjura orquestada por Margaride y Villar y elementos de la reacción derechista enquistada en el Movimiento Peronista.

2) Dicha conjura consiste en inventar un supuesto complot contra la vida del Gral. Perón, para con esa excusa, lanzar una ofensiva contra todos los sectores leales al Movimiento, de los cuales Caride sería el cabecilla. Caride, uno de nuestros mejores compañeros, aquél que por Perón fuera encarcelado infinidad de veces, aquel compañero a quien cierto día de 1969, al grito de ¡PERON O MUERTE! que estaba siempre en sus labios, casi se transforma en Muerte, víctima de las torturas más salvajes e inhumanas que la imaginación pueda pensar, aquel compañero que liberado tras la gesta popular del 25 de Mayo fuera aclamado por el Pueblo Peronista, que sabía que era uno de los que más había hecho para que el sueño de Perón en la Argentina se realizara.

3) En nuestra ciudad, como en todo el país, también se ha reflejado la cruzada siniestra gestada por Margaride, hemos tenido que soportar la detención de 5 compañeros de J.T.P., J.P. y la tortura absurda de 3 compañeros. Y lo que más duele es que esto ocurra con un gobierno peronista.

4) Advertimos a la población sobre este intento que busca aniquilar a lo mejor del Peronismo: a los Leales, a la Juventud. Y advertimos porque para nosotros, Margaride y sus socios son simples títeres del verdadero enemigo que es el Imperialismo Yanqui. Porque solo a los yanqui conviene que el Movimiento Peronista pierda su fuerza transformadora, para así llevar adelante sus planes de superexplotación en la Argentina como en el resto de América latina.

5) Como respuesta a este ataque traidor y sin sentido, respondemos con las palabras de Evita: El Peronismo será Revolucionario o no será nada. Seguiremos en nuestros puestos dentro del Movimiento: en las fábricas con sus comisiones internas, en los barrios con sus unidades básicas, en las Universidades, en los colegios. Desde esos lugares irá surgiendo poco a poco de una manera avasalladora la respuesta, la poderosa y gigantesca respuesta final que traerá la Patria Libre, Justa y Soberana, el Socialismo Nacional por el que luchamos.

ATAQUES A JTP

Ante el allanamiento habla Enrique Juárez de la JTP

VILLAR Y MARGARIDE LE HICIERON UN FAVOR A OTERO Y LORENZO MIGUEL



Enrique Juárez: "todos estos hechos represivos a lo único que conducen a confundir al pueblo sobre el enemigo principal".

Declaraciones del dirigente de Juventud Trabajadora Peronista compañero Enrique Juárez, integrante de la Mesa Nacional de dicho organismo:

El allanamiento producido el jueves por la noche en la sede nuestro local central y del de Otero nos obliga a realizar una serie de denuncias:

1) La complicidad evidente de señores Villar y Margaride con la política del vandomismo expresada hoy por Lorenzo Miguel y Ri-

cardo Otero. La razón de dicha afirmación reside en el hecho de que la presentación de listas el día viernes ante las actuales autoridades del gremio metalúrgico fue impedida porque en dicho allanamiento desaparecieron del local las listas y toda la documentación necesaria para poder cumplimentar los trámites legales correspondientes. A pesar de todas las limitaciones que existían previamente que ya fueron denunciadas por nuestra agrupación —Ley de Asociaciones

Profesionales, fraudes, impedimentos, etc.— el gremio metalúrgico unificado detrás de la Lista Azul y Blanca decide presentarse en la lucha electoral superando todos estos obstáculos. Y nos encontramos con esta nueva forma de fraude legal: un allanamiento policial que destruye la documentación necesaria.

2) También lo que se reprimió acá es la organización del pueblo peronista. Pueblo peronista que el 11 de marzo y el 23 de setiembre votó masivamente por la Liberación contra la Dependencia. Eso es lo que se quiere destruir: al Movimiento Peronista. Cerrando los locales, allanando unidades básicas, matando y secuestrando compañeros. Frenar el proceso de lucha que hoy pasa por la organización popular. Son los resabios de la dictadura militar enquistados en la superestructura del Estado e infiltrados en nuestro Movimiento. Son los que quieren distraer la atención del pueblo señalando un enemigo inexistente. Acusando de infiltrados a aquellos que dieron la vida y fueron torturados por el simple delito de pelear por el retorno de Perón, como el caso del delirante complot de Margaride que acusa al compañero Caride de querer matar a Perón, que se encarcela a Roberto Quieto que estuvo preso por querer una patria libre justa y soberana. Así es como se quiere confundir al pueblo que reconoce en estos compañeros una política: la política de los explotados contra los explotadores.

3) Ante todo estos hechos la Juventud Trabajadora Peronista cree importante reafirmar los conceptos que dieron vida a nuestro surgimiento. Haciendo carne el pensa-

miento del general Perón acerca del trasvasamiento sindical, conformar listas electorales que estén encabezadas por los auténticos dirigentes trabajadores que representen los intereses históricos de los trabajadores, conformando agrupaciones que permitan en este momento, por ejemplo, buscar formas organizativas superiores que rompan con las intenciones de la burocracia que quiere impedir la organización de la clase trabajadora.

En ese sentido queremos destacar la importancia de la movilización que se dio en forma inmediata al allanamiento de nuestro local. Como por ejemplo, la asamblea masiva de Banco Nación donde se repudió el procedimiento y se exigió la libertad de los compañeros. Actitud que tuvo también su correlato en el gremio de prensa con los distintos plenarios y asambleas que culminó con la conferencia de prensa de dicho organismo gremial y la actitud de los trabajadores telefónicos que están movilizados para solidarizarse con sus compañeros presos. Es importante destacar que estas respuestas son producto de que los compañeros detenidos pertenecen a dichos gremios.

4) Como broche queremos definir lo siguiente: la legitimidad de una agrupación y de sus procesos electorales internos como en el caso de la UOM entidad gremial la dan las leyes, el Ministerio de Trabajo en manos del empleado de Bunge y Born, Ricardo Otero, pero la legitimidad de una agrupación peronista adherida a JTP la da únicamente el nivel de conciencia y organización de nuestros compañeros trabajadores.

TEXTOS DE LOS TELEGRAMAS ENVIADOS A PERON Y OTERO

A su Exc. Presidente de la Nación
Balcarce 50
Capital

Denunciamos ante usted arbitrario allanamiento policial realizado día 21 corriente local central Juventud Trabajadora Peronista, San Juan 969, capital, imposibilitando actitud policial acceso citado domicilio nuestros apoderados a fin de retirar documentación correspondiente Lista Azul y Blanca relacionada con próximos comicios realizarse Unión Obrera Metalúrgica, Seccional Capital, del 4 al 9 de marzo punto perturbando dicha actitud paz social y anhelada reconstrucción y Liberación Nacional por Gobierno Popular recurrimos ante Vuestra Excelencia como única garantía leal para trabajadores a fines lograr suspensión referidos comicios viciados de nulidad.

Rodolfo L. González

MINISTERIO DE TRABAJO
Julio A. Roca 609
Capital Federal

Ante arbitrario allanamiento policial realizado día 21 corriente Local Sede Central Juventud Trabajadora Peronista, San Juan 969, capital y no teniendo nuestros apoderados acceso al citado domicilio por impedimento policial a efectos de retirar documentación Acto Eleccionario Unión Obrera Metalúrgica, Seccional Capital, para participar comicios. Exigimos suspensión elecciones Seccional Capital por causas referidas precedentemente. Hacemos reserva derecho.

Rodolfo L. González

En los locales de JTP no van a encontrarlo

El terrorismo está en otro lado

El lunes 18 los diarios vespertinos informaban que se había allanado un local extremista en la calle Humaitá 1957 de Valentín Alsina. Según las declaraciones policiales, en el procedimiento ordenado por los comisarios Villar y Margaride, se habrían encontrado decenas de banderas de FAR y Montoneros, armamento y gran cantidad de proyectiles. Concientemente, o por ignorancia, las informaciones periodísticas eludían informar que dicho local era la sede de la Juventud Trabajadora Peronista del Sur. Tampoco hacían referencia alguna a que allí funcionaba una Agrupación metalúrgica que se lanzó a disputarle electoralmente la conducción del gremio a Miguel. Y la Agrupación de Molinos que tiene en jaque a los monopolios. Poco a poco fue surgiendo la verdad de la milanesa. La policía no cayó de casualidad a realizar el allanamiento porque en él participaron fuertes contingentes de la Federal, que se emplean cuando se va a la precisa.

Lo que Villar y Margaride no pudieron explicar es cómo no se encontraron en el camino, ni persiguieron, a un coche que precediendo el operativo policial ametralló la puerta del local. Eso sí, para justificar el impresionante despliegue y la clausura levantaron las baldosas, rompieron los muebles y se llevaron un mimeógrafo.

A pesar de que durante más de un día la policía permaneció agazapada, al acecho de que llegara alguien al local para detenerlo, los vecinos le cantaron a los compañeros que iban llegando la celada, así esta vez no pudieron llevarse a ningún peronista a la cárcel.

Cuatro días más tarde, más de mil compañeros, en su gran mayoría de zona Sur, recuperaron masivamente el local clausurado y manifestaron su inquebrantable decisión de no cesar en la lucha. En este acto, que culminó con una manifestación que recorrió la zona, hablaron el compañero Vázquez, delegado gremial de Molinos, secuestrado hace varios días; el compañero Paradiso de la conducción de JTP Sur, el compañero Juan Carlos Añón de JP y el compañero Greco de conducción nacional de JTP.

Durante el transcurso del acto llegaron efectivos de la provincial que intimaron a desconcentrarse. La respuesta fue la continuación del acto en medio de un amenazante cerco policial constituido por policías de civil y uniformados.

MOLINOS, MOLINOS, OBREROS DE PERON, OBREROS MONTONEROS PARA LA LIBERACION

Estas fueron las palabras del compañero Vázquez, delegado general de Molinos.

"Hoy venimos a recuperar un local que siempre sirvió y debe servir para la organización popular, los diarios y la policía dicen que no, que esto es un foco de terrorismo, que éste es un foco contra el gobierno popular"

"Compañeros, yo no tengo palabras para decirles porque soy obrero; lo que voy a contar como obrero es lo que me pasó la semana pasada.

"El día sábado cuando me dirigía a mi trabajo, dos señores me detuvieron en la parada del colectivo y me apuntan con un revólver, obligándome a subir a un coche, ignoro donde me llevaron. Me encontré en una casa y allí me hicieron un interrogatorio. Me amenazaron con que me dejara de hinchar porque nosotros en Molinos estábamos bien, que ellos estaban informados de que no teníamos problemas.

"Yo me pregunto si no tenemos que luchar por todas las reivindicaciones que nos fueron sacando durante estos 18 años de dictadura. Yo sé que mañana o pasado a mí me bajarán, pero como dijo la compañera Evita: «volveré y seremos millones...»"

SI EVITA VIVIERA SERIA MONTONERA

"Decimos si es hinchar denunciar el desabastecimiento de aceite y cumplir con todos los compañeros que nos eligieron, yo no sé hablar muy bien compañeros y en estos momentos me cuesta, pero digo si es hinchar haber hecho seis asambleas en la última toma en las que los compañeros decidieron lo que teníamos que hacer.

"Venga, lo que se venga, compañeros, quiero decir que nos van a encontrar firmes en la lucha...

"Estos señores no dan la cara, y en mí quisieron secuestrar a todos los compañeros de Molinos, ellos mismos me amenazaron que no iba a ser el primero que levantan, yo les digo que caerán muchos, en Molinos, en Avellaneda y en otras fábricas de la Argentina, pero por cada uno que caiga van a levantarse muchos más que ocu-

parán nuestro lugar..."

A continuación habló el compañero J. C. Añón de Juventud Peronista:

"Nuestra «honrosa» bancada de diputados y senadores peronistas «ortodoxos» exigía la legislación represiva para combatir al terrorismo y a los extremistas que atentaban contra el país. En esa oportunidad nuestros ocho compañeros diputados de Juventud Peronista pusieron sus pelotas y demostraron que no se puede votar una ley contra el pueblo. Veamos compañeros cuál es el saldo de este mes de aplicación de la legislación represiva: extremistas de la ultrazquierda y terroristas, ninguno preso. Extremistas de la ultraderecha y terroristas, ninguno preso. Lacayos de los monopolios que sacan al pueblo, que lo desabastecen, que le sacan el aceite y los cigarrillos, ninguno preso. ¿Pero cuál fue el resultado de este mes? Locales del pueblo, de Juventud Peronista, de JTP, como este local: cerrados y clausurados. Unidades básicas: cerradas y allanadas. Compañeros peronistas: presos en las cárceles del gobierno peronista. Villar y Margaride, que hasta la misma dictadura militar los tuvo que sacar de la policía porque avallaron a sus propios compañeros como hicieron en Córdoba, y que su mayor virtud de guerra fue entrar con sus tanquetas a la sede del Partido Justicialista y llevarse los cadáveres de los compañeros, de los heroicos compañeros de Trelew, como si fueran ratas al matadero. Cuando le dijeron al General el compañero Gullo y el compañero Obeid: «General, la Juventud Peronista y todos los peronistas cuestionamos a estos dos personajes siniestros de la dictadura», el General nos contestó: compañeros a mí me los han pedido, me los pidió la policía. Pero da la casualidad que toda la oficialidad de la policía renunció para no verse manchada en las maniobras siniestras de estos cipayos de la dictadura. Y cuál fue su actuación brillante. Inventar una nueva. El asunto del complot para atentar contra el General. Complot que no tienen mejor idea que adjudicárselo al compañero Caride, que es uno de los pocos peronistas, y lo digo bien fuerte, uno de los pocos peronistas que de estos dieciocho años se pasó nueve años en cana, ¡nueve años en cana! Los que es-

tuvieron nueve años en cana en las cárceles de la dictadura atentan contra la vida de Perón y los que fueron los ejecutores de esa política, los que reprimieron al pueblo durante estos dieciocho años, como Villar y Margaride son los defensores de Perón..."

"Si hasta el mismo General tuvo que decir que le están vendiendo un complot todos los días desde hace treinta años. Esa es una de las tantas manifestaciones de la legislación represiva. Tenemos otra muy linda también: que en estos días llevo un lindo personaje a nuestro país. El embajador norteamericano Hill..."

APLAUDAN, APLAUDAN NO DEJEN DE APLAUDIR, LOS YANQUIS HIJOS DE... SE TIENEN QUE MORIR...

"...que no es tan gil como parece, estuvo en el año 54 en Guatemala y así fue como hicieron bolsa el gobierno popular de Arbenz y resulta que de Guatemala se rajó para Vietnam para hacer bolsa al pueblo de Vietnam, pero no lo consiguieron, y ahora da la casualidad que viene para ser embajador entre nosotros y tirar el Gobierno Popular de Argentina.

"Resulta que la honrosa Policía Federal en un brillante procedi-



Con la fuerza del pueblo se recupera el local asaltado por la Federal en busca de inexistentes terroristas.

miento detuvo al compañero montonero Roberto Quieto. Y qué fue lo que encontró para probar la peligrosidad del compañero... encontró dos o tres documentos que dicen que son falsificados, parece que ahora está prohibida la portación de documentos de «guerra» porque ni siquiera un 22 le pudieron encontrar. Compañeros que dieron su sangre para que Perón sea hoy presidente y ahora resultan que son los infiltrados, los «troskistas», los «rojos», los que están en cana. Eso, compañeros, atenta no sólo contra las organizaciones del pueblo sino que atenta contra el peronismo, atenta contra el pueblo mismo porque si eliminamos los dirigentes, si allanamos y cerramos los locales donde el pueblo se convoca, discute y organiza, si amordazamos al pueblo, si no lo dejamos reunir como recién que vino un policía a decirnos que tenemos que desalojar, si esto es lo que hacen, atentan contra todo el pueblo, y atentan también contra este gobierno que tiene que ser del pueblo".

"Para terminar quiero explicarles los pasos que J.P. va a seguir a partir de este momento en que el compañero Quieto está detenido. En principio decretamos en todas las regionales el estado de movilización activa de todos los compañeros de Juventud Peronista, eso indica, compañeros, que ya se han acabado las vacaciones, se acabaron los ratos libres, el pueblo va a salir a la calle, la militancia va a salir a la calle y el primer paso es que no quede ni una sola pared sin expresar el sentir del pueblo. Esto lo hacemos compañeros, no para ensuciarle las paredes a los propietarios sino para volver a la prensa nuestra, la que no puede allanarse, ni destruirse: las paredes del pueblo. Pero esto no es todo, compañeros, además

durante el transcurso de la semana vamos a agotar todas las instancias legales para obtener la liberación de nuestro compañero. Si continúan con esta farsa, con esta patraña del asunto de los documentos el próximo viernes vamos a ir en manifestación masiva, como Juventud Peronista sabe hacerlo en las buenas y en las malas, a donde sea necesario, a donde no se pueden hacer los otarios, irá el pueblo peronista reclamando la libertad de uno de sus máximos dirigentes, el compañero montonero Roberto Quieto. ¡Perón o Muerte... Viva la Patria!"

NO PODEMOS SEGUIR LLORANDO NUESTROS MUERTOS

Este es el discurso pronunciado por el compañero Greco de JTP:

"Compañeros, el 11 de marzo el pueblo triunfó en las elecciones, y ese triunfo electoral se repitió en forma mucho más abultada el 23 de setiembre cuando subió a la presidencia el General Perón. Y nosotros sabemos que los triunfos electorales son un avance en la lucha que nosotros desarrollamos en contra de la opresión del imperialismo yanqui, y decimos esto porque a lo largo de toda la campaña electoral el General Perón nos enseñó que aquí el problema es Liberación o Dependencia. Y así como en otros momentos el pueblo argentino gritó Braden o Perón, nosotros dijimos Liberación o Dependencia, pero ocurrió que a partir del 20 de junio se empezaron a suceder una serie de hechos que generaron un estado de confusión, de desaliento y de pesimismo, nosotros solíamos decir que no entendíamos lo que pasaba, pero ocurrió que poco a poco las cosas se fueron aclarando".

"Apareció la Ley de Asociaciones Profesionales, y como también lo señalábamos en ese mo-

mento lamentablemente volvimos a tener razón. Se empezaron a intervenir organizaciones sindicales y se siguió con el fraude y el matonaje. Y así ocurrió con muchas otras leyes y con muchas otras medidas de gobierno, como la reforma del Código Penal, la designación de Villar y Margaride y muchas otras cosas más".

"Nosotros, como resultado de las verdades que veníamos diciendo empezamos a sufrir una serie de ataques, se secuestró a los compañeros, se los asesinó, se nos volvió a torturar y después acudieron al expediente de bombardear nuestros locales, aquí tenemos un caso elocuente. La policía de Margaride no sólo allanó nuestro local, sino que además rompió todo lo que encontró adentro. Se robó un mimeógrafo, rompió dos bombos y se levantaron unas baldosas de los pisos, seguramente están buscando la cárcel del pueblo en este local, están buscando las bombas que no encontraron. Lo que ellos se hacían que no sabían es que las bombas las tenía guardadas Giovenco. Las bombas no se guardan en las casas del pueblo como es ésta. Como ellos no se conforman con romper nuestros locales, nos acusan de ser extremistas, subversivos y terroristas. Hace 15 días en nuestro local de La Matanza detuvieron a diez compañeros, la acusación que pesaba contra ellos era de asociación ilícita y tenencia de armas de guerra. La asociación ilícita la dejaron de lado al poco tiempo porque se dieron cuenta de que habían metido la pata. Y de la tenencia de armas de guerra ellos se ocuparon de meter dos revólveres 38 ahí adentro y achacárnoslo a nosotros. Así como han hecho con estos supuestos documentos falsos del compañero Quieto y así como han hecho con este complot que le inventaron al compañero Caride. Los diez compañeros de La Matanza en estos momentos se encuentran en la siguiente situación: ocho se encuentran libres pero se les continúa el proceso y los otros dos siguen presos sin que se sepa bien por qué ocho salen y los otros dos quedan adentro. Lo que sí se sabe, es que en La Matanza, en los primeros días de marzo, hay elecciones, y la Agrupación Metalúrgica de JTP se reunía en ese local. Y si no existiera el fraude, y no existiera el matonaje, y no le hubieran metido un caño el otro día a un compañero y no se mandaran cartas como le han mandado a los compañeros es seguro que nosotros ganamos esas elecciones y bien lejos".

"Allí encontramos, entonces, las causas de esos allanamientos. La razón es bien sencilla, nosotros estamos en todos los conflictos, nosotros estamos allí donde la clase trabajadora está peleando. Nosotros no le esquivamos al bulto y si vemos que desde el gobierno hacen cosas que no se deberían hacer también lo decimos y no nos asusta que nos acusen de infiltrados. Porque nosotros somos el pueblo peronista, porque es el pueblo peronista es el artífice del retorno del General Perón, es el pueblo peronista el que consiguió que el General Perón sea presidente en este momento. Hoy nos dicen que le tenemos que agradecer a los milicos porque respetan la constitución, el General lamentablemente nos dice que la burocracia sindical no existe, que son todos dirigentes honestos, por qué no le preguntan a los trabajadores de Molinos, a todos los compañeros que están luchando en la fábrica si la burocracia sindical no existe. Nosotros

tenemos sobradas pruebas de que la burocracia existe, de que los gorilas siguen existiendo, y de que el ejército no es tan bueno como parece".

"Acá se allanó nuestro local. De los que ametrallaron antes del allanamiento, no se sabe nada. De los que produjeron los secuestros no se sabe nada, a quién le iba a poner la bomba Giovenco no se sabe nada. Quien metió los 19 caños en nuestros locales tampoco se sabe. Lo único que se sabe es que nosotros supuestamente somos infiltrados. Todos nosotros empezamos nuestra militancia en el Movimiento Nacional Justicialista, porque allí se defendía bien alto las tres banderas: Soberanía Política, Independencia Económica y Justicia Social".

"Muchos compañeros perdieron la vida y otros pagaron con torturas y cárcel, pero nosotros sabemos que el retorno del General Perón era un hecho muy importante para avanzar en esta lucha; además todos recordábamos la experiencia que vivió el pueblo durante los dos gobiernos peronistas, sabíamos que las bases de un Gobierno Justicialista era hacer lo que el pueblo quería y realizar un gobierno a beneficio de los trabajadores. La justicia social se va a lograr cuando en nuestra patria no existan más opresores y oprimidos, cuando no exista esta manga de vivos que usufructúa de nuestro trabajo. Por eso decimos bien en alto que la justicia social se va a lograr con el socialismo nacional. Es por eso que nosotros decimos que las tres banderas justicialistas se van a lograr con el socialismo nacional. Ahora por eso resulta que nos llaman infiltrados, nosotros somos los peronistas porque somos los que llevamos las tres banderas del movimiento y los que incansablemente, sin ningún tipo de traición, sin ninguna prebenda y sin ningún cargo, seguimos adelante en la lucha, en la movilización y en la organización del pueblo. Por eso no nos asustan los atentados, ni los ataques, no nos atemorizan con falsos complots ni tampoco con la detención de nuestros más valiosos compañeros. Nosotros vamos a seguir adelante y así como hoy venimos a abrir este local vamos a abrir todos los locales que nos cierran y vamos a rescatar de la cárcel a todos los compañeros que quieren encerrar ahí. Como lo vamos a hacer en el curso de los próximos días para lograr la libertad del compañero Quieto. Además, sabemos que esta lucha va a continuar porque el pueblo lamentablemente no ha recuperado el poder. Para eso vamos a seguir siempre haciendo nuestras propuestas políticas, vamos a seguir siempre encabezando todos los conflictos en todas las fábricas, en todas las villas y en todos los barrios. Pero además sabemos que no nos podemos conformar haciendo declaraciones, haciendo denuncias. Además de denunciar los ataques contra nuestros locales tenemos que encontrar formas organizativas que nos permitan rechazar estos ataques, nosotros no podemos seguir llorando nuestros muertos en los velorios, nosotros tenemos que defendernos con todos los medios posibles y salir airosos de todos estos enfrentamientos. Por eso Juventud Trabajadora Peronista a pesar del fraude, el matonaje y los atentados, va a seguir formando agrupaciones en todos los sindicatos, en todas las fábricas, teniendo bien en claro que si esta lucha es integral no tenemos más remedio que ponerle una organización integral".



Los efectivos policiales rompieron todo, no se escapó de la furia ni el afiche de Perón.



Guillermo Greco de JTP marca a fuego a los traidores.



Juan Carlos Añón de JP acusa a Margaride y Villar.

Treinta de junio de 1969. Los diarios de la tarde reventaban la primera plana y apenas si duraban minutos en los quioscos. Mataron a Vandor.

Parecía demasiado. Nada menos que a Vandor. El dueño de la manija, el poderoso, el negociador, el que de tanto coquetear con el régimen se convirtió en una pata del sistema dentro del peronismo.

Por eso la cosa era gorda. Le habían matado un hombre importante al régimen. Nada más y nada menos que al tipo que montado en un aparato colosal se había atrevido a disputarle el poder a Perón.

En la UOM no entendían nada tampoco. Calabró se paseaba con una curita en la frente diciendo que lo habían golpeado. Ahora se sabe que no era verdad. Niembro iba y venía por la vereda del policlínico de la UOM. Otero lloraba. Pero las caras decían todas lo mismo: se habían quedado pataleando en el aire. Al menos en ese momento.

Si la cosa era increíble, la versión acerca de los presuntos autores tenía que ser más increíble aún. Dijeron que eran comandos extranjeros, que eran grupos de choque pagados, que era la CIA, que a los autores les habían pagado 50 millones de pesos, que estaban armados hasta los dientes y conocían perfectamente el terreno...

Pero aunque a más de uno se les habrá ocurrido que la muerte de Vandor venía del Movimiento, ninguno lo dijo. Claro, como lo van a decir, si aún hoy pretenden ser todo "el peronismo".

La investigación nunca encontró una punta. Ni siquiera se le dio, con el tiempo, demasiada bola a los comunicados del Ejército Nacional Revolucionario adjudicándose la muerte del "Lobo".

Esta es la primera vez que se da a conocer el relato verídico de los hechos. Por qué se hizo, quiénes los hicieron, cómo fue planificado, qué consecuencias trajo, qué significó para la lucha de la clase trabajadora y el pueblo peronista la eliminación de Vandor.

Lo que queda claro es que el vandorismo no murió, pero fue gravemente herido y quedaron al descubierto las fisuras de la burocracia sindical.

Todo esto lo relatan en forma exclusiva y precisa los autores reales del operativo en un extenso reportaje que surgió como consecuencia directa de la Historia del Vandorismo que "El Descamisado" comenzó a publicar dos números atrás.

"HAY QUE DARLE A LA CABEZA"

Nosotros teníamos distintas experiencias que ya en 1968 nos permitieron tomar clara conciencia de la función del vandorismo. El hecho definitivo fue la traición a la huelga de los petroleros. Comprendimos que existía una verdadera "usina de traiciones" que frenaba la lucha; un centro de poder que se llamaba Vandor controlaba todo.

A fines del 68 y principios del 69 analizamos la realidad política y la función del vandorismo en el proceso argentino: concretamente era una mano del sistema metida adentro del movimiento obrero, era la quinta columna del régimen metida en las filas del peronismo y, más concretamente, en su eje, la clase trabajadora.

Esa quinta columna actuaba como un verdadero murallón de contención de la base; al desarrollar la tarea en las bases, un trabajo muy consecuente, de acuerdo con los lineamientos generales del Movimiento, el aparato vandorista actuaba para frenar. En las agrupaciones era claro: se desarrollaba una agrupación hasta tener toda la fábrica detrás, pero después venía un trabajo de ellos hecho de forma muy inteligente y con gran manejo de la realidad sindical: compraban al flojo y al que no era comprable lo rajaban del laburo en combinación con la patronal; después mechaban la agrupación poco antes

de las elecciones. Metían cinco tipos que uno o dos días antes de las elecciones te rompían la lista, se iban con el nombre y te acusaban de comunista, traidor, antiperonista, cualquier cosa.

¿Cómo superamos ese problema? ¿Desde el sindicalismo? No tenía salida. Entonces dijimos: aquí hay una cabeza, hay que pegar allí para que por lo menos por un tiempo nos dejaran tranquilos. Nos pusimos a buscar la cabeza; hicimos listas. En todas la mayor coherencia, la mayor capacidad de conducción, de decisión de todo el aparato era Augusto Timoteo Vandor.

Ese era nuestro objetivo. Evaluamos las posibilidades de hacerlo y vimos que era difícil pero posible. En ese momento tomamos la decisión política de hacerlo.

"NO SALIR HASTA MATAR A VANDOR"

Entonces pasamos a hacer un análisis de tipo militar. En eso éramos compañeros con muy poca experiencia, sólo algunos conocimientos.

Pensamos también que emplear muchos compañeros ampliaba excesivamente el marco de información y no estábamos en condiciones de controlar eso. Elegimos los compañeros más probados, los más consecuentes y se formó un grupo inicial de ocho. Posteriormente decidimos reducir la cantidad a cin-



Vandor cuando era ganador. En agosto de 1964 llega a Ezeiza desde Madrid. Ese año lo quiso apretar a Perón y traicionó el Operativo Retorno

LA MUERTE DEL LOBO

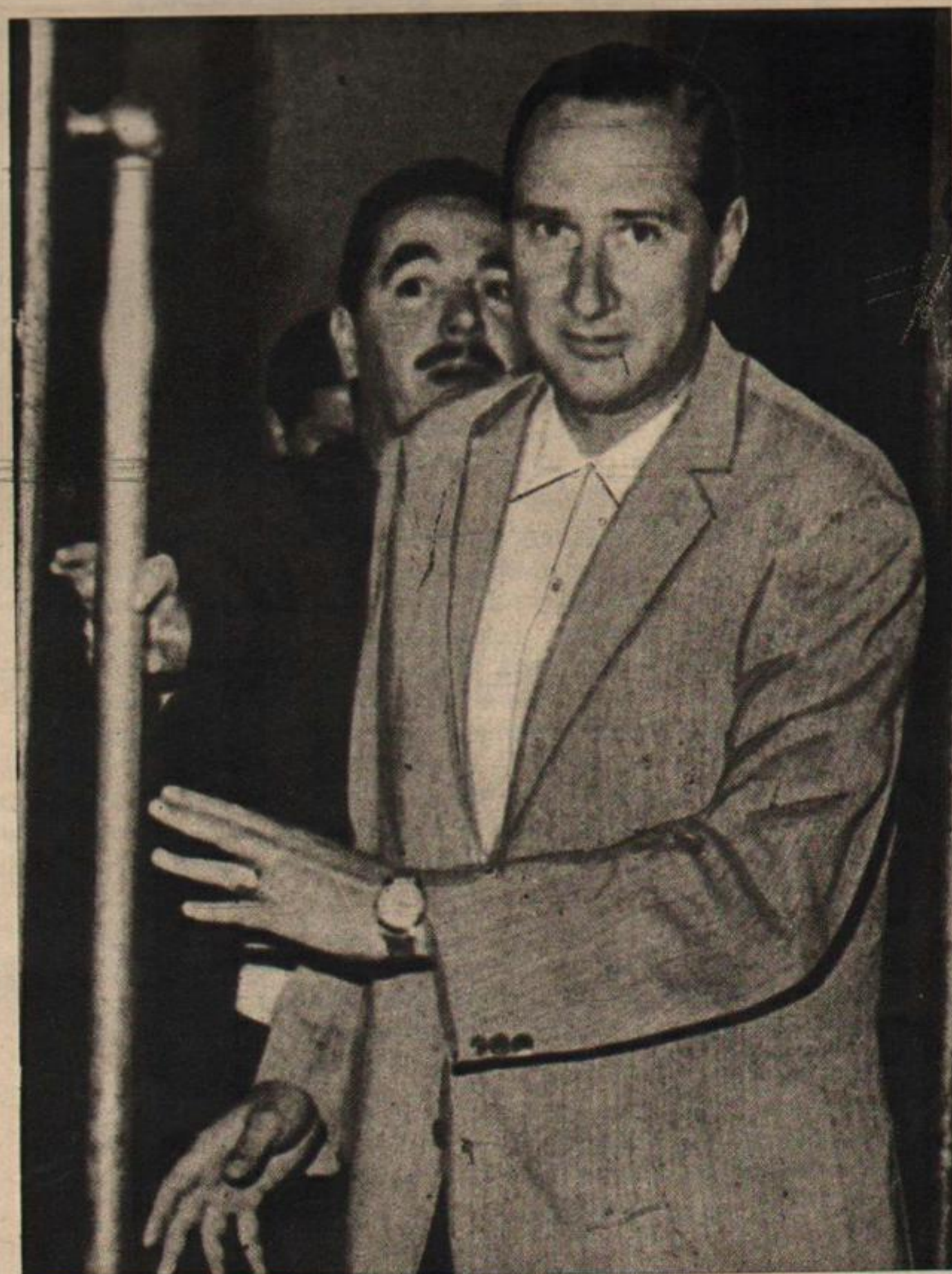


co, pero que entraban y no salían hasta que no estuviera muerto Vandor. La garantía última eran tres kilos de trotyl para volar todo, incluidos nosotros si era inevitable.

Porque nosotros veíamos que si fracasábamos iba a ser mucho peor; éste no era como Rucci que se armaba un aparatito y nada más, éste iba a ser cosa seria. Hicimos como dice Perón: "en política al enemigo no hay que herirlo, sino matarlo". Por eso los cinco compañeros tenían la misión de matarlo en cualquier lugar de la casa en que lo encontrasen, aunque después los hiciesen bolsa a ellos. Ese era el objetivo; claro para todos, muy preciso, muy definido.

El trabajo de relevamiento del lugar nos llevó bastante tiempo, porque no pudimos entrar ni una sola vez al local. Mandamos distintos compañeros pero nunca pasaron de la entrada. "Vuelva otro día", "no está", "no se lo puede atender", cualquier excusa con tal de que no pasaran. Eso era un serio problema porque significaba no conocer el terreno.

Entonces decidimos hacer un estudio de las partes externas del edificio desde las terrazas vecinas; observamos ventanas, chimeneas, respiraderos, bohardillas, patios, tragaluces, huecos... y fuimos sacando la cuenta qué cantidad de habitaciones tenían la planta baja y la planta alta, calculamos qué cantidad de personas trabajaban adentro... Logramos formarnos un



Vandor saliendo de un despacho oficial durante la época de Illia.

cuadro general objetivo en un 60%. Pero escaso, porque una vez adentro eso parecía un manicomio; encontramos puertas y más puertas, piezas y piezas y gente en cada una de ellas.

El relevamiento nos llevó tres meses; en el momento de concretar el operativo había pasado cuatro meses desde el momento en que tomamos la decisión de realizarlo.

Llegamos a prever todas las posibilidades, los imprevistos que pudiesen surgir y definir qué tenía que hacer cada uno en esos casos. ¿Qué hacer si fallaba la tanga que teníamos para encontrar el local? Ibamos a abrir la puerta con granadas. ¿Y si no lo encontrábamos adentro a Vandor? Encerrar a todos, dejar la puerta cerrada y mandar un equipo de dos al fondo de la casa con las granadas y el trotyl; voltear paredes si era necesario. Esa era la variante más complicada: que Vandor se escabullera para el fondo.

"SE HIZO CON MAS CORAJE QUE ARMAS"

Desde el punto de vista estrictamente militar, la mayoría del armamento que usamos fue comprado y lo pesado que se usó eran cosas que se tenían, pero no eran mucho tampoco. Se hizo con más bolas que armas. Llevamos cinco granadas muy rudimentarias, dos pistolas 45, un revólver 38, otro 32,

LA MUERTE DEL LOBO



un 22, una pistola Bersa y cinco metralletas calibre 22 porque las habíamos hecho partir de la carabina Venturini recortada. El finadito Deheza declaró que las metralletas eran Ballester-Rigaud. ¡Que Ballester-Rigaud...! ¡Ojalá! Eran Venturini no más, un cargador para arriba y otro para abajo unidos con cinta aisladora. Ni coche teníamos; éste apareció a último momento gracias a un colaborador que lo puso, se persignó y dijo: "Yo sé que esto es para una cosa gorda, leeré los diarios y si pasa algo no sé dónde me voy a meter; pero no se preocupen por mí".

El plan de opefaciones fue elaborado en base a un esquema militar de operaciones comando; teníamos un material de grupos especializados para guerra en localidades que nos permitía sistematizar cada cosa: logística, inteligencia, etc. Se hizo todo por escrito y cada compañero memorizó el papel que tenía que cumplir. Lo ensayamos hasta hartarnos. Hicimos práctica de tiro, también de lanzamiento de granada.

Después se tejió mucha fantasía en torno a este operativo porque salió redondo. Se dijo que había costado 50 millones de pesos y que lo habían hecho cinco especialistas. Todo patraña, fantasía. Eran cinco peronistas. Cinco argentinos y que no lo hacían por dinero, sino por una Patria Justa, Libre y Soberana. Todo era rudimentario, pero existía la firme decisión de cumplir el objetivo, dispuestos a cambiar cinco por uno si era necesario.

¿Por qué salió redondo? Sabíamos que el armamento era pobre; también sabíamos que éramos pocos, porque adentro había más de cuarenta personas. El aparato de seguridad de ellos lo veíamos barbotero; muy celoso por momentos, pero sin ninguna precisión.

Pero del lado nuestro sabíamos que había tres elementos que iban a definir la operación: 1) cómo meternos; 2) la sorpresa; 3) la rapidez y decisión. Todo no duró más de cuatro minutos.

Pocos días antes de la fecha indicada hicimos una limpieza de todo lo que pudiera comprometer. La información estuvo cerradísima, sólo sabían cosas los ocho compañeros iniciales y en el proceso posterior fuera de los cinco nadie sabía nada. Inclusive la compañera de uno de los integrantes, que ignoró e ignora todavía que él estuvo en esa. Había que hacerlo así, entre otras cosas porque Vandor se había enterado de dos intentos anteriores de matarlo y compró a los que lo iban a hacer.

"LA MILONGA EMPEZO A LAS 8"

Habíamos puesto tres fechas posibles para realizar el operativo. Fijamos la definitiva para el 30 de junio porque para el día siguiente estaba programado un paro general y estábamos seguros de que el vandorismo iba a boicotearlo. Sólo la CGT de los Argentinos lo cumplió.

Empezamos a las 8 de la mañana y pensábamos estar en la sede de la UOM, La Rioja 1945, a las 10. Le dimos unos retoques al auto, cambiamos platinos, bujías... para que no se nos parara. De los cinco sólo dos sabían manejar, si les pasaba algo teníamos que volver a pata. Con los arreglos se nos retrasó un poco la cosa. Había un compañero que nos estaba esperando a las 10 en Parque de los Patricios; él tenía que relevar la llegada de Vandor. Nos aguantó en la esquina una hora y veinte.

Cuando tuvimos todo listo los otros cuatro salimos en el coche; íbamos bien empilchados, camisita, corbata, serios, algunos hacían chistes, pero no se reía nadie. Llegamos a las 11.25. El compañero que nos esperaba estaba muy preocupado por la demora. Tenía un arma encima y arriba del auto le pasamos el resto. Nos informó que Vandor había llegado, vuelto a salir, regresó nuevamente, pero no sabía seguro si estaba. Fuimos a ver, hicimos una pasada por la esquina y el Mercedes Benz que usaba estaba estacionado. Dimos la vuelta y detuvimos el coche en la calle Rondeau, pero lo dejamos en marcha, solito. Caminamos hacia el local. En la esquina había un policía custodiando la estación de servicio Shell, porque esos días se hicieron los atentados contra Rockefeller. Nunca se enteró de nada.

LA "TANGA" FUNCIONO

Para poder entrar habíamos armado un expediente judicial con los datos del juez y juzgado que entendían en la causa Salazar-Blajakis. Conseguimos los sellos, nombres, todo como el auténtico.

Cuando el portero abrió, uno de nosotros se hizo pasar por oficial de justicia, le mostró el expediente y preguntó por Vandor. "Esperen un momentito", dijo el portero. Le dije que no, que tenía que recibir el expediente y se le mostró una credencial de Tribunales. Como dudó, otro de nosotros sacó una credencial de la Policía Federal y dijo que era de Coordinación. Entonces abrió la puerta y preguntó por los otros tres. El de "coordina" respondió que venían todos juntos.

Habíamos logrado entrar. Ahí los tipos estaban desarmados; nos tenían a los cinco adentro y nosotros les estábamos dando órdenes a ellos. La cosa se les había dado vuelta.

Las metralletas las llevábamos debajo del brazo —teníamos pilotos— y una en un maletín. Eran las 11.40 u 11.38.

El portero nos dice que tenemos que esperar a Vandor abajo. Pero nos imaginamos que iba a avisarle que estaba la "cana" y por eso lo empujamos hacia arriba mientras le contestamos que nos tiene que recibir. Se le ponía la 45 en la cabeza y le decimos "vamos juntos". En ese momento se hace todo el despliegue.

Se reduce a las cuatro o cinco personas que estaban abajo. Eso lo hace uno. Otro se va hacia un pasillo que conducía al fondo, porque sabíamos que allí había gente y teníamos que controlar los teléfonos. Los otros tres suben arriba, incluido el compañero que transportaba el maletín con los tres kilos de trotyl; cada uno llevaba un tipo fundamentalmente de escudo por si alguien tiraba de arriba. Hasta el momento nadie se enteraba de nada; había un pequeño revuelo abajo, pero como a esa hora siempre se trabajaba mucho no se percatan de lo que realmente sucede. A los reducidos de la planta baja se los pone panza abajo a un costado de la escalera y estaban en esa tarea cuando por una de las puertas apareció Victorio Calabró... No podía creer que le estaban poniendo un fierro en la cabeza, se quedó mudo, esa era su casa, ¿qué estaba pasando? Mosca, ni una palabra. La puerta de calle estaba cerrada y la consigna era no abrirle a nadie.

"DONDE ESTA VANDOR"

Los tres de arriba le preguntaron al portero en qué lugar estaba Vandor. "No sé, no sé", decía todo el tiempo; no dijo nada, fue el único tipo que se mantuvo en la suya.

Uno de los tres empezó a abrir cada puerta que encontraba; cada vez más oficinas y en todas gente que debía ser reducida. En la planta alta había dos especies de vestíbulos con bastante gente; unos treinta en total. A todos se los ponía contra la pared para que no nos junasen la cara, pero tuvimos mala leche, porque en casi todas las paredes de arriba había espejos y pudieron ver todo.

El primero seguía abriendo puertas buscándolo a Vandor y justo cuando se dirige a una que permanecía cerrada, se abre y aparece el "Lobo", atraído quizás por las voces de mando que debe haber escuchado. Alcanzó a preguntar qué pasa y vio que lo apuntaba una pistola 45 a tres metros de distancia. Se avivó automáticamente de cómo venía la cosa porque levantó los brazos para cubrirse el pecho. Todo en una fracción de segundo. El compañero disparó y Vandor recibió dos impactos en pleno pecho. Al girar recibió otro debajo del brazo y cuando cae dos más en la espalda. Pero ya estaba muerto. Cayó hacia adentro de la oficina de la que había salido y los pies asomaban por la puerta. Un tipo que andaba escondido por adentro, a quien no habíamos visto, empezó a gritar «mataron al "Lobo", mataron al "Lobo"».

PERON Y VANDOR

Para poder traicionar mejor y continuar con su política de acumular poder personal, Vandor tuvo que enfrentarse con Perón. Y Perón llegó a tratarlo como a un enemigo. Porque Vandor fue eso: un enemigo. La máxima fue cuando tuvo que mandar a Isabel para arruinarle la trenza.

Al lado de eso están los testimonios de las cartas que Perón envió a distintos integrantes del movimiento refiriéndose al «Lobo». En una de ellas lo acusa de "engaño, doblez, defección, satisfacción de intereses personales y de círculo, desviación, incumplimiento de deberes, componendas, acomodos inconfesables, manejo discrecional de fondos, putrefacción, traición", manifestando que "yo nunca podré perdonar, nunca, como creen, tan funesta gestión".

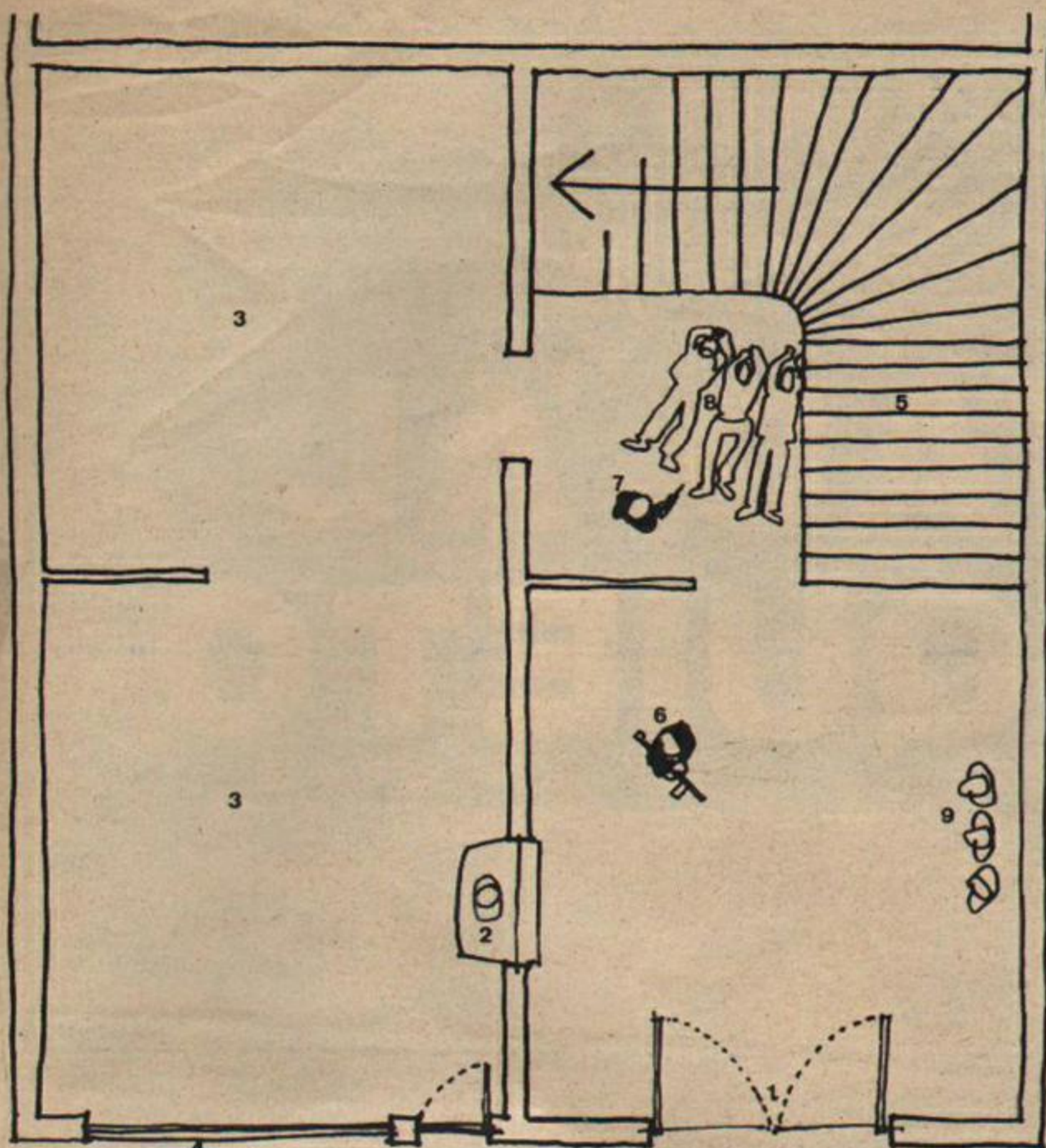
En enero del año pasado, Perón se refirió públicamente a este tema. El reportaje publicado ese mismo mes en el diario "Mayoría" incluía un párrafo que no fue publicado donde se recogían apreciaciones sobre Vandor. Textualmente Perón dijo: "A Vandor yo lo mandé llamar tres meses antes de que lo mataran. Vino a Irún donde yo estaba y le dije: a usted lo matan; se ha metido en un lío que a usted lo van a matar. Lo mataban unos o lo mataban otros, porque él había aceptado dinero de la embajada norteamericana y creía que se los iba a fumar a los de la CIA. ¡Hágame el favor! Le dije: ahora usted está entre la espada y la pared; si usted le falla al Movimiento, el Movimiento lo mata; y si usted le falla a los norteamericanos, la CIA lo mata.

"Me acuerdo que lloró. Le dije: usted no es tan habilidoso como se cree, no sea idiota; en esto no hay habilidad, hay honorabilidad, que no es lo mismo. Al que se pone en esto, aunque tenga veinte pistoleros, el día que lo asesinan de esos veinte la mitad va a estar para asesinarlo, no para defenderlo.

"Falta de cancha verdadera; él se sentía muy canchero y le dije no sea pavo, no sea idiota... Yo lo conocía desde muchacho, si se formó en la escuela peronista, lo conocía desde chico".

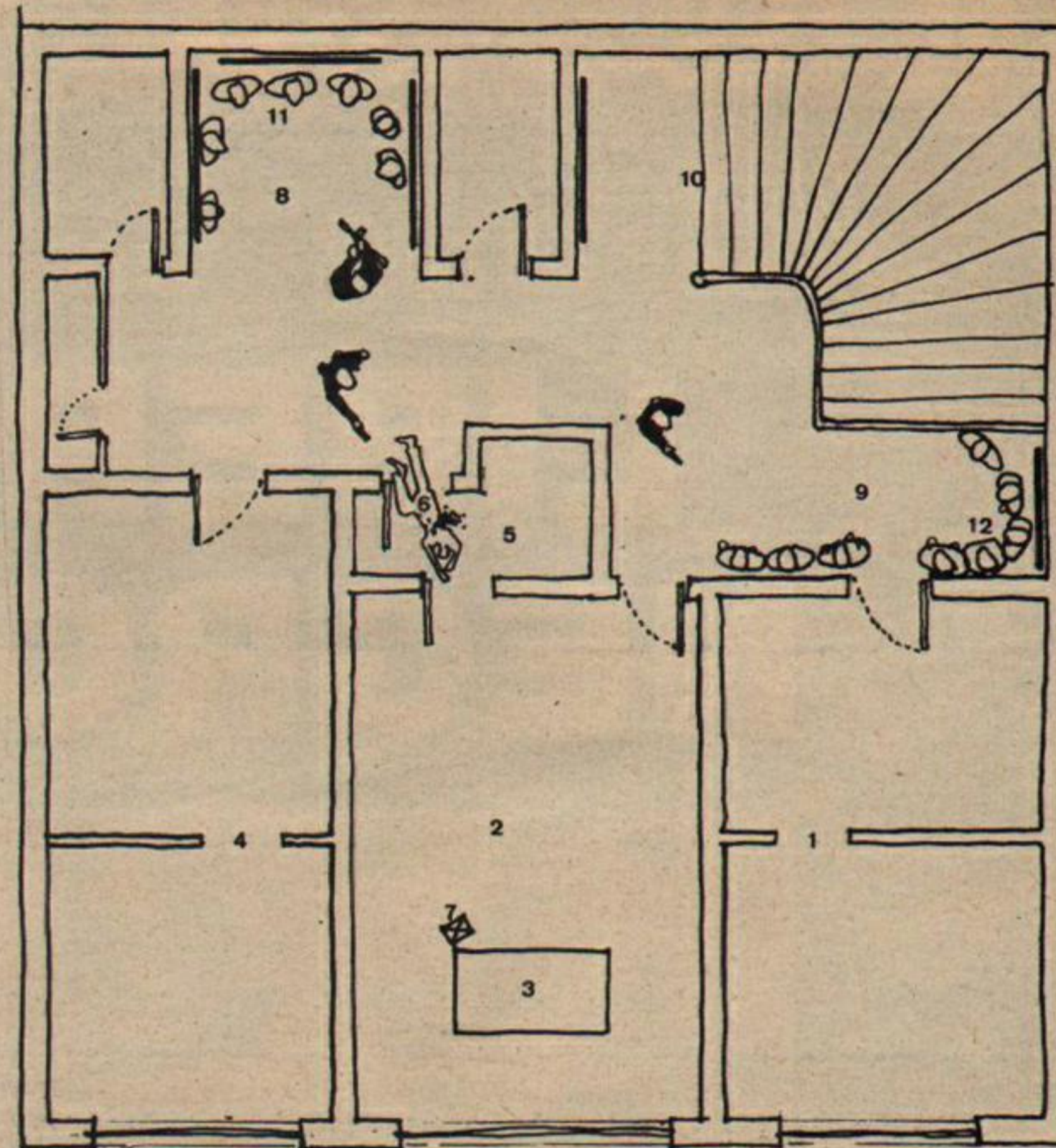
Ahora se sabe. A Vandor no lo mató la CIA. Lo mató el Movimiento.

Planta baja



Croquis de la planta baja: 1) puerta de acceso al local de la UOM; 2) ventanilla para atender al público; 3) oficinas con empleados; 4) portón anulado; 5) escalera; 6) y 7) dos de los participantes del operativo permanecieron siempre en esta parte de la sede gremial; 8) y 9) gente reducida durante el tiempo que duró la operación.

Planta alta



Croquis de la planta alta: 1) oficinas; 2) secretaria general; 3) escritorio de Vandor; 4) oficinas; 5) antesala a la secretaria general; 6) cuerpo de Vandor; 7) bomba de trotyl; 8) y 9) vestíbulos; 10) final de la escalera; 11 y 12) personas reducidas. Las personas dibujadas en negro eran los otros tres participantes del operativo. Ambos planos no son totalmente exactos ya que fue realizado por los reporteados en esta nota en base a lo que recordaban, teniendo en cuenta que nunca antes del operativo habían entrado a la sede gremial.

Rioja 1945

El compañero del maletín prendió la mecha del trotyl, ingresó a la oficina —el cuerpo de Vandor estaba en la antesala— y puso la bomba debajo del escritorio de éste. No fue entre las piernas como después declaró el periodista Vitali que estaba allí. Eso no es cierto. La mecha del trotyl duraba cuatro minutos más o menos. A la gente que estaba reducida le dijimos que a partir de que nos fuésemos tenían tres minutos para desalojar el local porque iba a volar todo. Estaban todos muertos de miedo, el único que mantenía la lucidez era un viejito que tenía puesto un gabán de lana y respondía ante las instrucciones que dábamos.

Bajamos en orden. En la puerta había un grupo de personas que se presentaron como periodistas, pero desaparecieron apenas vieron armas. Jamás hicieron declaraciones, nunca supimos quiénes eran. Nos fuimos hasta Rondeau y el auto seguía en marcha; habían pasado cuatro minutos.

"A ESPERAR LA QUINTA"

La retirada la teníamos bien prevista. Todo salió así. Fuimos con el auto hasta un subterráneo y algunos se dispersaron por allí. Hasta teníamos las fichas sacadas de antes. Otros se iban en colectivo; también tenían la guita justa y a mano. Habíamos quedado en encontrarnos nuevamente a la una de la tarde.

Hasta ese momento no habíamos tenido tiempo de pensar mucho. Pero cuando volvimos a vernos... no podíamos creerlo, nos mirábamos, ¡estábamos todos al pelo! En

realidad, todos habíamos pensado que de allí no volíamos. Algunos fueron al laburo, otros nos sentamos a esperar la quinta.

Tampoco habíamos pensado mucho si nos íbamos a adjudicar la operación o no; en realidad, por la misma causa que antes: no creíamos que íbamos a salir vivos.

Finalmente decidimos no firmar el operativo y desarrollar un proceso de desinformación. Nosotros no sabíamos cómo funcionaba la maquinaria de investigación del régimen. O son Sherlock Holmes o no lo son, pensábamos; decidimos jugar a que eran Sherlock Holmes y entonces no dar ninguna pista. Por eso nunca supieron nada, no tuvieron ninguna punta para tirar. La primera vez que dijimos algo fue cuando le adjudicaron lo de Vandor a dos de los montoneros detenidos en La Caleña; mandamos un comunicado al juez, otro a Crónica y un tercero al abogado Ventura Mayoral, diciendo que ellos no tenían nada que ver y hacíamos algunas descripciones para demostrar que los autores éramos nosotros. El comunicado completo referido a este hecho —incluyendo los cargos que pesaban sobre Vandor— lo dimos a publicidad después de lo de José Alonso, el principal dirigente de los participacionistas. Esa operación también la hicimos nosotros, firmada como "Comando Montonero Emilio Maza" del Ejército Nacional Revolucionario. Pero esa es otra historia.

HACIA MONTONEROS

Un mes después de lo de Vandor hicimos un balance objetivo y nos propusimos estructurarnos se-

riamente para constituir una organización. Con el tiempo también fuimos pensando en las consecuencias de la desaparición de Vandor.

Los primeros dos o tres meses pensamos que se había acabado el vandorismo. En realidad fue un análisis optimista y superficial. Vandor y su aparato eran el proyecto integracionista dentro del peronismo, pero no teníamos una idea de la proyección de ese aparato, cómo había prendido eso en dirigentes corrompidos. Pero de todas maneras, sin Vandor el vandorismo quedó herido de muerte; fue el punto de partida y eso los afectó lo suficiente como para que pudiesen tomar vuelo otras variantes, como la participacionista. Tuvo que pasar tiempo para que se rearmasen. Y nunca pudieron reproducir un dirigente de la capacidad de Vandor.

Nos dimos cuenta, de todas maneras, que lo que había que destruir era toda una política; desarrollar una opción política de la clase trabajadora que hiciese realidad las palabras de Evita: "El peronismo será revolucionario o no será nada". Con el vandorismo iba a ser nada. Teníamos que lograr un proyecto político-integral como opción que superara los marcos del sindicalismo.

Allí es donde empezamos a ver el proyecto de "Montoneros" y su expresión en los distintos frentes. Eso era a fines de 1970 y estábamos buscando acercarnos a ellos; a principios del 71 aparece la posibilidad de vincularse, y a fines del 72 tenemos la primera reunión concreta que concluye posteriormente con la incorporación nuestra a esa organización.

EL TIROTEO DE "LA REAL" Y EL LIBRO DE RODOLFO WALSH

Señor Director:

En el último número de la revista se afirma, en una nota titulada «Comienza la traición», dentro de una serie de la «Historia del vandorismo», que "oficialmente nunca se aclaró el crimen de Rosendo García, de Blajakis y Zalazar. Sólo el escritor Rodolfo Walsh —basándose en firmes testimonios— asegura que Augusto Timoteo Vandor fue el asesino de Rosendo García".

He leído el libro de referencia y creo que los testimonios no son suficientes como para avalar todas las afirmaciones del mismo.

Como el resto de la nota me parece bien fundamentada, desearía saber si el párrafo mencionado tiene en cuenta la fuente en que se valió Rodolfo Walsh para hacer su relato y si ustedes están en condiciones de avalar a su vez las opiniones del escritor sobre los hechos ocurridos en la confitería "La Real", de Avellaneda, en mayo de 1965.

RAMON SERGIO CEGAIN
Capital

Nuestra calificación de "firmes testimonios" refiriéndonos al libro de Walsh, se basan en la propia afirmación del autor del libro y en nuestra nota abarcan únicamente lo referente a lo sostenido por Walsh en cuanto a la responsabilidad de Vandor en ese hecho. El resto del libro, no es avalado por la dirección de la revista y corre por cuenta del autor del libro.

El Director

EL DESCAMISADO

LIBERTAD AL NEGRO QUIETO



**UN MONTONERO
QUE PELEO POR
JUAN PERON**